

Formación de las Fraternidades

Curso 2013 - 2014



Septiembre 2013



Genil 70 / Lurberri 55 / Papirio 205

ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.

A modo de editorial	3
El lema del curso: ¡Estamos por ti!	4
PARA EMPEZAR	6
1. Objetivos para este curso 2013 – 2014	6
I. FORMACIÓN PERMANENTE	
2. El profetismo hoy	8
3. Leer la propia vida en clave de fe, como hace la Biblia con la historia	13
4. Manipulación mediática	16
II. LA RELACIÓN CON DIOS	
5. Pase lo que pase, que me pase contigo, Señor	19
6. ¿Santos hoy?	21
7. Santidad o, al menos, fidelidad	24
8. Los bienaventurados	27
9. La comunidad escolapia de los amigos de Jesús	30
10. Compartir más la espiritualidad escolapia	34
III. COMPROMISO POR CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR	
11. Compartir más la misión escolapia	39
12. La presencia en plataformas sociales	47
13. Avanzar en el proyecto escolapio	54
14. Pistas para avanzar en el compromiso por un mundo mejor	59
IV. ESTILO DE VIDA	
15. Mi vocación y la tuya	63
16. Nuestra opción por los pobres	65
17. Propuestas para servir mejor a los pobres	67
V. PARTICIPAR EN LA COMUNIDAD	
18. En esto conocerán que sois mis discípulos	70
19. ¿Matar al dragón o conquistar a la princesa?	74
20. Compartir más la vida	77
VI. PREPARANDO LA 1 ASAMBLEA DE LA FRATERNIDAD GENERAL	
21. Para fortalecer la Fraternidad: conclusiones del encuentro 2013	80
22. Para avanzar más Provincia y Fraternidad	84
VII. RETIROS DE COMUNIDAD	
23. Ser escolapio en el siglo XXI: actualizar el carisma en Fraternidad	91
24. Como Calasanz, volvemos la mirada a María	95
PARA TERMINAR	
25. Las Fraternidades hoy	110

REBÉLATE **CONTRA**
LA POBREZA

MÁS HECHOS, MENOS PALABRAS

A modo de editorial

Presentación del plan de formación de las Fraternidades escolapias

Tienes en tus manos el plan de formación de las Fraternidades para este nuevo curso 2013 – 2014.

Se titula:

SEGUIR A JESÚS

**DESDE NUESTRA IDENTIDAD ESCOLAPIA,
INTENTANDO SER CADA DÍA MÁS FIELES.**

En esos tres renglones se presenta un ambicioso plan que nos invita a centrarnos en Jesús, desde nuestra propia vocación e identidad escolapias, esforzándonos por seguir mejorando cada día.

Seguir a Jesús es siempre lo fundamental: pasar tiempo con Él, acompañarle y dejarnos acompañar por su presencia, escucharle, poner nuestra vida en sus manos, seguir sus pasos, descubrirle en aquellas personas que mejor le reflejan (los pobres, los pequeños, los prójimos),... La tarea es siempre descentrarnos de nosotros para poner los ojos, el corazón, la vida en el único Señor, en Jesús.

Seguimos a Jesús con los hermanos que Dios ha puesto en nuestro camino, con esa parcela de la Iglesia que es la Escuela Pías, con ese estilo que hemos descubierto como llamada también personal. Por ello hemos de seguir avanzando en nuestra identidad escolapia, religiosa o laica. Hemos de seguir a Jesús preguntándole y preguntándonos cómo podemos avanzar en el servicio a los más pequeños desde nuestra parcela de responsabilidad eclesial.

Seguimos a Jesús con nuestras limitaciones e incoherencias, pero siempre intentando levantarnos de nuestros fallos, avanzando en disponibilidad y escucha, creciendo en espiritualidad y servicio. Y para ello contamos con la comunidad, con un proyecto de vida, con muchas posibilidades a nuestro alcance, con la compañía

siempre presente de Jesús.

Como en años anteriores hay una propuesta de temas: uno primero para marcarnos los objetivos personales y comunitarios del año, así como otros para ir abordando en la medida de las posibilidades e intereses. También se presenta algún retiro que pueda servir a cada pequeña comunidad a tener esos momentos tan especiales de dedicar un tiempo más fuerte a la comunidad y al Señor.

Este plan de formación se irá complementando con otros elementos: los ejercicios de la Fraternidad, las celebraciones especiales, la eucaristía de cada semana, la puesta en común de la vida en la pequeña comunidad, el contraste comunitario de nuestros quehaceres, la actualidad de nuestra Iglesia o de nuestra Escuela Pía, etc.

Antes de acabar esta presentación, es preciso agradecer a las personas que han hecho posible este plan.





¡Estamos por ti! (Zugatik!)

Lema para este curso 2013 - 2014

Presentamos el lema del próximo curso, "Estamos por ti" / "Zugatik!"

Objetivo

El objetivo del lema es incluir toda nuestra acción educativa, evangelizadora y transformadora de la sociedad bajo una misma idea; motivar y enriquecer todo lo que vayamos haciendo durante todo el curso, en todos los ámbitos escolapios de cada presencia (en los colegios, en los procesos pastorales y resto de proyectos de Itaka – Escolapios, en la Fraternidad y comunidades religiosas...) y con todos los destinatarios con los que trabajamos (los chavales, profesores/as, familias...). Y que sirva para todos los momentos: el día a día de las clases, de los grupos, de las reuniones y encuentros, y también para los momentos especiales del año (inicio de curso, Semana Escolapia, campaña de Solidaridad, Semana de la Paz, tiempos litúrgicos...).

Recursos

Desde este momento inicial de presentación del lema os animamos a utilizarlo, trabajarlo, presentarlo con cariño a aquellas personas con las que compartimos vida y misión, mejorarlo, darle los matices que a cada uno/a se le ocurran... En definitiva, hacerlo propio y que sirva para ilusionarnos e ilusionar a otros.

Además de para todas las presencias de la Provincia Emaús / Aragón, Vasconia y Andalucía, será el lema también de la Provincia de Betania, con quienes vamos a poner en marcha conjuntamente el Movimiento Calasanz en los inicios del curso próximo. Así que puede tener mucha fuerza, y más todavía si se la damos cada uno de nosotros. Estará presente en cerca de 40 presencias escolapias, casi 40 colegios también, y llegará a los oídos y ojalá que al corazón de miles de chavales, familias, monitores/as, voluntarios... que participan de la misión escolapia.

Conforme se vayan elaborando los diferentes recursos, os los iremos haciendo llegar. Os adelantamos en qué materiales estamos trabajando: un video que presenta y motiva el lema, además de lanzar la iniciativa del Movimiento Calasanz, carteles, páginas internas y personalizadas de la agenda escolapia 13-14, movilización en las redes sociales y en la página web, actividades para tutorías para las diferentes etapas, logo... Nos ponemos también a disposición de las sugerencias que se os vayan ocurriendo para favorecer la presentación y trabajo con el lema.

Significado

Os enunciamos a continuación algunas pistas que pueden servir para presentarlo en las clases, claustros, reuniones con familias, equipos de

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

monitores, chavales de los grupos, etc. Gracias a vuestra creatividad, podremos, seguro, alimentar más todavía el contenido y uso del lema. Os animamos a "jugar" con él para enriquecerlo. Creemos que es un lema muy versátil que se puede trabajar desde diferentes perspectivas:

1. Educadores como sujeto y chavales como destinatarios. Nosotros, educadores, escolapios, monitores, profesores... *"estamos por los chavales"*. Chaval, joven, niño/a, *"¡estamos por ti!"*. Tú eres nuestro centro. Eres el sentido de nuestro trabajo, nuestros desvelos, preocupaciones y satisfacciones. En el estilo pedagógico escolapio *"ponemos a cada alumno en el centro de nuestra labor educativa y valoramos a cada uno de ellos como persona única e irrepetible"*. El lema es una buena herramienta, una buena oportunidad, para decírselo a los chavales (también a las familias), convencerles, y demostrárselo con nuestro testimonio en el día a día... Esta es una buena perspectiva del lema para el inicio de curso y para la Semana Escolapia.
2. Los chavales como sujeto y niños y niñas de otras presencias escolapias (incluso, toda la Humanidad) como destinatarios. Una perspectiva muy aprovechable para la Semana de la Paz y las campañas de solidaridad. Convertimos a los chavales en protagonistas (también a todos los educadores, familias, y toda la comunidad educativa en general), en los principales agentes de transformación de nuestra sociedad y del mundo. Nosotros, chavales, alumnos, voluntarios, *"estamos por ti"*, chaval de Camerún, o de Brasil, o de tal barrio, o de tal programa, o...
3. Todos (chavales, familias, personal...) somos sujeto y ponemos el "Ti" con mayúsculas. Quizás la perspectiva con contenido más explícitamente religioso, con un marcado acento vocacional. Situamos a Jesús de Nazaret en el centro de nuestra labor, de nuestro trabajo,

lo situamos como Señor de nuestra vida, el verdadero protagonista de nuestros colegios, nuestros proyectos, nuestros grupos... Somos discípulos de Jesús, compañeros de camino, con Él como Maestro, Amigo y referencia clave... Esta perspectiva nos puede acompañar todo el año, pero ciertamente se puede acentuar en algunos momentos del curso (tiempos litúrgicos, semana vocacional,...)

Podemos seguir jugando con el lema. Es una invitación clara. Cambiar el verbo, o la preposición, añadir signos de interrogación, o de exclamación, aportar matices, sustituir el "ti" por nombres propios, pensar la mejor metodología para presentarlo con fuerza e ilusión en septiembre... Hoy es el momento en el que os lo hemos dado a conocer a los que recibís estas líneas.

Y lo mismo en euskera. Como otras veces, hemos buscado una traducción sugerente, no literal, para emplearla con los chavales. *Zuregatik, zugatik*, con las mismas acepciones y usos según los niveles y manejo del euskera en cada sitio. *Zugatik, mutil, neska...! Gure aurrean dauden, gure ondoan bizi diren guztiengatik lan eta bizitzen ari gara, laguntzaile, hezitzaile, eskolapio bezala. Zugatik, Jauna! nondik sortzen den gure gogoa, indarra, bizitza. Euskeraz ere saia gintezke "Zugatik" honetatik sor daitezken beste hitz aldaketak: Zugatik... Zugana, Zugan...*

Volvemos al principio. Se trata de una herramienta para motivarnos, ilusionarnos, ayudarnos en nuestro trabajo, seguir dándole sentido para vivirlo como vocación, como respuesta a la llamada de Dios al estilo de Calasanz.

Todas las aportaciones serán bien recibidas. Y como hemos dicho al principio, os iremos haciendo llegar todos los recursos que se vayan elaborando conforme vayan terminándose.



LA PERSONA ES LO PRIMERO
Por una sociedad contra el paro,
la pobreza y la marginación.

HOAC de Andalucía

PARA EMPEZAR

1. Para comenzar bien el nuevo curso

Comenzamos marcando puntos de avance personal y comunitario

Javier Aguirregabiria

Cada nuevo curso es una nueva oportunidad de seguir avanzando en nuestro crecimiento personal y, sobre todo, en el seguimiento a Jesús.

Para aprovechar esta ocasión es necesario proponerse algunos pasos, algunas metas, algunas decisiones que ayuden.

Si además estos puntos de avance son concretos y evaluables (para que puedan revisarse y ver si se han cumplido o no), si son rezados para compartir nuestro criterio con Quien nos conoce mucho más y si son compartidos en la pequeña comunidad, entonces se convierten en un valioso instrumento de desarrollo personal y comunitario. Esto es la oportunidad que tenemos ahora y que no podemos desaprovechar.

Recordamos que estos objetivos no pueden ser muchos: en torno a tres estaría muy bien. Conviene ponerlos por escrito, que el animador o alguna otra persona se encargue de recoger los de toda la comunidad para revisarlos en algún retiro o momento especial. Puede ser útil que la comunidad sugiera a cada uno algún aspecto.

Para ayudarnos a descubrir los pasos que más necesitamos en este momento presentamos varias propuestas para que cada cual elija la que más se ajuste al momento que está viviendo.



1. A partir de los proyectos de vida

El proyecto personal de vida es una referencia fundamental en nuestro desarrollo personal. La mayoría lo hicimos hace tiempo, lo hemos ido revisando con más o menos frecuencia, se ha

convertido en un buen compañero de camino. A través de ese proyecto siempre hemos intentado descubrir la vocación a la que el Señor nos iba llamando en cada momento. Hoy puede ser, de nuevo, un buen punto de partida. Podemos volver a leerlo, a rezarlo, a intentar discernir lo que conviene hacer ahora.

Junto con el proyecto personal, bastantes contamos con un proyecto complementario centrado en la pareja, en la familia. Sabemos que son planes complementarios y quizá es momento de proponerse algún elemento de mejora.

A estos proyectos se suman las novedades en la pequeña comunidad, en la Fraternidad, en las Escuelas Pías, en nuestro entorno. Son otras tantas posibilidades que se abren ante nosotros para invitarnos a dar la respuesta más adecuada para crecer nosotros y quienes nos rodean.

El lema de este año (¡Estamos por ti!) podría también sugerirnos algo.

2. A partir de nuestra vocación

Compartimos en la Fraternidad lo que llamamos la "vocación común", descrita por medio de una serie de rasgos: la experiencia de Dios, la formación, el compromiso, el estilo de vida, el compartir en comunidad, el talante escolapio.

Todo ello se concreta, a su vez, en algunas características que recogemos en nuestros documentos comunitarios. Puede ser momento de mirarlos con detenimiento y preguntarnos ante Jesús aquello en que debemos seguir adelante.

Además de esa vocación compartida, cada cual podemos ser llamados de formas muy específicas a la vida religiosa, al matrimonio, a formar una familia, a ser escolapios laicos, a asumir algún ministerio o encomienda de la comunidad, a determinados compromisos, a compartir más de mis bienes o de mi tiempo, a dar respuesta a alguna situación concreta que me está tocando en este momento,...

¿Qué podría plantearme para mantenerme fiel o para seguir disponible a lo que Dios me pide?

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014



3. Con el test del DDT

Hay un sistema de detectar dónde están nuestros afectos y si los tenemos bien orientados o no. Lo podemos llamar como el insecticida... o como el "dedete" que nos apunta y nos recuerda que siempre tenemos caminos por delante.

El corazón, los sentimientos, los afectos, no son fáciles de controlar. A menudo se nos desbocan. A veces se orientan hacia lo malo (ira, envidia, rencor,...), lo regular (nuestros caprichos más o menos aceptables), lo bueno (la amistad, la familia,...) o lo mejor.

La propuesta bíblica es "amar a Dios sobre todas las cosas", sin aceptar ídolos de ningún tipo. Y ordenando desde ahí todos los demás aspectos de la vida.

Este test nos puede ayudar porque analiza tres claves de la vida muy verificables:

1. Dinero. ¿Qué parte dedico a lo imprescindible, a lo conveniente, a lo innecesario? ¿Comparto suficientemente? ¿Soy consciente de que sólo soy administrador de unos bienes que tienen como finalidad primordial la atención a la humanidad entera? ¿Puedo dar algún paso en el compartir más?
2. Decisiones. ¿Qué criterios uso para la toma de decisiones, sencillas o importantes: mi propio interés, el de mi entorno cercano, el bien común, la voluntad de Dios? Repasa alguna elección que hayas hecho recientemente y analiza. Mira las que tendrás que tomar este año... ¿Te propones algo en los criterios que te ayudan más?
3. Tiempo. ¿Cómo repartes las horas del día, de la semana, del año? ¿Cuánto dedicas al servicio a los demás, a Dios,...? ¿Te propones compartir algo más de tu tiempo con los demás?

El reparto que hacemos del dinero, los criterios para las decisiones, la distribución del tiempo, reflejan nuestra vida. ¿Veo conveniente proponerme algo?

4. En el año de la fe

Cuando estamos todavía en el año de la fe nos podemos centrar en nuestra confianza en Dios Padre, Hijo y Espíritu.

Si Dios es Padre y Madre, entonces soy hijo que he de confiar en Él, escucharle, obedecerle, tomarle como referencia, agradecerle,... ¿Cómo avanzo este curso en ser más y mejor hijo de Dios? ¿Cómo ser más hermanos de los demás hijos de Dios?

Si Jesús es Dios, ¿cómo seguirle más de cerca, cómo conocerle y quererle más cada día? ¿Cómo asumir sus valores? ¿Cómo ser sus manos en mi entorno? ¿Cómo crecer en mi amistad con Él y en dejarme querer por Él?

Si Dios es Espíritu, ¿cómo descubrirle en mí mismo, en los demás, en la historia? ¿Cómo dejarle actuar y ayudarlo para que actúe? ¿Cómo transformar mi vida para ser templo de su presencia en el mundo?



5. Algunas sugerencias concretas

1. Seguir las lecturas bíblicas del día
2. Leer algún libro de cristología, teología.
3. Concretar un plan de oración para avanzar
4. Participar más en la Fraternidad provincial
5. Plantearme la opción definitiva, la opción Zaqueo, ser escolapio laico, algún compromiso clave de vida (matrimonio, hijos),...
6. Suscribirme a alguna revista cristiana
7. Tener algún retiro personal
8. Dar un paso más en mi voluntariado
9. Compartir más que el diezmo
10. Participar en algún curso de teología
11. Buscar un acompañamiento personal
12. Avanzar en mi ser escolapio

LA EDUCACIÓN NO CAMBIA EL MUNDO: CAMBIA A LAS PERSONAS QUE VAN A CAMBIAR EL MUNDO.

PAULO FREIRE



I. FORMACIÓN PERMANENTE

2. El profetismo hoy

La respuesta a la llamada de Dios en los profetas

Introducción

Vivimos en un mundo conmocionado por una gran crisis. Se habla de crisis económica pero en realidad, la crisis, va mucho más allá, es fundamentalmente crisis de valores. Engloba a todos los aspectos de la sociedad.

Benedicto XVI en la encíclica Charitas in Veritate expone su pensamiento sobre la situación global de la economía buscando sus raíces. "El desarrollo (...) si quiere ser auténticamente humano, necesita dar espacio al principio de gratuidad", y por cuanto se refiere al mercado la lógica mercantil debe estar "ordenada a la consecución del bien común, que es responsabilidad sobre todo de la comunidad política".

El Papa Francisco, cuando era Cardenal de Buenos Aires, en una entrevista concedida al periodista Chris Mathews de MSNBC, sobre la pobreza en el mundo, responde con valentía y firmeza a sus preguntas, hasta tal punto, que el periodista no se atreve a publicarlas: "no puede digerir todo esto". Trata de que primero en Europa y después en América, algunos políticos se han dedicado a endeudar y a empobrecer a la gente creando un ambiente de dependencia para incrementar su poder. Dice: "Crean pobreza y nadie les cuestiona. Destruyen el incentivo del hombre, quieren nacionalizar el universo y controlar todo, incluso la familia. Esto es un crimen contra la naturaleza y contra Dios". Es preciso mirar al hombre, educarlo y potenciar su responsabilidad. No consiste "en darles peces sin permitirles pescar". "El estado interventor absuelve a la sociedad de su responsabilidad con un falso estado asistencialista".

Teresa García Sesma, Betania de Zaragoza

Entre tanto, hoy, sin duda, nos hemos olvidado de Dios, del Dios de la libertad y del amor. No sabemos reconocerlo en los acontecimientos de cada día. Dios ha dejado de ser lo primordial en nuestra vida. No tenemos tiempo para escucharlo y hablar con él. Hemos perdido la esperanza. Se nos ha olvidado que no somos huérfano, que tenemos raíces. Que somos hijos de Dios. Celebramos la Eucaristía. Pero no reconocemos a Cristo en el que sufre. Necesitamos mirar con ojos nuevos, desenmascarar la mentira y vivir la verdad al estilo de Jesús de Nazaret.

Monseñor Nicolás Castellano dice una frase, muy sugerente: "Esta crisis es de ricos. A mis pobres les pilla ausente. Están siempre metidos en ella pero tienen esperanza."

En tiempo de crisis siempre se desarrolla el profetismo, - Surgen profetas y falsos profetas. Ricardo Cantalapiedra cantaba por los años 70: "¿dónde están los profetas, que en otros tiempos nos dieron, las esperanza y fuerza para andar? En la ciudad, en el mar, en el monte,.. ¿Dónde están? Entre nosotros están"...

El profeta

Todos por el bautismo somos sacerdotes, profetas y reyes. Ahora bien, una cosa es ser y otra ejercer. El verdadero profeta es el que:

- está a la escucha de Dios: se encuentra con Él. Dios se hace presente en su vida. Este encuentro le hace sentirse débil y comprender que Dios le llama para ser su enviado, que sólo Él es su Fuerza.
- expresa la experiencia de Dios, con palabras o con gestos.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- anuncia o denuncia aquello que Dios le ha sugerido en su corazón.



Profetas de ayer

Hay quien piensa que los profetas de ayer eran profetas más del temor que del amor. Sus imágenes y su lenguaje amenazador propio de la época, contribuyen a ello. Sin embargo, ya desde el Pentateuco, se encuentra la revelación del amor de Dios por el ser humano. "Si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió no fue por ser vosotros más que los demás... sino por puro amor a vosotros (Dt7, 7s)

La vocación de cada uno de los profetas es un momento muy fuerte, y aunque cueste creerlo, a partir de ahí se siente con fuerza para transmitir el mensaje de Dios.

ISAÍAS

Nació en Jerusalén hacia el año 768 a.C. Su libro de profecías es muy largo y se divide en tres partes. El primer libro de Isaías, caps. 1-39, contiene oráculos de esperanza y de juicio divino contra Judá y otras naciones. En el capítulo 6 narra cómo fue llamado por Dios. Los capítulos 7 y 12 forman el Libro del Emmanuel. En él aparecen una de sus profecías más famosas: el anuncio del Emmanuel, un Mesías salvador, de la familia de David, portador de paz y de justicia, cuyo oficio es encender en la tierra el amor de Dios hacia nosotros. Anuncia 7 siglos antes el nacimiento de Jesús, de María la Virgen. En los caps. 24-27, llamados el Apocalipsis de Isaías, contempla el gran acontecimiento histórico al cual seguirá la inauguración del Reino de Dios.

El 2º y 3º libro están escritos por discípulos suyos. El 2º está dividido en dos partes en las que nos presenta el programa de salvación de Dios. En los caps. 40-48 podemos verlo como profeta de la esperanza. Nos dirá que Yahvé liberará a su pueblo del poder de Babilonia y posteriormente lo

introducirá, de nuevo, en la tierra prometida, en un nuevo éxodo. Los caps. 49-55 describirá la reconstrucción de Jerusalén. El mensaje que pretende expresar es muy novedoso: el sufrimiento como expresión de amor, llevado hasta el extremo. Mientras Ciro trae con su poder la liberación de Babilonia, el Siervo trae con su pasión la salvación eterna. En el capítulo 53 parece se está leyendo la narración de la pasión y muerte de Jesús, el siervo de Yahvé.

El 3º libro, ofrece en los caps. 56-66 la salvación de Dios y el bienestar del pueblo condicionado a la práctica de la justicia y el derecho. El mensaje del profeta caps. 60-62, nos narra que el proyecto salvador de Dios requiere la colaboración del hombre, especialmente a través del cambio de vida. El futuro es una promesa que hay que conquistar.

JEREMÍAS

Nació a mediados del siglo VII a.C. Fue elegido profeta de los paganos desde el seno materno. Es conmovedora la explicación de su vocación y su respuesta 1,4-9. Su vida fue dura, sufrió prisión 37,13-16; palizas y amenazas de muerte 18,18; 20,2; 26,8; 38,4. "¡ay de mí, madre mía, que me diste a luz para ser varón discutido y debatido por todo el país!" 15,10. Llegó incluso a maldecir el día de su nacimiento 20,14-18. Jeremías no se cansa y pide auxilio a Yahvé 15,15; 18,19-23; 20,1, quien cumple su promesa de salvarlo 20,11. Es entonces cuando Jeremías dedica unas entrañables palabras a Yahvé. "Me sedujiste, señor, y me dejé seducir" 20,7. "Había en mi corazón, algo así como fuego ardiente" 20,9. "Cuando encontraba palabras tuyas las devoraba" 15,16.

Jeremías recibe el mandato de dirigir al pueblo palabras de consuelo que aparecen en El Libro de la consolación caps. 30, 31. Sin embargo tiene sus excepciones en el cap. 11 cuando Jeremías quiere interceder por su pueblo y Yahvé se queja de él por su obstinación y culto a los ídolos (11,14 ; 11, 4-13).

Otro aspecto en Jeremías es el que muestra la simbiosis de vida y predicación en las llamadas acciones simbólicas. Dios pide al profeta que cumpla una serie de gestos públicos cargados de simbolismo, y normalmente acompañados de una explicación, que muestran al pueblo, de un modo muy llamativo, la voluntad de Yahvé. 13,1-11: 18,1-6, 19,1-1, 32,6-15, 27,1-11; 16,2

EZEQUIEL

La vida del profeta y sacerdote Ezequiel se sitúa hacia el año 597 a. de Cristo. Es el primer profeta

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

deportado a Babilonia y en el destierro recibe su vocación y misión profética. 2,1-9; 3, 1-15. Su actividad profética se divide en dos etapas. La 1ª dura unos 7 años hasta la caída de Jerusalén, caps. 3-24. En ella denuncia los pecados del pueblo elegido, destruye toda falsa esperanza en los ídolos. Después el profeta guarda silencio por unos meses y comienza su 2ª etapa con los oráculos contra las naciones (caps. 25-40). El profeta afirma que ningún pueblo se escapa del juicio de Dios. Después de esto comienza a renacer una nueva esperanza, caps. 40-48, basada solamente en la gracia y fidelidad de Dios. El punto central de la predicación de Ezequiel es la responsabilidad personal, que llevará a cada uno a responder de sus propias acciones ante el Señor.

El anuncio más relevante de algunos de los profetas es la llegada del Mesías y las características de su mesianismo: Is 2,1-5; Jer 33, 14-16; Is 11,1-10; Is 40,1-11; Sof 3,14-18; Is 35,1-10; Is 61,1-3; Is 7, 10-14; Miq 5, 1-4; Is 9,1-7;

Las denuncias que se pueden constatar, en el hoy

- Contra las idolatrías: Is 1,25; Is 17,10-11; Is 27,11; Is 44,9; Is 47,14; Jer 1,16; Bar 6: - Ez 8,1-16
- Contra las guerras y el poder: Jer,50,15; Is 14,4-23; Is 21. 1-10;
- Contra el falso culto: Is 1, 11-17; Is 29,13; Is 65,6; Ez 22; Jer 44,22; Jer 21,22;
- Contra la pobreza y la opresión; Is 10,1; Is 5,8-24; Is 43,14-23; Is 48,20-22; Is 52,11

**Si eres neutral
en situaciones de injusticia,
has elegido el lado del opresor.
Desmond Tutu**

SAN JUAN BAUTISTA

Fue el primer testigo cualificado de la luz del Señor. Es el final de la antigua alianza a la par que el comienzo de la nueva. En Is 49,1-6 se pone de manifiesto el sentido y la naturaleza de la misión encargada a Juan, desde el día de su concepción.

En Lc 1, 57s se narra su nacimiento que tiene un cierto paralelismo con el de Jesús.

Fue el Precursor del Mesías. Se retiró al desierto. Predicó la conversión y bautizó a orillas del Jordán a todos cuantos se querían convertir con el bautismo de penitencia.

Juan preguntado por los judíos quien era dio su propio testimonio. Confesó que no era el Mesías ni el profeta: "Yo soy la voz del que grita en el desierto, Allana el camino del Señor, según dice el profeta Isaías y Jn 1, 19-28

Posteriormente Juan dio testimonio de Jesús (Jn 1, 29-34).

Jesús, a su vez, dio también testimonio de Juan (Mt 11,2-15; Lc 7. 18-35).

Jesús EL GRAN PROFETA

Impulsado por el Espíritu, Jesús volvió a Galilea. Un sábado, por la mañana, entró en la sinagoga de Nazaret, donde se reúnen para escuchar la Palabra. En este momento Jesús va a ser su presentación como profeta, Lc 4, 14-21."Al oírlo todos en la sinagoga se indignaron y le sacaron fuera de la ciudad con intención de despeñarlo. Pero él, abriéndose paso entre ellos se marchó. Lc 4,28-30. En este relato queda claro el cumplimiento de la profecía de Isaías 61,1-2 y el rechazo a Jesús y a su Palabra.

Jesús ha sido "ungido" por el espíritu de Dios. No viene a gobernar viene a liberar al ser humano de toda clase de esclavitudes. Su mensaje es una



buena noticia, un mensaje de esperanza para la clase social más marginada y desvalida.

Jesús vino a instaurar el reino de Dios, lo sugiere con sus gestos y sus acciones. Un reino de hermano donde se busca la justicia, en el que no se excluye a nadie...

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Jesús asocia a Dios no con los poderosos sino con los pobres y marginados. No hay que dar al Cesar lo que solo pertenece a Dios. Lo que define a Dios no es el poder sino su cariño de Padre. El padre lo vive todo desde el amor y esto es lo que explica Jesús en sus diferentes parábolas de amor. Lc 15 1-10; Lc 15,11-31, etc.

Jesús alcanza su culmen cuando es sacrificado en las afueras de Jerusalén. En la cruz se revela su lucha por el reino de Dios y su amor por todos los que sufren. Jn 19,16 ss.

Todo el evangelio es un canto al amor de Dios y de los hermanos.



Profetas de la Iglesia

Dios interviene en la iglesia por medio de los carismas para despertarla, advertirla, y santificarla. En la iglesia han aparecidos grandes figuras he instituciones proféticas en todas las épocas: San Agustín, las ordenes mendicantes: dominicos y franciscano, entre otros, que llevan a la iglesia a la práctica de la pobreza. No podemos olvidar a nuestro fundador San José de Calasanz. La mujer tiene un papel muy destacado en el profetismo de la iglesia. En los primeros tiempos, se le consideraba a la Virgen "profetisa" por su ejemplo y "anuncio" del reino de Dios. La capacidad profética de la mujer hace referencia a su capacidad interior de escucha, una sensibilidad muy especial para percibir "la comunicación" del Espíritu santo y ofrecerla al mundo: Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Jesús y cualquier persona que desde su experiencia de Dios anuncie la esperanza que conlleva Jesús.

El compromiso profético de los laicos hoy.

Ser profeta y ejercer la acción profética no es un privilegio reservado a los obispos, sacerdotes y

religiosos: "la participación en el oficio profético de Cristo, que proclamó el reino del Padre con el testimonio de vida y con el poder de la palabra, habilita y compromete a los fieles laicos a acoger con fe el evangelio y a anunciarlo con la palabra y las obras, sin vacilar en denunciar el mal con valentía" (documentos los fieles cristianos laicos, 14).

Ser profeta implica una fuerte experiencia del Dios vivo. Para el anuncio del reino y la denuncia del mal hemos de tener una sólida espiritualidad y estar dispuesto a asumir todas las consecuencias. Nuestro campo de opción es muy amplio: la familia

y la vida, la dignidad y los derechos humanos, la ecología, la solidaridad con los más pobres y excluidos, el trabajo y los derechos del trabajador, la inmigración, la acción por un orden económico, el cambio social y la lucha por la justicia, por una educación liberadora, y por los derechos de los niños, las desigualdades, la corrupción, la opción por la paz, etc. A la vez que denunciemos hemos de anunciar el evangelio, esperanza liberadora. Hemos de fomentar la catequesis así como la formación de laicos e impulsar la creación de comunicarse al estilo evan-

gético, que sean fiel reflejo de lo que Jesús nos manifestó que es el reino de Dios.

Profetas de esperanza

Son personas que tienen el don de la sabiduría gracias al cual conocen a Dios. Ven la realidad con los ojos del Señor. Descubren que todo nace y desemboca en el amor. Gracias al don de fortaleza resisten la tentación del desánimo y cultivan la fuerza del Señor. Con el don de ciencia discernen con facilidad las ventajas de vivir junto al Señor. El don de consejo les ayuda a reconocer a Dios en su vida y en el acontecer diario, así como, a comunicarlo. Los hombres y mujeres, llamados a ser profetas, con el don de inteligencia reavivan la esperanza. El temor de Dios incrementa la vivencia del Amor de Dios. Con el don de piedad sienten la confianza del Hijo con el Padre y a los demás como hermanos

Jesús profeta de la ESPERANZA.

Es posible luchar por un mundo nuevo, por el mundo querido por Dios, que va rebasa los límites de lo establecido. Las palabras y la vida de Jesús son captadas como algo nuevo y positivo: una

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

“Buena Noticia”. La gente lo ve como el gran profeta que confirma la visita de Dios a su pueblo. No cae en la desesperanza. Las bienaventuranzas hablan de una esperanza nueva y muy atractiva Mt 5,1-13. Se acerca a los enfermos a los que cura Mt 8,1 ss; Lc 5,1-12-16. Con estas curaciones no solamente se pretende mostrar la confianza sino también la salvación eterna que Dios nos ofrece. Acoge a lo peor de la sociedad marcando el perdón y la promesa de la vida eterna Lc 5,27-33. Come con pecadores, prostitutas etc, mostrando ya el banquete del reino entorno al padre (cf Pagola: “Jesús creador de un movimiento profético”).



GRÁFICA NERA

Otros profetas de esperanza

Cabe destacar: Madre Teresa de Calcuta, San Vicente Ferrer, Eduardo Casaldáliga, Oscar Romero, Ignacio Ellacuría, Juan XXIII (al que debemos la apertura del Concilio Vaticano II), Pablo VI (quien lo finalizó). Juan Pablo II, Benedicto XVI (encíclica *spe salvi*). José Antonio Pagola, etc. Destacamos por su coetaneidad, al Papa Francisco que está dando constantes muestras de cercanía con los pobres y excluidos, de sencillez con la gente. Nos llama a la evangelización y a la esperanza. Nos animan a salir de nuestras comodidades, sin miedo.

Transmisores de esperanza

COMUNIDADES: en las que se viva el evangelio, en las que exista un clima de confianza gracias al cual se perciba la acción del espíritu para servir al proyecto del Reino de Jesús. En las que sus miembros sean verdaderos testigos de Jesús, sean sencillos y sepan volver al principio del evangélico reconociendo que, aunque aparentemente es distinto, en realidad no es más que el mensaje de Dios a Jesús (cf José Antonio Pagola: “Jesús creador de un movimiento profético”).

PERSONAS: hombres y mujeres que tenga muy claro que hablar de Jesús es hablar de Amor. Que es necesario abrir caminos al reino de Dios dentro de la iglesia y dentro del mundo. Que entienda la religión como el espíritu de Dios al servicio del Reino. Que no sientan desaliento, decepción, pasotismo ante la situación actual.

TECNOLOGÍA: hay que aprovechar el momento tecnológico y hacer buen uso de los diferentes

medios. La tecnología ha entrado de tal manera en nuestra vidas, que sin ella parecen imposible la comunicación. Utilizando los diferentes medios tecnológicos hemos de mandar mensajes evangélicos, portadores de la **Buena Nueva**. Mensajes que despierten al pueblo de Dios, que estén cargados de palabras liberadoras y consoladoras.

Preguntas

1. ¿Eres consciente de ser hijo de Dios? ¿A qué te compromete serlo?
2. ¿Qué te impide escuchar a Dios? Miedo...
3. ¿Reconoces a Dios en los que sufren o estás con ellos por simple ética?
4. ¿Reúnes las condiciones para ser profeta? ¿Cuáles te faltan?
5. ¿Crees que los profetas del AT infunden más temor que amor? ¿Por qué?
6. Lee y profundiza en las citas de los profetas y habla de su paralelismo con el hoy. ¿A qué crees que se debe?
7. ¿Es la mujer el gran profeta desconocido? ¿Por qué?
8. ¿En qué campo de acción te resulta más difícil ser profeta y en cuál más fácil? ¿Por qué?
9. ¿Cuál de los dones del espíritu encuentras menos trabajado en tu vida para ser profeta?
10. ¿Qué significa para ti Buena Noticia?
11. ¿Crees que tu comunidad es transmisora de esperanza? ¿En qué falla?
12. ¿Te sientes capaz de transmitir esperanza en medio de este desaliento? ¿Cómo?
13. ¿Te comprometes a intentar ser un verdadero profeta? ¿Qué has de hacer para ello?
14. ¿Crees que el mundo necesita profetas? ¿O tal vez existan y no los vemos?
15. ¿Qué impide a los profetas del hoy hablar y manifestar signo que no se lo impedía a los del ayer?

Bibliografía

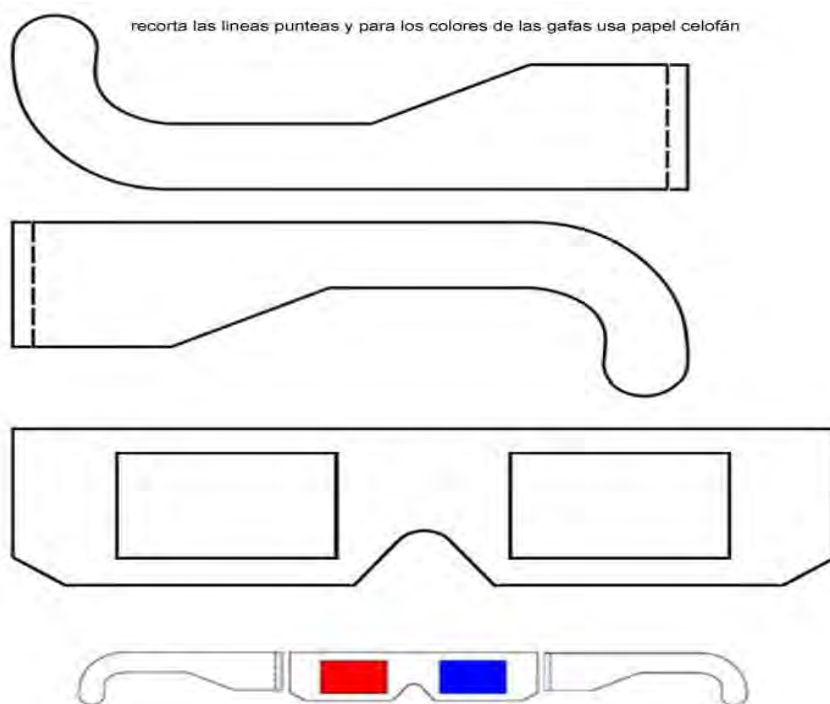
- Biblia del peregrino
- Biblia de Jerusalén
- Iniciación a la Biblia
- Encíclica “*Spe Salvi*”. Benedicto XVI
- Encíclica *Charitas in Veritate*. Benedicto XVI
- Encíclica *Lumen Fidei*. Papa Francisco
- José Antonio Pagola: “Jesús creador de un movimiento profético de seguidores al servicio de Dios”. Charlas
- José Antonio Pagola: “Jesús y el dinero”.

3. Leer la propia vida en clave de fe

Como hace la Biblia con la historia

Malen Rebollo, Guadalquivir

Este tema queridos hermanos va a comenzar con un trabajo previo, ¡manualidades!, sí, habéis leído bien, manualidades. Tenemos que hacer un par de cosas que nos van a servir para la posterior reflexión. La primera tenemos que construir unas gafas, aquí dejo un modelo, aunque si alguno tiene mucha imaginación y quiere hacer otro, estará fenomenal. Los que os decidáis por este modelo podéis decorarlo a vuestra libre imaginación.



Una vez realizadas las gafas, tendremos que hacer en un folio, papel de color, cartulina... dejar volar la imaginación... la línea de vuestra vida, con todos aquellos momentos, situaciones, decisiones, acontecimientos que consideréis importantes. Cuando la línea de la vida esté terminada, continuamos nuestro trabajo. Para poder compartir con los hermanos de la comunidad esta línea de la vida nos vamos a colocar las gafas y... vamos a leerla con otros ojos. ¡Síiiiiii..., en efecto con los ojos de la FE! Seguro que ahora adquiere otra dimensión. ¿Seguimos explicándola a nuestros hermanos de la misma forma que había pensado al principio?

Imagino que a estas alturas ya vais viendo la relación de este ejercicio con el tema que nos ocupa, ciertamente cada uno tiene su historia marcada por un montón de acontecimientos, deci-

siones, personas...y evidentemente cuando la tenemos que revisar, repasar, explicar, teniendo en cuenta la presencia de Dios en ella, todo cambia de sentido, de manera de ver todos esos acontecimientos, ¿y no es esto lo que vamos viendo en la Biblia también? Tanto los textos del Antiguo Testamento como los del Nuevo, no hacen una crónica histórica de los acontecimientos sino que nos explican la intervención de Dios que perciben

en la historia. No es que nos cuenten lo que paso, sino la interpretación religiosa de lo que pasó. La Biblia es, primaria y fundamentalmente mensaje de Fe. La Biblia proclama las obras que Dios ha realizado y realiza a lo largo de la historia de Salvación, todas estas obras, las gestas, los prodigios que ha realizado a favor de su pueblo, sus signos maravillosos, representan verdaderas irrupciones de Dios en

el mundo, son sus venidas humanas, mediante las cuales se revela y actúa.

La experiencia de fe del antiguo Israel y de los primeros cristianos plasmada en la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, tiene para nosotros un significado esencial. Porque ellos fueron los protagonistas y los testigos de los dos hechos fundamentales en la Historia de salvación, el Éxodo y la Resurrección, su experiencia de fe tiene un valor fundamental.

Nuestra fe arranca de la suya y se construye, día a día, a partir de ella. Por ello la Biblia constituye el criterio a partir del cual nosotros podemos juzgar, valorar y discernir nuestra propia fe.

Nuestra fe, para ser auténticamente cristiana, tiene que tener las mismas características fundamentales que la fe de la primera comunidad cris-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

tiana. La Biblia nos pone en contacto con esa fe, La Biblia es la guía en el camino de nuestro crecimiento como cristianos.

Hay un antiguo proverbio que dice: "Las palabras vuelan, los ejemplos arrastran". En el Antiguo Testamento nos encontramos con muchos ejemplos que nos pueden servir para ver cómo la vida se transforma cuando la fe es clave para la interpretación de la misma.

Abraham: Impresiona hoy más que nunca la fe de Abrahán hecha de obediencia a Dios y confianza total en su promesa en medio de las pruebas. Su obediencia y confianza está resumida en su respuesta: "Aquí estoy". En tres ocasiones a lo largo de texto del sacrificio de Isaac, Abrahán responde a la llamada de Dios con las expresiones: "Aquí estoy, aquí me tienes". Obedecer cuando toda va a nuestro favor resulta fácil, pero perseverar en la obediencia cuando parece que hasta Dios nos da la espalda es mucho más complicado. Abrahán no solo obedeció por la fe, sino que se mantuvo obediente en la promesa, incluso cuando Dios le pone a prueba en esa misma promesa.

Para la reflexión:

La historia de Abraham la encontrarás en Gn 12-24. Lee despacio el texto del sacrificio de Isaac Gn 11, 27-12, 9 y 22, 1-19 y reconoce los momentos en que Abrahán dice "aquí estoy". Trata de pensar los sentimientos por los que pasaría Abrahán hasta llegar a decir "aquí estoy". ¿Has vivido tú alguna situación parecida?

- ¿Qué es lo que más te llama la atención en la fe de este personaje? ¿Qué aprendes para tu fe?
- Reflexiona y comparte con los demás cómo es tu fe, si está abierta a una actitud de disponibilidad total a Dios incluso en las pruebas más duras.
- Para ser fiel a tu vocación, ¿no encuentras también pruebas en tu vida? ¿Cuáles son? ¿Cómo te comportas en esas pruebas? ¿Imitas a Abrahán dispuesto a sacrificar por Dios lo que más amaba en el mundo?
- Medita las pruebas que Dios ha puesto a lo largo de tu vida y cómo Dios no te ha soltado de la mano

Moisés: La fe de Moisés se tradujo en un amor apasionado, entregado y sacrificado por su pueblo. Nunca el desaliento hizo presa en Moisés. Muy al contrario oró incesantemente por el pueblo que no lo entendía, con la inquebrantable conciencia de que Dios estaba en medio de él, sufriendo con él, suscitando conciencia, sembrando el anhelo de la libertad

Para la reflexión:

- Lee los textos fundamentales de la vida de Moisés: Ex 3, 1-17 (vocación de Moisés); Ex 12, 1-14 (la Pascua); Ex 14 y 15 (paso del Mar Rojo y cántico de Moisés); Ex 33 y 34 (nuevo decálogo y relación de Moisés con Dios). Comenta lo que más te ha llamado la atención.
- Anota brevemente las distintas responsabilidades que tienes: familiares, de trabajo, sobre algunas personas o grupos... ¿Cómo las vives? ¿Te cansas y te quejas con frecuencia? ¿Cómo reaccionas cuando no ves respuesta? ¿Te desanimas fácilmente? ¿En quién te apoyas? ¿Dónde está el secreto de tu fortaleza? ¿Crees que es posible tener una fe como la de Moisés?
- Compara la intercesión de Abraham (Gn 18, 16-33) con la de Moisés y ambas con la de Jesús (Lc 23, 34) ¿Qué aprendes para tu vida?

David: La clave de la vida de David y su verdad más profunda es que Dios lo ama. Pero el pecado, o mejor dicho los pecados que David comete le llevan a ser lo contrario de todo lo que era. La confesión de su culpa y su pecado le abre a la confianza en Dios, a su bondad y su misericordia.



Para la reflexión:

1 Sam 16 y 17; 2 Sam 7, 11 y 12; Salmo 51

Dios elige a quien quiere: ¡Qué distintos son sus criterios a los nuestros! Él suele elegir para las grandes obras a los pequeños, a los débiles, a los que no cuentan según los criterios humanos; y con ellos realiza grandes obras. A David, un joven pastor, lo eligió para ser rey de Israel. ¡Qué agradecido debió quedar David al ser elegido para rey! A ti te ha elegido para ser hijo de Dios y colaborador con Cristo en la obra de la redención. ¿Se lo agradeces de corazón?

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- ¿Tienes valentía para emprender aventuras difíciles? Un pastor joven, David, con la honda en la mano, está frente a un gigante armado de pies a cabeza, Goliat. David no tiembla; confiando en Dios se arriesga y vence. Tampoco tú debes tener miedo ante situaciones difíciles, ¿lo tienes? ¿Te echas atrás? ¿Te excusas? David te da ejemplo de fe que confía en Dios, se arriesga y vence. ¿Estás decidido? ¿Qué podrías hacer con la ayuda de Dios y de los demás?
- Grandeza y debilidad de David. Su vida está llena de contrastes: vence poderosos enemigos y le vencen las pasiones; asesina a Urías inocente y perdona a Saúl que le persigue para matarlo; quiere construir un templo a Yahvé y profana el templo de su cuerpo con adulterio y homicidio. ¿Habrá alguien que no se sienta reflejado en la vida de David? En cada uno hay deseos sinceros de alcanzar las cumbres de la perfección siendo feliz y haciendo felices a los demás, pero la vida le lleva después por otros caminos. ¿No te pasa a ti algo de esto?

Es el Nuevo testamento donde Dios definitivamente se hace presente en la vida de los hombres, es el mismo el que se hace carne y con su vida nos muestra "otro mundo es posible". Tenemos también ejemplos que nos pueden hacer pensar:

Pedro: Resulta fácil imaginarse a Dios, seguir nuestra propia imagen de Dios: fuerte, poderoso, guerrero, de parte de los grandes y de los buenos. Algo así le ocurrió a San Pedro. Junto a Jesús, su fe fue madurando y "educándose" por un Dios distinto. Desde el "déjame caminar contigo" hasta "tú sabes que te quiero" hay todo un proceso de educación de la fe, que es lo mismo que decir

encontrarse con el sufrimiento y la cruz.

Para la reflexión:

- Texto: Jn 1, 40-42; Mt 4, 18-22; Mt 14, 16, 26; Jn 21, 15-18; Hec 4
- Busca Lc 22, 32. ¿Qué relación pueden tener esas palabras de Jesús con el hecho de que, a pesar de haber traicionado al Maestro, Pedro no se desesperó como Judas?
- Comenta cómo el Señor ha ido educando tu fe a lo largo de la vida y las circunstancias

María: El ángel Gabriel le presenta a María de parte de Dios el encargo de ser la madre del Señor. María, en actitud de abandono, acepta la propuesta. Aparentemente todo es pasividad. En realidad, es fidelidad. La fe de María consiste en la afirmación incondicional a la voluntad del Padre. Como esclava, su voluntad la entrega al Señor. A él le corresponde tomar las iniciativas y a ella ejecutarlas con fidelidad y disponibilidad absolutas

Para la reflexión:

- Textos: Lc 1, 26-38; 2, 1-51; 23, 1-56
- ¿Estás dispuesto a decir "hágase" como María, te agrade o no lo que Dios tiene previsto para ti?
- Cosas en tu vida que no has entendido a la primera pero con el tiempo has descubierto que era la voluntad de Dios.

Para ir terminando, como vemos, nuestra historia puede ser una correlación de acontecimientos o por el contrario puede ser algo más. Podemos reflexionar y leer el significado de la misma a la luz de la Fe y descubrir la presencia de Dios y que a partir de ahí tengamos actitudes y tomemos decisiones claramente marcadas por lo que Dios quiere para cada uno de nosotros.



4. Manipulación mediática

Estrategias de manipulación que hemos de conocer

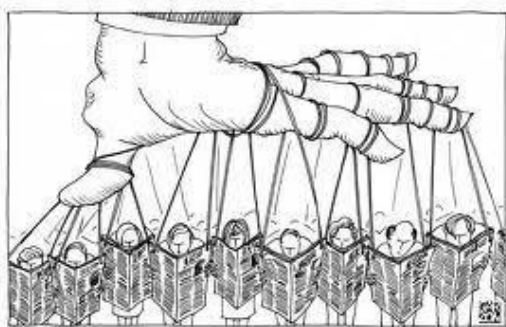
Tomado de <http://www.unitedexplanations.org/2013/02/04/las-10-estrategias-basicas-de-manipulacion-mediatica-doctrina-del-shock-noam-chomsky-y-otros/>

Formarse significa buena información y una adecuada asimilación.

Pero hoy no es fácil conseguir esa buena información. Los canales por los que nos llegan las noticias están bastante controlados porque todos sabemos que la información es poder. Por ello conviene que reflexionemos sobre la información que nos llega, cómo leerla con inteligencia y cómo evitar los engaños.

La formación es, además de esa buena información, una adecuada asimilación. Si nos desborda la información, si no la sabemos encajar en nuestra vida y en nuestros esquemas mentales, si no la contrastamos con los demás, es información que no forma.

Vamos a dedicar un tema de reflexión compartida en la comunidad a este importante asunto.



Las diez estrategias de manipulación mediática

En el sitio syti.net recoge el interesante artículo de Sylvain Timsit con la lista de las "Diez Estrategias de Manipulación" (**incorrectamente atribuidos a Noam Chomsky**) a través de los medios de comunicación masiva, que reproducimos aquí y que van desde la estrategia de la distracción, a la estrategia de la gradualidad y la mantención del público en la ignorancia y la mediocridad. (gracias a @paistransversal por ayudarnos a encontrar a su autor). De igual modo recomendamos el artículo "Lo que cuentan los medios no es real", de la excepcional revista Yoro-kobu.

1. La estrategia de la distracción

El elemento primordial del control social es la estrategia de la distracción que consiste en des-

viar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. La estrategia de la distracción es igualmente indispensable para impedir al público interesarse por los conocimientos esenciales, en el área de la ciencia, la economía, la psicología, la neurobiología y la cibernética.

2. Crear problemas y después ofrecer soluciones

Este método también es llamado "problema-reacción-solución". Se crea un problema, una "situación" prevista para causar cierta reacción en el público, a fin de que éste sea el mandante de las medidas que se desea hacer aceptar. Por ejemplo: dejar que se desenvuelva o se intensifique la violencia urbana, u organizar atentados sangrientos, a fin de que el público sea el demandante de leyes de seguridad y políticas en perjuicio de la libertad. O también: crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos.

3. La estrategia de la gradualidad

Para hacer que se acepte una medida inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, por años consecutivos. Es de esa manera que condiciones socioeconómicas radicalmente nuevas (neoliberalismo) fueron impuestas durante las décadas de 1980 y 1990: Estado mínimo, privatizaciones, precariedad, flexibilidad, desempleo en masa, salarios que ya no aseguran ingresos decentes, tantos cambios que hubieran provocado una revolución si hubiesen sido aplicadas de una sola vez.

4. La estrategia de diferir

Otra manera de hacer aceptar una decisión impopular es la de presentarla como "dolorosa y necesaria", obteniendo la aceptación pública, en el momento, para una aplicación futura. Es más fácil aceptar un sacrificio futuro que un sacrificio inmediato. Primero, porque el esfuerzo no es empleado inmediatamente. Luego, porque el público, la masa, tiene siempre la tendencia a esperar ingenuamente que "todo irá mejor mañana" y que el

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

sacrificio exigido podrá ser evitado. Esto da más tiempo al público para acostumbrarse a la idea del cambio y de aceptarla con resignación cuando llegue el momento.

5. Dirigirse al público como criaturas de poca edad

La mayoría de la publicidad dirigida al gran público utiliza discurso, argumentos, personajes y entonación particularmente infantiles, muchas veces próximos a la debilidad, como si el espectador fuese una criatura de poca edad o un deficiente mental. Cuanto más se intente buscar engañar al espectador, más se tiende a adoptar un tono infantilizante. ¿Por qué?

“Si uno se dirige a una persona como si ella tuviese la edad de 12 años o menos, entonces, en razón de la sugestionabilidad, ella tenderá, con cierta probabilidad, a una respuesta o reacción también desprovista de un sentido crítico como la de una persona de 12 años o menos de edad” (Cita del texto Armas silenciosas para guerras tranquilas).

6. Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión

Hacer uso del aspecto emocional es una técnica clásica para causar un corto circuito en el análisis racional, y finalmente al sentido crítico de los individuos. Por otra parte, la utilización del registro emocional permite abrir la puerta de acceso al inconsciente para implantar o injertar ideas, deseos, miedos y temores, compulsiones, o inducir comportamientos...

7. Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad

Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y su esclavitud. “La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible, de forma que la distancia de la ignorancia que planea entre las clases inferiores y las clases sociales superiores sea y permanezca imposibles de alcanzar para las clases inferiores (ver ‘Armas silenciosas para guerras tranquilas’)”.

8. Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad

Promover al público a creer que es moda el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto...



Sin embargo, la gente nunca estuvo tan informada y preparada.

9. Reforzar la autoculpabilidad

Hacer creer al individuo que es solamente él el culpable por su propia desgracia, por causa de la insuficiencia de su inteligencia, de sus capacidades, o de sus esfuerzos. Así, en lugar de rebelarse contra el sistema económico, el individuo se auto-desvalida y se culpa, lo que genera un estado depresivo, uno de cuyos efectos es la inhibición de su acción. Y, sin acción, ¡no hay revolución!

10. Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen

En el transcurso de los últimos 50 años, los avances acelerados de la ciencia han generado una creciente brecha entre los conocimientos del público y aquellos poseídos y utilizados por las élites dominantes. Gracias a la biología, la neurobiología y la psicología aplicada, el “sistema” ha disfrutado de un conocimiento avanzado del ser humano, tanto de forma física como psicológicamente. El sistema ha conseguido conocer mejor al individuo común de lo que él se conoce a sí mismo. Esto significa que, en la mayoría de los casos, el sistema ejerce un control mayor y un gran poder sobre los individuos, mayor que el de los individuos

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

sobre sí mismos. Los nuevos filtros de [contenido en internet](#) así como empresas que recogen y catalogan la información de los usuarios de los [buscadores y redes sociales](#).



División constante del pueblo

A estas diez estrategias, sin embargo, le encontramos una carencia grave: “la estrategia de división constante del pueblo” y algunas carencias menores. Ya en la antigua Roma lo sabía y le dieron forma verbal con el famoso “divide y vencerás”. Sin embargo, en manipulación mediática el gran formador de formadores y gran maestro de fue [Goebbels](#), el ministro de propaganda de la Alemania nazi, figura clave en el régimen y amigo íntimo de Adolf Hitler: http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=WT-3wKtoSQU

1. Principio de simplificación y del enemigo único. Adoptar una única idea, un único Símbolo; Individualizar al adversario en un único enemigo.

2. Principio del método de contagio. Reunir diversos adversarios en una sola categoría o individuo; Los adversarios han de constituirse en suma individualizada.

3. Principio de la transposición. Cargar sobre el adversario los propios errores o defectos, respondiendo el ataque con el ataque. “Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan”.

4. Principio de la exageración y desfiguración. Convertir cualquier anécdota, por pequeña que sea, en amenaza grave.

5. Principio de la vulgarización. “Toda propaganda debe ser popular, adaptando su nivel al menos inteligente de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; además, tienen gran facilidad para olvidar”.

6. Principio de orquestación. “La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y

repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas”. De aquí viene también la famosa frase: “Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad”.

7. Principio de renovación. Hay que emitir constantemente informaciones y argumentos nuevos a un ritmo tal que cuando el adversario responda el público esté ya interesado en otra cosa. Las respuestas del adversario nunca han de poder contrarrestar el nivel creciente de acusaciones.

8. Principio de la verosimilitud. Construir argumentos a partir de fuentes diversas, a través de los llamados globos sondas o de informaciones fragmentarias.

9. Principio de la silenciación. Acallar sobre las cuestiones sobre las que no se tienen argumentos y disimular las noticias que favorecen el adversario, también contraprogramando con la ayuda de medios de comunicación afines.

10. Principio de la transfusión. Por regla general la propaganda opera siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea una mitología nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales; se trata de difundir argumentos que puedan arraigar en actitudes primitivas.

11. Principio de la unanimidad. Llegar a convencer a mucha gente que se piensa “como todo el mundo”, creando impresión de unanimidad.

Para completar estas estrategias básicas también os recomendamos ver este documental imprescindible y por supuesto, incluir con vuestros comentarios todos los enlaces y aportaciones que puedan complementar esta
ción: <http://vimeo.com/18758226>

PROFUNDIZANDO EN COMUNIDAD

1. Además de comentar lo que nos sugiere esta reflexión, podemos ver algunos de los vídeos indicados u otros que fácilmente podemos conseguir en este tema.
2. Podemos compartir qué información es la que recibimos, cómo la trabajamos, cómo la asimilamos, cómo nos va cambiando la vida,...
3. Puede ser ilustrativo conocer quién está detrás de los medios de comunicación en España. Tenemos un buen esquema de 2012 que nos puede ser útil: <http://www.unitedexplanations.org/2012/09/05/quien-esta-detras-de-los-medios-de-comunicacion-en-espana/>

II. RELACIÓN CON DIOS

5. Pase lo que pase, que me pase contigo, Señor

Una manera muy interesante de vivir

La idea está tomada de un artículo de Mikel Hernansanz, con ese mismo título, publicado en Frontera-Hegian del ITVR de Vitoria ("Situación actual y desafíos de la vida religiosa" de Felicísimo Martínez

Esta breve oración me ha ayudado mucho en la vida y creo que te puede valer también a ti.

Jesús nos eligió para ser sus compañeros, para estar con Él a lo largo de su vida, en los momentos buenos y en los malos. Él necesitaba a aquel primer grupo como apoyo, como continuación de su obra, como signo del Reino que se estaba ya haciendo presente, como espacio privilegiado de presencia del Padre y del Espíritu, como estrategia multiplicadora de la necesaria eficacia de la acción salvadora de Jesús,...

Sí, Jesús necesitaba de aquel grupo inicial y necesita de nuestra comunidad que también es hoy su grupo. Por eso eligió a aquellos primeros discípulos y por eso también te elige a ti y a mí.

Hoy nosotros también te elegimos a ti, Jesús, como compañero en todo momento, en las luces y en las sombras, en las ilusiones y en los miedos, en los éxitos y en los fracasos: pase lo que pase, que me pase contigo, Señor.

Ya sé, Jesús, que tu compañía no me va a librar de momentos duros, de fracasos, de decepciones,

de crisis, de oscuridades. Pero pasar por esos trances contigo los hace más llevaderos.

Y lo mismo en las ocasiones de éxito, de alegrías, de felicidad, que también me pasen contigo, Señor. Que no me despiste y te olvide en esas circunstancias: contigo siempre, Señor.

Eres, Señor, lo mejor que me ha pasado

Miro mi pequeña historia, analizo las etapas vividas, y tengo que decirte con alegría que Tú, Jesús, eres lo mejor que me ha pasado en la vida. He recibido grandes dones que agradezco con toda el alma, la vida, la familia, tantas amistades, unas oportunidades que pocas personas han podido gozar en toda la historia de la humanidad, muchos momentos felices, una satisfacción bastante grande por lo que he ido haciendo en mi recorrido,... y, sin embargo, tengo que decirte una y mil veces que Tú, Jesús, eres lo mejor que ha pasado.

Tú has estado siempre a mi lado, me has llevado en tus brazos en ocasiones, me has empujado en otros momentos, has callado expectante cuando no quería dejarte sitio, me has hablado al corazón cuanto te he abierto la puerta,... Tú eres lo mejor que me ha pasado.

"¿Quién podrá privarnos de ese amor del Mesías? ¿Dificultades, angustias, persecuciones, hambre, desnudez, peligros, espada? Todo lo superamos de sobra gracias al que nos amó. Porque estoy convencido de que ni muerte ni vida, ni ángeles ni soberanías, ni lo presente ni lo futuro,... podrá privarnos de ese amor de Dios, presente en el Mesías Jesús, Señor nuestro" (Romanos 8, 35-39)

Haber descubierto tu amor, que alguien tan grande como Tú te fijas en mí, me llames, me elijas y me necesites... es lo mejor que me ha pasado y lo mejor que puede pasarle a nadie. Quiero que siga siendo así para siempre: que pase lo que pase, que me pase contigo.

*Reconócelo en todos tus caminos,
y Él allanará tus sendas*

Proverbios 3:6

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Quiero estar contigo, que Tú estés conmigo, no para satisfacer mi corazón, ni para intentar el éxito en mis esfuerzos por la misión en favor de los demás, ni para paliar las limitaciones del cariño que recibo en la comunidad. Quiero que estés ahí, por supuesto, pero también

- cuando observo mi propia imagen, que te descubra ahí como mi roca y mi horizonte
- cuando busco legítimamente mi autorrealización, que me recuerdes las necesidades de los demás y mi responsabilidad con ellos,
- cuando pretendo ser coherente y me descubro pecador, que me recuerdes el amor incondicional de nuestro Padre del cielo,
- cuando necesito prestigio y reconocimiento, que me sienta sobre todo querido por Ti
- incluso cuando me falla la salud, que note tu mano en mi mano,
- en todo momento y circunstancia, que me pase contigo, Señor.

"Tú vales mucho más que todo el oro, Tú eres el aire que respiro, mi razón, lo primero, lo mejor que ha pasado: mi Señor", así canta el grupo Ixcis.

Pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor

Ya sé, ya, que esta oración es preciso hacerla también en plural: pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor.

Te invito a rezarla en tu pequeña comunidad: pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor. Todos y cada uno somos muy distintos. Ya sé que Tú nos haces hermanos, pero a veces parecemos incompatibles. En todos los momentos sé Tú el centro, haz que se note tu presencia, ayúdanos a que se aprecie que Tú estás en la comunidad: en cada momento de oración, en la convivencia fraterna y en las heridas que nos provocamos, en la preocupación por mis hermanos y en los descuidos mutuos, en nuestra misión y en nuestras perezas, en el discernimiento y en las confrontaciones,... pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor. Que nuestra comunidad y todo lo que en ella acontece, nos pase contigo.

Lo mismo en mi Provincia, en la Orden y en la Iglesia: a veces miramos el futuro con cierto pesimismo. Nos encontramos con momentos de alegría y celebración, con circunstancias difíciles, con



fallos importantes, con reconocimientos y con silencios,... También ahí que todo nos pase contigo.

Hemos de decir esa oración muchas veces, también con la humanidad entera y, sobre todo, con los más

necesitados y en plural. Que el progreso y las crisis, que las solidaridades y las injusticias, que las violencias y los trabajos por la paz, que pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor.

Hemos de decir esta oración también con Calasanz. Él descubrió lo mejor de su vida en una iglesia llamada Santa Dorotea: no es casualidad que etimológicamente signifique *"regalo de Dios"*. Ya sabemos que las coincidencias son pequeños milagros donde Dios quiere quedar en el anonimato. Ahí, en Santa Dorotea, encontró Calasanz el tesoro por el que vendió todo lo que tenía: fue lo mejor que le había pasado.

Calasanz, como Santa Teresa, sabrá que la oración *"es estar con quien sabemos que nos ama"*, que *"quien a Dios tiene nada le falta"*: ahí radica esa confianza incondicional que lleva a Calasanz a la humildad en los momentos de éxito y a la esperanza en el aparente fracaso.

Quienes nos identificamos con los discípulos de Emaús, sentimos que el corazón nos arde aunque no veamos a Jesús caminando a nuestro lado. Él camina siempre con nosotros, escuchando, explicando las Escrituras, partiendo el pan para nosotros, compartiendo su tiempo y su vida.

Pase lo que pase que ME pase contigo, Señor.
Pase lo que pase que NOS pase contigo, Señor.

SÓLO TE PIDO QUE ESTÉS CONMIGO

No te pido, Señor, que pase la noche,
sólo te pido que estés conmigo.

No te pido volver a recuperar
la alegría del corazón agradecido,
sólo te pido que estés conmigo.

No te pido que sacudas de mi corazón
esa tristeza que me hiela,
sólo te pido que estés conmigo.

No te pido que me libres de la sensación
de fracaso que me hace pensar
que nada valió la pena,
sólo te pido que estés conmigo.

No te pido, Señor, ninguna ventaja ni seguridad,
sólo te pido que estés conmigo
hasta el amanecer de un nuevo día.



Madre Teresa de Calcuta

A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota.

6. ¿Santos hoy?

Una meta digna de quienes tienen a Dios como Padre y Madre

Ser escolapio hoy, y siempre, es llevar adelante una misión en esta nuestra maravillosa y pecadora institución de las Escuelas Pías (y de la Iglesia) desde una espiritualidad y una vida lo más acorde posible a tan importante cometido y responsabilidad.

¿Cuál es el horizonte? *“Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”* (Mateo 5, 48). Esa es la meta: lo que eclesialmente se ha denominado la vocación universal a la santidad. No en vano se llamaban los primeros seguidores de Jesús los santos, los salvados.

Hoy se habla mucho de crear una ética ciudadana y de los Derechos Humanos, de educar en valores. Eso está muy bien. Pero hemos de ser conscientes de que los valores no siempre llevan a actuaciones. Basta el ejemplo de la gran valoración social de los misioneros... ¡que muy pocos están dispuestos a imitar!

Está bien educar en valores, mejor todavía si son los del Evangelio, pero todavía mejor si proponemos avanzar en virtudes, pues es mejor practicar que simplemente valorar. *“No todo el que me diga: ¡Señor, Señor! entrará en el Reino de Dios, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo”* (Mateo 7,21).

Está muy bien esforzarnos por practicar las virtudes, por avanzar en comportamientos cristianos y solidarios, pero hemos de recordarnos siempre que nuestra fe no se reduce a una moral (aunque también la implica). La propuesta es descubrirnos santos y comportarnos como tales.

Frente al intento de ser normales, proponer ser extraordinarios¹

Hoy la normalidad es un valor en nuestra sociedad. Se busca ser normal, como todos, no destacar, no quedarse por detrás ni tampoco por delante, ir con todos. Ante esta cultura hoy dominante hemos de proponer ser extraordinarios, ser santos.

Adorno denunciaba que *“la normalidad es la enfermedad de nuestro siglo”*. Camus decía que *“el problema más grande que se plantea a los espíritus contemporáneos es el conformismo”*. Detrás de la normalidad como índice de valor suelte ocultarse el espíritu del rebaño.

El consagrar la normalidad como categoría ética o como solapado ideal de conducta es lo contrario de la moral que busca la excelencia. La tarea ética es justamente el reto del héroe, el entender la vida como una aventura de crecimiento personal y social.

Tras el buen propósito de destacar la absoluta dignidad de cada persona por serlo, se oculta una igualación de todos con el tópico de que todos somos iguales, nadie es más que nadie, no hay por qué imitar a nadie,... Con esto se pierde la

¹ Son muy sugerentes las reflexiones de Aurelio Arteta en su libro *“Tantos tontos tópicos”*. Ed. Planeta. Colección Ariel 2012. Este apartado está entresacado casi literalmente del libro.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

capacidad admirativa de entraña moral y, si subsiste, permanece como arrinconada y sin atreverse a salir a la luz. Ha triunfado el ideal del mediocre y ha salido derrotado el ideal del héroe o del santo.

Hoy, como siempre, el héroe o simplemente el que se distingue por salirse de la fila tendrá que hacer frente al desprecio de la mayoría, al resentimiento de los normales que le hará pagar ese gesto que a ellos les denuncia. Así es como se alinean, de un lado, la creciente soledad de los valientes y, del otro, la correlativa y también creciente sociedad de los cobardes.

Insistimos: frente a la cultura de intentar ser normales, hemos de propiciar y ser extraordinarios, ser santos.



Descubrirnos santos

Aunque no es hoy en muchos lugares un término muy cercano y apreciado, es fundamental que incorporemos su contenido en nuestra vida: estamos salvados, Jesús nos ha salvado a ti y a mí. ¡Este descubrimiento nos cambia la vida!

Charles de Foucauld lo expresa de una manera preciosa: *"Tan pronto como creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer nada más que vivir para Él. Mi vocación religiosa nace del mismo momento de mi fe. ¡Dios es tan grande! ¡Hay tanta diferencia entre Dios y lo que no es Él!"*

Somos santos, no por nuestros méritos, sino porque el Padre del cielo nos hace sus hijos y nos introduce en su familia, en su santidad. ¿No te emociona descubrir esto? No es que sólo te haga "a su imagen y semejanza", sino que te dice en Jesús "tú eres mi hijo amado" (Marcos 1,7).

La llamada que Dios nos hace es vivir no sólo apasionados, sino entusiasmados. Sí, "entusiasmado" tiene su raíz de "estar en Theus": es tener a Dios dentro de uno, estar en Él. Esta es la propuesta de Jesús: descubrir que tenemos a Dios dentro, que está en nuestros corazones, que ahí

escribe su ley definitiva basada en el amor, que estamos también en el corazón de Dios.

Lo dice también san Pablo con una preciosa expresión: *"¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?"* (1 Corintios 3, 16). *"¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que recibís de Dios y habita en vosotros? De modo que no os perteneceis"* (1 Corintios 6, 19) *"¿Es compatible el templo de Dios con los ídolos? Pues nosotros somos templo del Dios vivo"* (2 Corintios 6,16)

La respuesta ante un regalo tan grande sólo puede estar basada en el agradecimiento. Gracias, Señor, por acordarte de mí, por quererme tanto, por hacerme tu hijo.

La respuesta no puede ser otra que recitar con el corazón "Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él; el ser humano, para darle poder? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies" (Salmo 8).

Y junto al agradecimiento desbordante surge también una respuesta: al hacerme hijo, Señor, me haces hermano. Al quererme en tu familia, Señor, me haces parte también de una familia de hermanos. Darte gracias, Señor, supone no sólo hacerlo con los labios, sino también con el corazón... ¡y con las manos!

Vivir así es vivir salvados, como santos. Es también lo que nos propone Calasanz para nuestra vida y misión: *"Nada podemos hacer más grato a Dios que cooperar con Él en la salvación de las almas"*². El primer paso es descubrir que Dios es gracia, que la salvación nos viene gratis, sin haberla merecido. El reto es aceptarla y vivir las consecuencias.

Intentar ser cada día más santos

"Somos embajadores de Cristo" (2 Corintios 5, 20). *"Para que no pongan tacha a nuestro servicio nunca damos a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con tanto como aguantamos: luchas, infortunios, angustias, golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer; procedemos con limpieza, saber, paciencia y amabilidad, con dones del Espíritu y*

² Ep3127

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

amor sincero, llevando el mensaje de la verdad y la fuerza de Dios. Con la derecha y con la izquierda empuñamos las armas de la honradez, a través de honra y afrenta, de mala y buena fama. Somos los impostores que dicen la verdad, los desconocidos conocidos de sobra, los moribundos que están bien vivos, los penados nunca ajusticiados, los afligidos siempre alegres, los pobretones que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen". (2 Corintios 6, 3-10)

Ningún acto de bondad resulta pequeño.



Esta es la propuesta a la santidad: ser embajadores de Cristo, sus representantes, sus manos y sus labios, su presencia en medio de nuestro mundo. *"Nosotros todos, reflejando con el rostro descubierto la gloria del Señor, nos vamos transformando en su imagen con esplendor creciente, como bajo la acción del Espíritu del Señor"* (2 Corintios 3, 18)

Esta es la propuesta a la santidad escolapia: anunciar la misericordia de Dios a los niños y jóvenes liberándoles de tantas esclavitudes no sólo con nuestras palabras y acciones: también con nuestra vida personal y comunitaria.

Ojalá quien se acerque a nosotros tenga que exclamar: *"¡Mirad cómo se aman!"* (Tertuliano, Apologético 39). *"En esto reconocerán que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros"* (Juan 13, 34) y *"el Señor irá agregando a la comunidad a cuantos se iban salvando"* (Hechos 2,46).

No es lo mismo predicar que practicar. Los que predicar usan una antorcha para iluminar el camino; los que practican son la antorcha.

La tarea es intentar cada día ser más fieles a ese amor y ser reflejo del Único Santo.

DEJAR PASAR LA LUZ

También por allí había pasado la guerra. Las casas, la iglesia parroquial, el pueblo entero mostraba el zarpazo salvaje de la furia fratricida.

Una mañana, acompañando a su madre, entró el niño en el recinto sagrado. Aquello era una pura desolación: altares calcinados, imágenes mutiladas, sagrario desportillado, paredes renegridas, montones de escombros por doquier.

Algo, sin embargo, se había salvado: una vidriera. Una vidriera que, herida por el sol, abría el abanico mágico de sus mil colores.

El niño preguntó: "Mamá, y aquel hombre que está arriba vestido de colores, ¿quién es?"

- Un santo.- Respondió la madre.

Pasaron los años. En una tertulia de amigos, alguien lanzó esta pregunta: "¿Qué es un santo?"

El niño de otros tiempos, hombre ya maduro, revolviendo en el arcón de sus recuerdos, definió: "Un santo es el hombre que está muy alto y que deja pasar la luz".

Bellísima definición. "Brille vuestra luz ante los hombres, de tal manera que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre del Cielo". El hombre de hoy cree más a los testigos que a los maestros, a no ser que los testigos sean maestros. Mejor, busca maestros que sean testigos... Y dejar pasar la luz.³



³ López Arróniz, Prudencio. "Más allá...". Ed. Perpetuo Socorro. 1987.



7. Santidad o, al menos, fidelidad

Un talante de vida basado en la confianza

La meta en cristiano es la santidad, no hay duda. Pero en el día a día muchas veces buscamos otras metas. A veces nos contentamos con una respuesta a las necesidades más fisiológicas: el comer bien, el beber, el descansar... No hay duda de que lo necesitamos en su justa medida, ¿pero es la meta que más nos mueve?

En ocasiones lo que nos mueve en el día a día es la seguridad, el afecto de los demás, la amistad. ¿Quién puede pensar que esto no es importante? ¿Pero es lo fundamental? ¿Nos quedamos ahí?

Con frecuencia el mayor interés lo ponemos en el reconocimiento por parte de los demás, en el éxito de nuestras tareas, en el merecido respeto a nuestra persona. Es evidente que todo esto es importante, ¿pero es nuestra mayor motivación? ¿Cuentan también los éxitos de los demás, de nuestros hermanos, del conjunto escolapio o sólo los míos?

"La medida del amor es el amor sin medida"
San Agustín



Otras veces buscamos la autorrealización, el sentirnos bien con nosotros mismos y con lo que vamos haciendo en la vida. ¡Qué gozada cuando logramos esto! ¿Pero es lo máximo?

La propuesta de Jesús es otra: "Buscad el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás os lo darán por añadidura" (Mateo 6, 34)

En el fondo se trata de dejar que Jesús vaya siendo cada vez más nuestro Señor, el centro y guía de nuestras vidas.

Hacer esto, día a día, peleando con nuestras limitaciones e inconsecuencias, es nuestra forma de seguir a Jesús, de descubrirnos salvados y santos. El nombre de este itinerario mantenido con intensidad en el tiempo es la fidelidad.

La fidelidad como talante

La fidelidad tiene mucho que ver con la fe, porque fidelidad es fiarse: sólo quien confía plenamente puede mantenerse fiel en toda circunstancia. También está íntimamente relacionado con el amor: sólo el amor es "paciente, amable...no se irrita ni lleva cuentas del mal. Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca acabará" (1 Corintios 13, 4-7). La fidelidad se basa en la confianza: "Sé de Quién me he fiado" (2 Timoteo 1,12). Y está reclamando permanencia y expresión visible del compromiso definitivo.

"La fidelidad es el amor que resiste al desgaste del tiempo", decía Rovira Belloso. Por eso, otro de sus nombres es perseverancia, lo que "por sí mismo muestra que es verdad", lo que verifica la opción realizada. La fidelidad es permanencia, constancia, lucha sostenida, aguante,... todo ello "verifica" (hace verdad) lo que se dice.

Hay distintos niveles en cada persona: lo que siente, lo que cree, lo que dice, lo que hace. No siempre están todos en consonancia ni en todas las personas tienen igual fuerza (en unas personas cuenta más lo afectivo, en otras lo ideológico, etc.). Lo que realmente determina a todos es lo que va haciendo a lo largo del tiempo: "si uno no

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

actúa como piensa, acabará pensando como actúa". La fidelidad habla mucho de la actitud, del comportamiento mantenido, aun en momentos en que no se ve claro, ni se siente. Al final es lo que queda.

La fidelidad nos recuerda mucho a la actitud de Calasanz a lo largo de toda su vida, especialmente en los momentos de crisis. El talante con el que asume la destrucción de su obra, la confianza que transmite, la esperanza contra toda esperanza... nos habla mucho de la fidelidad de Calasanz y de su santidad.

La fidelidad hoy no es un valor en alza, parece más valioso el cambio (incluso de opciones de vida y compromisos), el relativismo de todo. La fidelidad parece incompatible con la libertad, adversaria del progreso, imposible de mantener, enemiga incluso de la autorrealización personal. Y, sin embargo, la fidelidad es absolutamente imprescindible para la construcción y la vida de la persona, para la familia, para cualquier grupo humano y para la sociedad.⁴



Hoy parece especialmente difícil la fidelidad a la Iglesia, tan vituperada en los medios de comunicación y desprestigiada en nuestra sociedad. La adhesión a la Iglesia se vuelve difícil en ocasiones: por la tibieza de muchos ante Dios, la mediocridad

⁴ Hay unas páginas preciosas dedicadas al elogio de la fidelidad en el libro: Juan M^a Uriarte. "Servir como pastores". Sal Terrae. 2011. Páginas 81-108. También escribe sobre la fidelidad en otras publicaciones, siempre de gran interés: Juan M^a Uriarte. "Una espiritualidad sacerdotal para nuestro tiempo. Sal Terrae. 2010". Juan M^a Uriarte. Carta cuaresmal: fidelidad de Dios y fidelidad humana. Zamora, 1996.

de las comunidades cristianas, las actitudes de algunos pastores,...

A veces la fidelidad deja de serlo porque se enferma y se convierte en:

- Fidelidad orgullosa de quien no quiere defraudarse a sí mismo aunque haya dejado ya de querer.
- Fidelidad fanática que busca más la causa que las personas que están detrás
- Fidelidad temerosa basada en el miedo al cambio y a reconocer que en el fondo se ha dejado de ser fiel
- Fidelidad interesada sostenida por las ventajas de permanecer sin cambio
- Fidelidad mediocre y mecánica que se mantiene simplemente por costumbre.
- Fidelidad falsa de doble vida simulando ante otra vida escondida

La fidelidad evangélica es real en muchos cristianos y en muchos escolapios. No son impecables, tienen sus defectos y debilidades. Pero es gente que quiere empezar cada día. Quieren aprender y actualizarse. Quieren renovarse. Oran intensamente, buscan días de retiro. Comparten con los demás, tienen talante amable. No han perdido su "juventud apostólica". Su fidelidad muestra, entre otros, estos cuatro caracteres:

- Fidelidad humilde y modesta de quien conoce su debilidad sin instalarse en ella. Lo habitual en su vida es la fidelidad generosa y lo eventual es la infidelidad sentida dolorosamente y combatida. Se sienten identificados con las palabras de Pablo: *"Gustosamente seguiré presumiendo de mis debilidades para que habite en mi la fuerza de Cristo. Porque cuando me siento débil, entonces es cuando soy fuerte"* (2 Corintios 12, 9-10).
- Fidelidad progresiva en una oración que va ganando en calidad, en la sensibilidad para con los pobres, en el amor a una Iglesia cada vez mejor conocida, incluso en sus temores y mediocridades. Se siente reflejado en las palabras de Pablo: *"No desfallecemos; al contrario, aunque nuestra condición física se vaya deteriorando, nuestro ser interior se renueva de día en día"* (2 Corintios 4,16). *"Nos vamos transformado en imagen del Señor por la acción de su Espíritu"* (2 Corintios 3,18).
- Fidelidad concreta y realista, construida en las pequeñas fidelidades de cada día con la oración pausada, la vigilancia

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

despierta de nuestra afectividad, la preparación cuidada de nuestras intervenciones pastorales, el vigor de la confianza en las personas.

- Fidelidad agradecida porque no es cuestión de temperamentos ni fruto de voluntades, sino obra de la gracia y misericordia de Dios. Repetiremos con Ignacio de Loyola: *"No permitas que me separe de ti"*. María, la Virgen fiel, nos acompaña en esta plegaria.

Jesucristo es el "sí" fiel de Dios a nosotros. Jesucristo es el "sí" fiel que nosotros damos a Dios. Porque "lo que es imposible al hombre le es posible a Dios" (Lucas 18,27).

NECESITAMOS HABLAR.
Dios

La fidelidad se mantiene en la oración y en la comunidad

La fidelidad sólo se puede mantener en la relación habitual y cuidada con Jesús. *"La oración mental, a mi parecer, es tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama"*, decía Santa Teresa⁵.

La fidelidad se sostiene en la sucesión de momentos, unos más intensos y otros más mortecinos, que van marcando dirección en la vida. Y cuando uno mira para atrás pronto recuerda momentos de fuerte encuentro con el Señor y también etapas áridas y distantes, pero ojalá lo que vaya descubriendo es que se trata de un camino de crecimiento en la fidelidad, en la confianza, en el amor, en el ir dejando que Jesús sea nuestro Señor.

Vamos a recordar, a volver a pasar por el corazón (que es lo que significa *"re-cordar"*), algunas reflexiones y experiencias sobre la oración. Puede ser un momento para comentarlas con el Señor, para decirle una vez más que le necesitamos.

- *"¡Cómo cambian las ideas cuando las rezo!"*⁶.
- Lo importante en la oración no es sentir mucho ni sentirse bien, ni siquiera encontrarle sentido... sino dejar que nos vaya transformando poco a poco.

- Dios nos da cada día 1.440 minutos. ¿No le podemos dedicar (devolver) algunos minutos en oración cada día?
- *"No es amigo de Dios quien no lo es de la oración"*⁷.
- Dime si oras y te diré si crees; dime cómo oras y te diré cómo crees (lex orandi, lex credendi).
- *"Quien no sabe hacer oración mental es como un cuerpo sin alma: poco a poco comienza a dar mal olor: hacer oración es ventilar el alma"*⁸.
- *"Quien ama la tierra se convierte en tierra, quien ama el oro en oro y quien ama a Dios se hace un espíritu con Él"*⁹.
- Orar no es una obligación, es una necesidad. No orar no es un pecado, es una desgracia.

Además de la oración (y evidentemente la Eucaristía y los sacramentos), la comunidad de hermanos es la gran ayuda para la fidelidad cuando nos comunican su propia fe personal, cuando rezamos con ellos, cuando juntos intentamos discernir lo que Dios nos sigue pidiendo, cuando nos corregimos y ayudamos con cariño, cuando me ofrecen posibilidades de avance,...

La comunidad es uno de los grandes regalos que nos da Dios: son la familia, los hermanos, quienes nos recuerdan Quién es el Padre.

Y es también la comunidad el regalo que podemos hacer tú y yo a los demás cuando vivimos como hermanos.

GRACIAS Y SÍ

El sueco Dag Hammarskjöld fue secretario general de la ONU desde 1953 hasta que su avión se estrelló el 18 de septiembre de 1961 cuando volaba para tratar la independencia de Katanga. Se le asignó a título póstumo el nobel de la paz.

Entre los restos calcinados apareció su cartera de bolsillo. Con un tarjetón escrito de su mano: "Por lo pasado, gracias; para el futuro, sí".

Esta oración manuscrita expresa la postura permanente de los creyentes ante Dios. Agradecemos la inmensa letanía de sus bienes y desgracias que llevamos a la espalda, nuestro Antiguo Testamento personal; aceptamos alegremente los acontecimientos futuros, nuestro Nuevo Testamento. Gracias y hágase.

⁵ Vida, 8, 2

⁶ Georges Bernanos

⁷ Calasanz. Sententiae spirituales sexaginta... Perugia 1620, 93

⁸ Calasanz, carta 664

⁹ Calasanz, carta 4527

8. Los bienaventurados

Una manera muy interesante de vivir

Comenzábamos este apartado recordando que estás, que estamos, llamados a la santidad, a formar parte de la familia del Único Santo porque ya te ha hecho su hijo querido y tan sólo basta reconocerlo y vivir como tal. Ahí se basa la necesaria fidelidad al gran tesoro que hemos recibido: fiarnos del Padre, reconocer a Jesús, vivir como hermanos, guiados por el Espíritu.

Otra manera de denominar esa santidad en la que Dios quiere introducirnos puede ser la bienaventuranza: el Padre nos quiere felices, dichosos, plenos, bienaventurados.



Dios es el Bienaventurado tal como nos dice Pablo: *“Bienaventurado y único Soberano, el Rey de los reyes y el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver”* (1 Timoteo 6, 15-16).

Un Dios tan inmenso es quien se ha fijado en ti y en mí para invitarnos a participar de su felicidad. Vamos a gozar por un momento de esta realidad: Dios nos llama ser felices y nos muestra el camino: fiarnos de Él y vivir como hermanos.

Numerosas bienaventuranzas en la Biblia

Enseguida nos vienen a la memoria las bienaventuranzas de Mateo o de Lucas, pero en la Biblia aparecen con mucha frecuencia y constituyen un género literario.

Están elaboradas con una afirmación inicial señalando las personas que son “dignas de ser felices”, normalmente con una segunda parte indicando la razón de esa felicidad o las consecuencias de esa actitud o cualidad.

En los Salmos se repite mucho *“dichoso quien teme al Señor y escucha sus mandatos”* (Salmo 112, 1-3; Salmo 119, 1-2) mencionando recompensas propias de la época (riquezas, poder, hijos).

El sabio no limita su horizonte a la retribución en este mundo, sino que la recompensa es Dios en persona: *“Dichosos los que esperan en Él”* (Isaías 30, 8), *“quien confía en Dios”* (Salmo 84,13), *“quien tiene en el Dios de Jacob tiene su apoyo y su esperanza”* (Salmo 146,5).

Para descubrir que sólo Dios realiza la felicidad, se requiere a veces una decepción: *“Maldito el hombre que se fía en el hombre y que es bendito aquél que se fía en Yahveh, porque Yahvé no defrauda su confianza”* (Jeremías 17:5,7).

Incluso en el sufrimiento puede haber felicidad: *“Feliz el hombre a quien Dios corrige”* (Job 5, 17).

Va apareciendo también la justicia por delante del gozo inmediato de la prosperidad: *“Dichosa la estéril sin mancilla... cuando sean juzgadas las almas se verán sus frutos”* (Sabiduría 3,13) cuando parecía impensable. *“Antes del fin, no llames feliz a nadie, que sólo a su término es conocido el hombre”* (Eclesiástico 11,28).

Las grandes bienaventuranzas

Vamos a leer estas bienaventuranzas de Mateo 3, 3-12 dirigidas personalmente a ti. Intenta imaginar a Jesús ante ti diciendo:

- Dichoso cuando eliges ser pobre, cuando compartes con los demás, cuando sólo valoras los bienes como medios, cuando nunca llamas propio a nada sino que los pones al servicio de los demás, cuando vives con austeridad y sencillez, cuando estás cercano a los pobres y te duele su necesidad: tienes a Dios por Rey.
- Dichoso cuando sufres, cuando te llegan los momentos malos, cuando la cruz que parecía lejana la colocan sobre tus espaldas, cuando te ves sin recursos y débil, cuando necesitas pedir ayuda: vas a recibir consuelo.
- Dichoso cuando eres pacífico, cuando intentas controlar tu genio, cuando olvidas ofensas y perdonas siempre, cuando intentas resolver los conflictos con diálogo y benevolencia, cuando nunca recurres a la violencia ni física ni verbal: así vas a heredar la tierra.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Dichoso cuando tienes hambre y sed de justicia, cuando te duelen las injusticias que sufren los demás más que las propias, cuando trabajas por un mundo más solidario, cuando renuncias a tus derechos para que alcance a otros: ahí es donde serás saciado.
- Dichoso si eres misericordioso, si estás atento a las necesidades de los demás, si te duelen sus problemas, si la compasión es tu actitud, si perdonas siempre: tú también vas a recibir misericordia.
- Dichoso si eres limpio de corazón, si te niegas a ver malas intenciones, si intentas mirar con los ojos de Dios, si sabes ver sus manos en cuanto acontece, si te detienes para comentar con el Señor lo que descubres, si miras en profundidad: vas a ver a Dios.
- Dichoso si trabajas por la paz, si denuncias las injusticias y violencias, si anuncias como único camino para resolver los problemas la paz, si ves a un hermano en la víctima y también en el verdugo e incluso en el espectador, si haces tu aportación a la paz: Dios te va a llamar hijo suyo.
- Dichoso si eres perseguido por tu fidelidad, porque con humildad y cariño siempre dices la verdad, porque no callas ante la injusticia que sufren los demás, porque te niegas a colaborar en lo que está mal: tienes a Dios por Rey.
- Dichoso cuando te insulten, te persigan y te calumnien de cualquier modo por causa mía. Permanece alegre y contento, que Dios te va a dar una gran recompensa; porque lo mismo persiguieron a los profetas que te han precedido.

Son una auténtica gozada que nos esponjan el corazón y nos hacen descubrir lo bueno que es Dios para con todos nosotros.

Más miedo da leer en primera persona las malaventuras de Lucas 6, 24-26. Pero no pueden dejarse de lado y así con temor y temblor podemos leerlas también dirigidas a ti y a mí:

- ¡Ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo.
- ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre.
- ¡Ay de los que reís ahora!, porque lloraréis y haréis duelo.
- ¡Ay cuando todos hablen bien de vosotros! De ese modo trataban sus padres a los falsos profetas.

Nos pasa como cuando leemos el capítulo 23 de Mateo sobre los malos sacerdotes y fariseos, que

sentimos la decepción y el enfado del Señor sobre aquellos en los que tanto había confiado y que tanta responsabilidad tienen.

Tan sólo podemos ponernos en tu presencia, Señor, y pedirte que nos ayudes, que nos cambies, que vuelvas a modelarnos una y otra vez con tus propias manos.

Otras bienaventuranzas de los evangelios

Hay otras preciosas bienaventuranzas que también conviene leerlas seguidas y dirigidas a nosotros personalmente. Por ahí está el camino de la felicidad propia y de los demás, por ahí va la respuesta a esa llamada a la santidad, a participar realmente de la familia del Señor.

- ¡Dichoso aquel que no halle escándalo en mí! (Mateo 11, 6; Lucas 7, 23)
- ¡Dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen! Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron. (Mateo 13, 16-17; Lucas 10, 23)
- Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos (Mateo, 16, 17)
- Mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava. Por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada (Lucas 1, 47-48)
- Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!" Pero él dijo: "Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan" (Lucas 11, 27)
- Dichosos los siervos, que el señor al venir encuentre despiertos: yo os aseguro que se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y, yendo de uno a otro, les servirá. (Lucas 12, 37)
- Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos. (Lucas 14, 13-14)
- En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís (Juan 13, 16-17)

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Le dice Jesús a Tomás: "Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído". (Juan 20, 29)

Bienaventuranzas del Apocalipsis

No podemos dejar de lado las siete magníficas bienaventuranzas del libro del Apocalipsis. Con sus claves de elaboración nos muestra poéticamente el sueño de felicidad que Dios quiere para cada uno de nosotros, sus hijos:

- Dichoso quien lee y escuchan esta profecía y hace caso de lo que está escrito en ella, porque el momento está cerca (Apocalipsis 1,3)
- Dichosos los que mueran como cristianos (fieles durante toda su vida): podrán descansar de sus trabajos pues sus obras los acompañan (Apocalipsis 14, 13)
- Dichoso el que está en vela con la ropa puesta, así no tendrá que pasear desnudo dejando ver sus vergüenzas (Apocalipsis 16, 15)
- Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero (Apocalipsis 19, 9)
- Dichoso y santo aquel a quien toca en suerte la primera resurrección, sobre ellos la segunda muerte no tiene poder (Apocalipsis 20, 6)
- Dichoso el que hace caso de la profecía de este libro (Apocalipsis 22, 7)
- Dichosos los que lavan su ropa (quienes dan la vida en martirio y quienes se desviven por los demás) para tener derecho al árbol de la vida y entrar por las puertas de la ciudad (Apocalipsis 22, 14)

Es fácil entrar en la contemplación con la lectura, oración y disfrute de las bienaventuranzas. No sólo por la tranquila y gozosa admiración que provocan, sino también porque nos mueven a actuar no desde la obligación moral sino desde el descubrimiento de que por ahí va la voluntad de Dios y la felicidad.

*"Sólo son felices los que centran su interés en algo distinto a su propia felicidad: la mejora de la humanidad o la felicidad de los demás"*¹⁰. Y todavía de manera hondamente si en ello se descubre la gozosa presencia de Dios.

Quienes participamos en las Escuelas Pías tenemos la suerte de contar con el ejemplo y el modelo de unos cuantos santos. No sólo San José de Calasanz o San Pompilio o los santos mártires,

sino también tantos hermanos escolapios que hemos podido tener la suerte de conocer y que ahora desde el cielo siguen formando parte de la gran familia escolapia de todos los tiempos. Ellos nos acompañan también en nuestra misión y en nuestra vida.



Se aprecia con rapidez dónde está la mano de Dios, tal como nos dice Pablo: *"El fruto del Espíritu es amor (dice fruto y no frutos, luego el amor es lo importante), gozo (alegría), paz, paciencia (magnanimidad), amabilidad (esplendidez), bondad, fidelidad, modestia (mansedumbre) y dominio propio"* (Gálatas 5, 22).

Aquí tenemos un programa de vida y de felicidad.

LAS BIENAVENTURANZAS EL DIABLO¹¹

Si el diablo escribiera sus propias bienaventuranzas, tal vez serían así:

1. Bienaventurados los que están demasiado cansados, ocupados o distraídos para ayudar a los demás: me ahorran el esfuerzo de alejarles de las bendiciones de Dios.
2. Bienaventurados quienes no actúan hasta que repetidamente les piden ayuda y esperan que siempre les den las gracias: es fácil impedirles trabajar por Dios.
3. Bienaventurados los que critican y ya no asisten a la comunidad: ellos son mis misioneros.
4. Bienaventurados los que siempre hablan mal de los demás, los que se quejan sin parar: me encanta escucharlos.
5. Bienaventurados los que crean mal ambiente, los chismosos: causan discordia y divisiones y eso me complace.
6. Bienaventurado quien espera una invitación especial a hacer su trabajo y a participar positivamente en su comunidad: él es parte del problema en vez de la solución.
7. Bienaventurados los que no comparten sus bienes y su tiempo con la Iglesia ni con los más necesitados: ellos son mis hijos.
8. Bienaventurados los que dicen amar a Dios, pero odian a su hermano: estarán conmigo para siempre.

¹⁰ John Stuart Mill en el libro de Francesc Torralba, "Inteligencia espiritual", Plataforma editorial, 2010

¹¹ Tomado libremente de www.obrerosfiel.com con ese mismo título.



9. La comunidad escolapia de los amigos de Jesús

Una definición de lo que es y debe ser nuestra comunidad

Una clave de futuro, quizás la más importante, es vivir, ser y mostrarnos como la comunidad de los amigos de Jesús.

Así de sencillo y así de complicado: hoy somos el grupo de Jesús, quienes le ponemos en el centro de nuestras vidas porque le conocemos profundamente y le queremos. Si conseguimos ser la comunidad de los amigos de Jesús tenemos mucho futuro, tendremos vocaciones, seremos muy felices, iremos dando frutos evangélicos,...Nuestro amigo Jesús se encargará de ello: *"Ya no os llamo siervos, sino amigos"* (Juan 15, 15).

Nossa vida de comunhão (juntos?)



Jesús es quien nos convoca: somos su grupo

Somos el grupo de Jesús porque nos sentimos convocados por Él. Nos ha llamado a cada uno por el nombre, porque nos quiere, porque desea que seamos sus compañeros. Y esto a cada uno,

uno por uno, a todos. Nos ha mirado, nos ha llamado, nos ha hecho sentirnos queridos por nuestro Padre del cielo tal como somos y por lo que somos

Ante eso sólo puedo decirte: te quiero a Ti, Jesús, no porque seas una ventaja, sino porque me has ganado el corazón, me has enamorado.

Y no sólo te quiero, sino que te quiero sólo a Ti, a Ti el primero. Ya sé que el corazón se me va a ir con frecuencia a otros lugares, pero quiero que tú seas el centro de todos los demás amores. Te reconozco como Señor de mi vida. Ninguna otra persona ni realidad es mi Señor: sólo Tú, Jesús.

Y te quiero sólo a ti y además sin condiciones y para siempre. Aunque sé que te voy a fallar mil veces, a pesar de los momentos de cansancio y de duda, hoy y siempre te digo: te quiero sólo a Ti y sin condiciones.

Acéptame en tu grupo, quiero ser de los tuyos, del grupo de tus amigos. Sé que me llamas a ello y te contesto: aquí me tienes. Te quiero a Ti, solo a Ti, sin condiciones y para siempre.

Y descubro que esta relación entrañable, Jesús, no sólo la tienes conmigo, sino también con otras personas. Y voy descubriendo que esas personas son mis hermanos, tus hermanos. Que nos haces familia, nos haces de los tuyos. Estamos convocados a tu grupo, Señor.

Tenemos muy presente a nuestro amigo Jesús en la oración¹²

Y porque sé, porque sabemos que nos quieres, que somos amigos y hermanos, necesitamos estar contigo, ponerte en el centro, conocerte, decirte una y mil veces que te queremos, que nos acom-

¹² *Salutatio* del P. General publicada en Ephemerides de junio de 2012

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

pañes siempre. Y eso lo llamamos oración, personal y comunitaria. Somos tu grupo y queremos estar contigo.

Queremos que pase lo que pase, que nos pase contigo, Señor. Somos conscientes de lo mucho que cambian las ideas y las situaciones cuando las rezamos juntos o personalmente: todo toma otro color, otra perspectiva.

Quiero, queremos ponernos a tus pies, Señor, y sentirnos a gusto, en casa, en tu grupo. Quiero y queremos decirte que eres nuestra vida, nuestra razón de ser, nuestra meta. Quiero y queremos agradecerte que te fijaras en nosotros, que nos llamas, que quisieras hacernos de los tuyos. Somos de tu grupo, Jesús.

Y porque te queremos, porque intentamos escucharte en la Palabra y en la vida, porque estamos a gusto contigo en la oración, porque celebramos en tu mesa el ser de los tuyos, te decimos gracias por el pasado, amén por el presente y sí para el futuro con la única condición de que sigas a nuestro lado, que nos tomes de la mano.

Solos y en comunidad intentamos vivir lo que con tanta insistencia nos pedía Calasanz:

- *“Ha de ponerse el más exquisito cuidado en no quebrantar nunca la costumbre de orar internamente dos veces al día: una hora al amanecer y media al atardecer... En profundo silencio y sosiego del cuerpo y del espíritu, de rodillas o en otra postura conveniente, nos esforzaremos, a ejemplo de san Pablo, en contemplar a Cristo crucificado y sus virtudes para conocerle, imitarle y recordarle frecuentemente durante el día”¹³.*
- *“Aplaudo mucho que por un poco de tiempo se retirase, con uno o dos compañeros, a hacer ejercicios espirituales en un lugar apartado de la conversación con los hombres, a tratar a solas. Para que estén juntas Marta y María”¹⁴.*

En el grupo de Jesús somos amigos y hermanos

El signo de tu presencia en la comunidad, Jesús, es que nos amamos los unos a los otros. Lo sabemos y, aun así, nos cuesta vivirlo. Necesitamos, Señor, que Tú nos des fuerzas, nos lo recuerdes, nos hagas descubrirte a Ti en los hermanos.

Ya sabemos que es Dios quien, al ser nuestro Padre, nos hace hermanos. Ya sabemos que Tú, Jesús, eres nuestro hermano, de todos. A veces es sencillo sentir la fraternidad en los compañeros de la comunidad. Pero otras veces nos cuesta: haznos ser tu grupo, Jesús, el grupo de los amigos y los hermanos.



Nos gustaría ahora recordar algunos de esos criterios que tenemos en la cabeza y que queremos que pasen al corazón y a la vida, en el día a día, porque queremos ser tu grupo, Jesús.

- Unidad, libertad y caridad. Un buen criterio de la comunidad, de la boca de S. Agustín: *“Unidad en lo esencial, libertad en lo dudoso, caridad en todo”*. Queremos que se note que somos una comunidad, que estamos unidos, que tenemos el mismo corazón y la misma alma. Y por ello nos mostramos juntos y compartimos muchos proyectos, mucha vida. Esa comunión la hacemos en libertad, dejando que cada cual tenga su propia autonomía. Y siempre lo hacemos desde el amor, la marca de toda comunidad, de todo grupo que quiere ser de los tuyos, Señor.
- Amor siempre. Hacemos nuestra esta preciosa oración: *“Señor, que ame hoy a cada hermano, como si fuera su último día, como si fuera mi último día. Amén”*. Intentamos no dejar nada para mañana: hoy tenemos que arreglar las diferencias, hoy tenemos que reconciliarnos con el hermano, hoy y ahora es el momento de la comunidad.
- Conscientes de nuestra fragilidad. Somos conscientes que en nuestra comunidad, Señor, hay dificultades. El roce diario, la rutina, los diferentes caracteres, las distintas maneras de pensar y actuar, algunos hábitos de los hermanos, hacen nacer en nosotros frustración, resentimiento.

¹³ CC 44

¹⁴ carta 2475

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

miento, desprecio, enfrentamiento, maledicencias,... y, sin embargo, por encima de todo eso que es muy real y nos hace sufrir, intuimos que es una manera de hacer más palpable que quien nos reúne eres Tú, que quien nos hace amigos y hermanos eres Tú. Y eso nos hace relativizar, dialogar, superarnos,... No somos sólo un grupo de personas bien avenidas, somos tu grupo, Señor.

- Hermanos. No es una comunidad perfecta, sino una comunidad de hermanos. Cada vez nos damos más cuenta de que no hay comunidad perfecta, de que nunca nadie ni nada va a satisfacer todas nuestras expectativas y deseos... ¡gracias a Dios! Y en ese momento empezamos a ser realistas, a dejar de funcionar con sueños irreales para amar de verdad al otro, para descubrir que somos tu grupo, Señor.
- Nos modelamos juntos. Y vamos descubriendo, poco a poco, sobre todo cuando nos miramos en un reflejo externo, que nos vamos pareciendo los hermanos de la comunidad, que vamos compartiendo expresiones, gestos, actitudes,... Casi imperceptiblemente vamos dejando que seas Tú, Señor, quien nos modele a través de los hermanos.
- Nos corregimos. Queremos que haya entre nosotros corrección fraterna, con mucha delicadeza, con mucho cariño. Y nos cuesta. Y a veces preferimos callarnos y dejar que el resentimiento vaya tomando cuerpo en nosotros. Y otras veces explotamos y decimos barbaridades. Y, sin embargo, necesitamos decirnos las cosas para crecer, para ser más fieles. Intentamos aportar con esos criterios tan elementales y tan complicados: ¿Es totalmente verdad lo que voy a decir? ¿Es bueno que diga lo que tengo que decir? ¿Es necesario decir lo que voy a decir? ¿Es el momento oportuno? Y nos decimos las cosas en privado y en comuni-

dad, acertando y errando, pero intentando que sea para el bien del hermano. ¡Qué difícil, Señor! Menos mal que conocemos tu sistema de hablarnos en la conciencia, en los demás cuando escuchamos, en las necesidades del entorno cuando tenemos los ojos abiertos. Queremos en esto también ser tu grupo, Señor.

- Las palabras mágicas. Tenemos las palabras mágicas que producen auténticos milagros cuando se dicen. Son cuatro: gracias, perdóname, ayúdame y te quiero. Con sólo pronunciarlas se rompen muchos muros y se construye comunidad. Queremos utilizarlas más, Señor, aunque nos cueste.
- Cada día. Una y mil veces en cada jornada renuevo mi apuesta por Ti, Señor, y por la comunidad a la que me llamas. Renuevo mi apuesta por estas personas que me has dado como hermanos. Renuevo mi opción por las Escuelas Pías, ese grupo que quiere ser tuyo, tu grupo, Señor. Y quiero renovar esta opción no porque sea la mejor comunidad, ni mis mejores amigos,... sino porque Tú me has dado estos hermanos y me has encargado esta parcela de tu viña.
- Hermanos y amigos. Los hermanos nos vienen dados por los padres, los amigos se eligen. Nuestra comunidad, Jesús, es primero una comunidad de hermanos, en la que nos descubrimos juntos porque Tú lo has querido. Y aprendemos a amarnos, incondicionalmente, simplemente porque somos familia y hermanos. La tarea es llegar a ser amigos, a elegirnos, a querernos también por coincidencias y por camino recorrido juntos. Queremos escuchar de Ti, Jesús, una vez más "Ya no os llamo siervos, os llamo amigos" (Juan 15, 15). Queremos poder decirlo a nuestros hermanos de comunidad: sois también mis amigos.

"Si no quieres sufrir no ames,
¿pero si no amas para que quieres vivir?"

San Agustín.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

El mayor signo: el grupo de los amigos de Jesús

Podremos llamar la atención por nuestras obras, por nuestro estilo de vida. Podremos causar admiración por nuestro compromiso. Podremos... hacer lo que sea, pero el gran signo es la comunidad de hermanos, la comunidad de amigos, la comunidad de los amigos de Jesús.

Es impresionante el milagro de la comunidad de hermanos: se comparte, nadie pasa necesidad, se reconocer al Padre de todos,... Todavía es mejor la comunidad de hermanos y de amigos: donde se contagia la alegría, la felicidad, el buen ambiente, el cariño,... Y todavía es más signo, quizá el mayor, la comunidad de hermanos y amigos de Jesús que dejan transparentar con la vida de cada persona y de la comunidad la presencia viva de Jesús.

Los escolapios tenemos claro que aquí está la clave de futuro: vivir, ser y mostrarnos como la comunidad de los amigos de Jesús.

ORACION POR MI COMUNIDAD

Padre, hoy quiero pedirte por mis hermanos de comunidad.

Tú les conoces personalmente: conoces su nombre y su apellido, sus virtudes y sus defectos, sus alegrías y sus penas, su fortaleza y su debilidad, sabes toda su historia; les aceptas y les amas como son y los vivificas con tu Espíritu.

Enséñame a quererles de verdad, no por sus palabras o por sus obras, sino por ellos mismos.

Te doy gracias por ellos, Padre.

Todos son un regalo para mí.

Dame la mirada y el corazón de Jesús para contemplarles y amarles hasta el extremo

porque yo quiero ser para cada uno de ellos sacramento vivo de la presencia de Jesús.



10. Compartir más la espiritualidad escolapia

Una manera muy interesante de vivir

Fraternidad TDH - Valencia

Para los que compartimos el carisma escolapio punto necesario de referencia en el camino de seguimiento de Jesús lo constituye el Fundador, José de Calasanz; no en vano él es el inspirador de la forma de vida que seguimos.

De aquí que también en el campo de la experiencia cristiana tengamos que fijarnos en el Fundador. Por eso, la pregunta que nos hacemos: ¿cuál fue la experiencia de Dios que tuvo José de Calasanz? ¿Cuál es su espiritualidad propia?

Las respuestas del Fundador las buscaremos en sus cartas y en los hechos de su vida, narrados casi siempre por testigos cualificados¹⁵.

La comunicación con Dios

"Con todo ahínco exhortamos a todos en el Señor a que, mientras les sea dado permanecer en la habitación, se esfuercen en practicar actos externos -y sobre todo internos- de humildad, contrición, acción de gracias y otros que el Espíritu les irá sugiriendo. El Padre, que ve lo escondido, les recompensará y los llevará a la perfección mediante la práctica de virtudes robustas" (CC 48, 1622).



"La voz de Dios es voz de espíritu, que va y viene, toca el corazón y pasa, ni se sabe de dónde viene, o cuándo sopla. Importa, pues, mucho estar siempre alerta, para que no llegue de improviso y se aleje sin fruto" (1622, c.131).

"Si considera los despropósitos que le pasan por la imaginación de la mañana a la tarde, debiendo estar siempre en la presencia de Dios, verá que no sabe dar dos pasos sin caer, que es dejar de mirar a Dios y ver con el pensamiento o la imaginación a las criaturas. Quien llegue a esta práctica de saber comportarse como un niño de dos años, que sin guía cae muchas veces, desconfiará siempre de sí mismo, e invocará siempre la ayuda de Dios" (1628, c.912).

"El temor de Dios, que es principio de la sabiduría, consiste en estar siempre vigilantísimo para no hacer nada que sea ofensa de Dios. Y porque somos tan frágiles por nuestra naturaleza, se

llama bienaventurado a quien anda siempre con temor" (1632, c.1931).

"Dios sabe con cuánto amor le deseo la continua asistencia del Espíritu Santo, para que, tratando con él a puertas cerradas, al menos una o dos veces al día, sepa guiar la navecilla de su alma por la senda de la perfección religiosa al puerto de la felicidad eterna. Este es el negocio primero y principal que debe tratar cada uno de nosotros." (1642, c. 3858).

Cuenta el P. Bandoni: "Observaron muchos que, cuando hacía oración, le brillaba la cara como un sol". "Cuando hablaba de la esperanza y deseo de gozar de Dios en la visión del paraíso, se enterneció hasta caerle las lágrimas".

g. Y el P. Bianchi: "Yo he oído decir que el Siervo de Dios, P. José de la Madre de Dios, fue ilustrado del don del éxtasis y en especial dos veces, rezando el Rosario en el Oratorio de S. Pantaleón, delante de su cuarto, fue visto levantado de tierra como dos palmos".

Para contrastar en comunidad

No cabe la menor duda de que Calasanz se comunicaba abundantemente con Dios. Los testigos lo señalan. Hemos escogido sólo dos testimonios, pero se podían haber aducido muchos más. Todos coinciden en que su vida interior era intensa y profunda. Queda en claro también por los textos de sus cartas ya que al santo le brota lo que él vive. Resaltamos y contrastamos con nuestra experiencia de Dios personal y comunitaria:

- la importancia que da al Espíritu Santo, "le deseo la continua asistencia";
- hay que estar alerta a la voz del Espíritu que "va y viene y toca el corazón";
- hay que vivir como un niño en la presencia de Dios: el camino espiritual de Teresa de Lisieux;
- la prudencia humana no es buena consejera en el seguimiento del Señor;
- el negocio primero y principal es caminar por la senda de la perfección;
- vivir "vigilantísimo para no hacer nada que sea ofensa de Dios", es el "temor de Dios", que constituye el principio de la sabiduría.

Recordemos un texto en el que se refiere a sí de una manera indirecta y que transparenta lo que

¹⁵ Usamos la traducción de D. Cueva, Calasanz, mensaje espiritual y pedagógico, Madrid 1973

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

era su unión con Dios: "Yo conozco una persona que con una sola palabra que le dijo el Señor al corazón, soportó con mucha paciencia y alegría diez años continuos de tribulación y grandes persecuciones; y después de muchos años dijo otra vez (Calasanz): yo conozco una persona que con una sola palabra que Dios le dijo al corazón, padeció alegrísimamente quince años las grandes tribulaciones, que le sobrevinieron" (Berro).

Oración individual y comunitaria

Cuenta el pintor Francisco Gutiérrez: "Cuando miraba a la Virgen fijaba la vista con tanto afecto que no se movía y parecía absorto".

El P. Fedele: "La verdad es que el Siervo de Dios mostraba su piedad para con el Señor remitiéndose a su divina voluntad en todas sus angustias, opresiones y contrariedades, invocando siempre el patrocinio del Santísimo Sacramento y de la Bienaventurada Virgen".

"Sin el cultivo de la oración toda Familia Religiosa está próxima a su relajación y desmoronamiento. Ha de ponerse, pues, el más exquisito cuidado en no quebrantar nunca la costumbre de orar intensamente dos veces al día: una hora al amanecer y media al atardecer, antes de la cena. En profundo silencio y sosiego de cuerpo y del espíritu, de rodillas o en otra postura conveniente, nos esforzaremos, a ejemplo de S. Pablo, en contemplar e imitar a Cristo crucificado y los distintos pasos de su vida. El será nuestro frecuente recuerdo durante el día" (1622, CC.44, y en general todo el capítulo "Cultivo de la oración" de sus Constituciones).

"Existiendo diversas opiniones entre los hermanos, exhortéles a recurrir a la oración. Para que se decidan según la gloria de Dios, y no por intereses particulares". (1625, c.360).

"El religioso que no sabe hacer oración mental es como cuerpo sin alma. Poco a poco comienza a dar mal olor de sí, desobedeciendo, o dando poca importancia a la transgresión de cosas pequeñas, y luego de cosas grandes" (1627, c. 664).

"Que cada uno de los nuestros tenga comodidad de poderse retirar a su habitación, para hacer un poco de oración a solas con Dios" (1629, c.1085).

"He oído que no asiste y atiende muy poco a la oración, siendo ésta el medio único y necesario para alcanzar la misericordia de Dios" (1630, c.1537).

"Sin la oración no se puede estar a bien con Dios. Porque es tan necesaria al hombre interior como

el alimento corporal al hombre exterior" (1630, c.1542).

"De la oración todos los santos dicen cosas maravillosas. Bienaventurado, ciertamente, quien sepa orar y, con la oración eficaz, lograr de nuestro Juez la remisión de los pecados y la abundancia de gracias" (1632, c.1755).

"El religioso que no hace oración es como un hombre desarmado, que pueden herirle por todas partes" (1638, c.2974).

"Me parece necesario recurrir a la oración para que el Señor, por su misericordia, tranquilice este mar tempestuoso que el enemigo infernal ha revuelto para inquietar a nuestro instituto tan necesario y útil, ejercitándolo bien, a la república cristiana" (1638, c.2829).

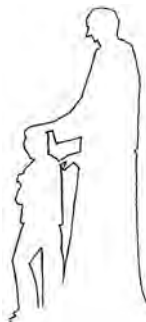
Para contrastar en comunidad

Los testigos declaran cómo se notaban los efectos externos de la entrega de Calasanz a la oración. Una oración que acompañaba a cada una de sus acciones. En la lectura del refectorio, en su habitación, paseando por la capilla y con el rosario entre las manos, preparándose para la misa y dando gracias después de celebrarla, etc. Esta dedicación a la oración es una constante en cada una de las preguntas del cuestionario, y los distintos textos que recorren este capítulo avalan la siguiente afirmación: para Calasanz la oración personal "era uno de los tiempos fuertes de la experiencia de Dios".

Se ve también en lo que escribió a sus hijos. Las Constituciones son sin duda expresión de su propia vida no sólo en el capítulo de la oración, sino también en los demás! El n° 48, citado en el apartado anterior, es la manifestación más clara de lo que era la vida de cada uno de los días. Tenía la existencia entera entregada a Dios.

Resaltamos y contrastamos con nuestra experiencia de Dios personal y comunitaria:

- quien no hace oración es como un cuerpo sin alma, o como hombre desarmado;
- la oración es el único medio y necesario para alcanzar la misericordia de Dios;
- sin oración no se puede estar a bien con Dios;
- la oración alcanza la remisión de los pecados y tranquiliza el mar de las pasiones; en la propia habitación hay que orar constantemente a Dios; que cada uno tenga habitación particular para retirarse a orar a solas con Dios;
- la oración ayuda en el discernimiento de cada día para no dejarse llevar por los propios intereses, sino buscando la gloria de Dios.



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Afrontando la realidad

"Adopten una actitud grata a Dios dejándose llevar y traer por su Providencia" (1622, CC 108).

"Todas las cosas, sean adversas o prósperas, se deben tomar de la mano de Dios para nuestro mayor bien, que entenderemos ser cierto cuando estemos en la otra vida, o cuando en ésta nos conformemos de verdad con su voluntad santísima" (1624, c.265).

Si la vida del hombre (que se entiende del siervo de Dios, que los demás no son hombres sino de nombre), según dice el santo Job, es milicia o guerra sobre la tierra, ¿de qué se maravilla que el Señor le permita tantas contrariedades interiores y exteriores, sino para que, como buen soldado, combata valerosamente desconfiando de sí y confiando en el fervor divino y demandándolo de El continuamente con mucha importunidad? (1629, c.1165).

"Acostumbra ordinariamente el Señor mortificar en esta vida a los que ama como hijos, para no tenerles que hacer sufrir en la otra. Siendo esto cierto, debemos tomar todos de su mano paterna todas las cosas que nos suceden, especialmente las enfermedades. Que si pudiésemos, con paciencia y alegría, reconocerlas como venidas de su mano, le haríamos un sacrificio muy grato" (1630, c.1468).

"Debemos creer que Dios guía todas las cosas a mayor gloria suya y bien nuestro, aunque nosotros, como ignorantes y débiles en sus cosas, algunas veces tenemos por adverso lo que nos es útil, y por conveniente lo que nos es contrario. Dejemos, pues, guiar la barca a su Divina Majestad y recibamos de su mano santísima todo lo que nos suceda" (1631, Co.136-137).

"Espero en aquella autoridad que dice: 'en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman'". (1642, c.3910).

"Me desagrada que no comprenda en esas ocasiones la dicha que Dios promete a quienes padecen injurias por el celo y honor de su gloria. Yo desearía que hubiese recibido con paz esta prueba, que Dios, como causa eficiente de nuestras tribulaciones, le ha mandado. Y no hacer caso ni pensar en la malicia de las causas instrumentales, que son los hombres" (1646, c. 4426).

Para contrastar en comunidad

La vida de Calasanz es una manifestación clarísima de que los acontecimientos de la vida, buenos o malos, se han de aceptar de la mano de Dios.

Conocemos lo que dijo en el momento supremo en el que leyeron en el oratorio de S. Pantaleón la minuta del Breve de reducción del Instituto: "El Señor nos lo dio, el Señor nos lo quitó. Como plugo al Señor, así se hizo. Bendito sea su nombre". En estas palabras está sintetizada su posición ante la vida.

Pero lo vemos también en las cartas que salen de sus manos, animando a los religiosos. Resaltamos y contrastamos con nuestra experiencia de Dios personal y comunitaria:

- todo debe aceptarse de las manos de Dios, pues todo camina a su gloria, aunque nosotros no nos demos cuenta;
- hay que pasar por tribulaciones y contrariedades pues la vida es milicia y al Reino se entra haciéndose violencia;
- la vida está conducida siempre por la Providencia;
- en todo interviene Dios para bien de los que le aman;
- en la prueba se ve quién sirve por amor;
- no hay que pensar en las causas segundas, sino remontarnos a Dios que busca siempre nuestro bien.

Por lo tanto Calasanz vivió una profunda unidad entre vida interior y apostolado.

Activismo vs. contemplación

P. Fedele: "Estaba siempre ocupado, ora en oír sus (de los niños) confesiones y administrarles los sacramentos, ora en instruirles en las letras y en la devoción, ora en acompañarles a sus casas, y parecía que no podía vivir si no estaba ocupado en semejantes obras de caridad".

"Yo he deseado ver algunos lugares de gran devoción que hay por Italia, como son la Santísima Casa de Loreto, el monte de la Verna, donde s. Francisco recibió las llagas; el Monte Casino y Monte Vergine y otros; y volverme a Roma para el Año Santo. No me ha sido posible hasta ahora. Todavía pienso hacerlo con el favor de

Dios" (1599, c.7).

Para contrastar en comunidad

En los "ítems" anteriores hemos visto la profunda comunicación que tenía el Fundador con Dios, de forma que la respuesta que ha dado Calasanz a la primera pregunta sobre la experiencia de Dios ha sido *mucho*; también le hemos visto afirmar que la oración personal constituía para él un tiempo fuerte de esa experiencia. ¿Se debía acaso esto a



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

que su vida se parecía a la de un contemplativo, es decir, estaba apartado de la acción y dedicado casi exclusivamente al trato con Dios?

Todo lo contrario. En el Fundador llama la atención la actividad que consumió su vida. Era el General de una Orden recién fundada, tenía que cuidar de cada uno de los religiosos y atender a los diversos problemas que surgían en el Instituto. Se preocupaba de las nuevas fundaciones; atendía a los asuntos de los colegios; recibía constantemente cartas, que no dejaba de responder, de forma que su epistolario se cifra entre doce y quince mil cartas. El mismo se dedicaba a las escuelas y salía a veces a mendigar por las calles de Roma. Basta repasar algunas de las cartas dirigidas a Nápoles, por ejemplo al P. Graziani o al P. Cherubini, para darnos cuenta de cómo pasaban por sus manos hasta los más mínimos asuntos de la Orden. Efectivamente, Calasanz fue un hombre entregado a la acción.

Y, aquí viene la maravilla, la síntesis admirable, no obstante semejante actividad, vivió al mismo tiempo una íntima unión con Dios y se dedicó a una oración en la que consumía horas y amor por Dios. En José de Calasanz se da, por lo tanto, un equilibrio modélico entre contemplación y acción. Supo lograr como pocos la unión estrecha y vivificadora entre oración a Dios y entrega a los hermanos.

Eucaristía y Fraternidad

"Le ruego cuanto puedo que ejercite este oficio con mucha humildad. Considere, antes de iniciar la misa, que lleva una embajada al Padre Eterno de parte de toda la santa Iglesia, no sólo para la exaltación de la fe católica y perdón de los pecadores, sino también para socorro de las almas de los fieles difuntos. Para impetrar tales gracias, se necesita mucha humildad, y conviene comenzar bien desde el principio" (1630, c.1350).

"Aprenda la reverencia interior con que se dicen las palabras santas de la misa, cuando se habla con Dios bendito y con la Santísima Trinidad. Que no basta pronunciarlas con la boca y poca devoción, sino con el corazón" (1638, c.2954).

"Me alegro que se hayan ordenado de sacerdotes los dos que envió usted. Enséñeles con cuánta devoción deben hablar con el Padre Eterno y con la Trinidad. Para que obtengan todo el provecho posible de la misa, comprendan lo que significan las palabras que pronuncian y las digan con toda

reverencia y humildad, y no se acostumbren a decir las con precipitación" (1641, c.3669).

"Advierta mucho que sea buen sacerdote y celebre la misa no tan rápidamente como acostumbran algunos, sino con mucha reverencia, considerando que habla con el Padre Eterno de problemas muy graves, y se debe hacer con mucha reverencia y atención. De no hacer esto, sería mejor que no se ordenase, como hizo S. Francisco, que comprendió la pureza de corazón que debe tener el sacerdote" (1641, c.3706).

P. Francisco Biscia: "Y sobre la fe tengo el argumento clarísimo de haberle visto muchas veces en la iglesia delante del Ssmo. Sacramento con devoción y atención grandísimas, pareciendo a la vista de quien lo miraba como un serafín. Y al celebrar la misa, que le he ayudado muchas veces, parecía irradiar y estallar en chispas de amor divino".

D. Dionisio Micara: "Todas las mañanas celebraba la santa Misa con grandísima devoción. Para prepararse estaba una hora de rodillas con los pies desnudos. Para dar gracias, otro tanto o más. Yo le he visto muchas veces, antes y después de la misa, en un rincón de la iglesia, absorto y elevado en Dios, con el rostro húmedo de lágrimas y resplandeciente de blancura, con una especial claridad en la cara".

Para contrastar en comunidad

Que la eucaristía constituía uno de los apoyos más sólidos en la experiencia que tenía el Fundador de Dios, resulta evidente por los textos que hemos citado. La eucaristía era para el santo lugar de intimidad manifiesta con el Señor. Los testigos quedaron sobrecogidos por la devoción y amor con que celebraba la misa; las manifestaciones externas no hacían sino evidenciar lo que ocurría en el corazón de Calasanz.

La relación directa eucaristía-construcción de la comunidad, no la encontramos en el Fundador. Hay que recordar que la frecuencia de sacramentos es práctica moderna. Es cierto que el santo pedía esta frecuencia (c.2468), pero entendiéndola con las categorías de su tiempo (c.878). El tema es más de nuestros días que no de entonces. Ahora bien, podemos decir que si Calasanz ponía en relación eucaristía e Iglesia, no está fuera de lugar pensar que en esa misma línea puede admitirse en él la relación entre eucaristía y comunidad, al ser ésta una pequeña iglesia.



Acompañamiento espiritual

Él mismo se puso en manos de su confesor y del director espiritual cuando al poco tiempo de llegar a Roma se le empieza a plantear el problema del futuro de su vida; ante las escuelas que encuentra en Sta. Dorotea se pregunta, ¿qué querrá Dios de mí?

P. Caputi: "Se confesaba el P. José Calasanz con el P. Domingo de la Scala, y terminado el ejercicio de las escuelas iba casi todos los días con él y compartía todos sus pensamientos para ayuda de la nueva fundación, de quien recibía óptimos consejos no sólo para su alma sino también en favor del Instituto."

Una vez aprobado el Instituto, no cabe la menor duda que observó lo que mandaban las Constituciones: "Al menos semanalmente se confesarán todos con los confesores designados" (CC 58).

b. El mismo fue director espiritual de otras personas, tanto antes como después de fundar el Instituto: P. Armini: "Llegado a Roma, entró en seguida al servicio del Cardenal Colonna, me parece que Marco Antonio. Y creo que continuó en su servicio hasta la muerte del Cardenal, y entretanto se le asignó también el cargo de Padre espiritual de sus sobrinos, que no entraban ni salían sin su licencia".

Dña. Constanca Pesuli de Rosis: "Conocí al Siervo de Dios con ocasión de que hará ya treinta o treinta y cinco años D. Marcelo, mi marido, vino a habitar a la plaza de S. Pantaleón; empecé a frecuentar dicha iglesia y me confesaba con el P. José, General de las Escuelas Pías, y he continuado con él hasta que no pudo bajar ya a la iglesia, que fue unos diez meses antes de morir, y decía la misa en el oratorio. He tenido, pues, ocasión de hablar con él millares de veces para negocios concernientes a mi alma, que había puesto en sus manos con entera satisfacción de mi parte, porque le tenía por santo, al igual que otras personas que por tal también le tenían".

Ejerció la dirección espiritual con frecuencia a través de las cartas:

"Ordinariamente el Señor suele mortificar en esta vida a quienes ama como hijos para no tener que mortificarles en la otra; y siendo eso verdad todos deben recibir como de la mano de un padre todo lo

que nos sucede, en especial la enfermedad, la que si pudiéramos, no sólo con paciencia, sino con alegría, concebirla como venida de su mano le haríamos un sacrificio agradable. En la presente exhorto a V.S. que, considerando cuan bueno es el Señor que por males temporales y breves tiene preparado un Reino eterno, lo alabe y bendiga, y se conforme a su santísima voluntad con alegría, diciéndole que si le quiere sana está presta a servirle, y si enferma, está muy pronta a servirle enferma como está; esta conformidad alegre con el Señor es gran perfección en el cristiano". (1630, c.1458).

"El Señor prueba generalmente en esta vida a los que ama y no quiere castigarlos en la otra con muchas tribulaciones, las cuales, tomadas ahora con paciencia y de su mano benigísima, son de grandísimo mérito. Me alegro con V.S. que haya salido tan bien de esa tribulación de la rodilla, que tanto miedo le había producido, y no piense que el Señor se olvida de V.S. al enviarle ocasiones de merecer mayor premio en el cielo, pues es necesario que los elegidos sufran muchas tribulaciones si quieren entrar en el paraíso y es mucho mejor soportarlas en esta breve vida, donde también encontramos consuelos temporales o espirituales, que soportar los otros que se deberían soportar conforme a la gravedad de los que sufren en este mundo. No me olvidaré de pedir al Señor para que se porte con V.S. como suele hacer con aquellos que ama y tiene predestinados para el paraíso" (1634, c.1205).

De todo lo cual hemos de concluir que Calasanz:

- creyó en la dirección espiritual;
- la vivió en los momentos importantes de su vida;
- la ejerció antes y después de la fundación de la Orden;
- escribió cartas de dirección a algunas personas en las que se manifiesta una delicadeza grande en el trato con los dirigidos, y una profunda doctrina en la que se percibe la hondura de su propia experiencia;
- por su modo de ser y por la observancia fiel a las Constituciones, Calasanz una vez fundada la Orden recibió la ayuda espiritual que necesitó de manos de su confesor que era escolapio.



III. POR UN MUNDO MEJOR



11. Compartir más la misión escolapia

Evangelizar educando para transformar la realidad y renovar la Iglesia

La razón de ser de nuestra vida como cristianos es el anuncio del Evangelio. El fundamento y la plataforma de donde parte este anuncio, y le da consistencia, es la vivencia comunitaria del Evangelio. Sin el testimonio de vida, lo que se dice con la boca es como una vela bonita, pero apagada. Deja en la oscuridad. A veces, la vida hace que caigamos en la rutina y nos acomoda en un cumplimiento estéril que mata el testimonio y que nada tiene que ver con la vivencia del Evangelio.

Hay ocasiones en que, por causas de las circunstancias de la vida, estamos obligados a testimoniar y a despertarnos del sueño.

La "nueva evangelización" no es cuestión de técnicas de comunicación. Si fuera así, bastaría lanzar un satélite al espacio, entrenar a un puñado de personas y, dentro de algunos años, el mundo estaría totalmente cristianizado. Pero el problema no va por ahí. Evangelizar es revelar el rostro de Dios y hacer sentir que este rostro constituye el bien mayor para la vida humana. "Haz brillar tu rostro sobre nosotros y nos salvaremos" (Sal 80,4).

Solo es posible realizar esa tarea a partir de una nueva experiencia de Dios, dentro de la realidad

Olga García y Javi San Martín, Albisara

que hoy nos toca vivir. Sin esta experiencia, las palabras que digamos, por más nuevas que sean, serán viejas, y la evangelización, por más novedosas que sean las técnicas, no será nueva. Es necesario que la palabra se encarne en la vida de las personas y que alguien tenga el coraje de sufrir y morir por ella. (Hch 5, 41; 7, 55-59).

Jesús ha venido para revelar el rostro del Padre. "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Jn 14, 9).

El rostro de Dios es la eterna Buena Noticia para el pueblo oprimido. Sin este rostro todo se oscurece. Quien no lo conoce quizás no sienta su falta. Por eso, hay tanta gente que no lo echa en falta. Vive bien. Pero quien lo encontró, ya no puede vivir sin Él. El encuentro con Él revoluciona la vida y anima a seguir luchando, para colocar todo en su lugar, como Dios quiere. ¿Qué podemos hacer para revelar el rostro de Dios?

Nuestra misión primera es la evangelización, lo cual afecta a todas las dimensiones de nuestra vida. En este tema, después de aclarar en qué consiste la evangelización, vamos a centrarnos en tres dimensiones en las que hemos de cuidar nuestra acción evangelizadora: la familia, el trabajo,

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

jo y la acción educativa. Por último veremos cómo evangelizar es algo que está íntimamente unido a la transformación social y a la reforma de la Iglesia.

¿Qué es evangelizar?¹⁶

Comenzamos por afirmar que evangelizar no es adoctrinar, no es transmitir verdades, convicciones, sistemas de creencias; dicho trabajo fácilmente cae en ideologismo. No se trata de transmitir unos valores culturales determinados, ni de propiciar un proceso de socialización cristiana o católica. Con esto no queremos señalar que todo esto sea algo negativo. Al contrario, muchas veces han sido mediaciones muy válidas para la evangelización. Pero tenemos que tener presente que son eso, mediaciones, preámbulos para la evangelización.

Evangelizar tampoco consiste en formar éticamente a los individuos o a las comunidades. Si algo puede enseñarnos el ateísmo es que para ser ético no se requiere la fe, y en filosofía, por lo menos desde Kant, se da por hecho que la moral es autónoma, no requiere necesariamente de la religión, por lo menos para su fundamentación; aunque no pueden negarse conexiones íntimas entre ambas. La fe y, por tanto, tampoco la evangelización, se puede reducir a transmitir un código moral, aunque se resuma en el amor al prójimo y en la opción por los pobres.

Ciertamente evangelizar tampoco puede consistir en transmitir el cristianismo ya inculturado en un pueblo a otros pueblos o culturas, o en una generación a otra. El Evangelio ha de ser inculturado siempre de nuevo, en cada pueblo y en cada generación; lo contrario significa que no ha sido asumido, apropiado, pensado, practicado de manera autónoma por sus creyentes.

Apoyados en esto último, nos aventuramos a hacer una afirmación de lo que sí es evangelización. Si la fe es ante todo una vivencia, algo que cada cultura y cada generación debe apropiarse, hemos de decir que la evangelización es, ante todo, la transmisión de una experiencia, es decir, propiciar un encuentro personal con alguien, con el Señor. Y no se trata de una experiencia cualquiera, sino de aquella que ha transformado nuestras vidas, dotándolas de sentido y gozo, de esperanza y de bondad. A esta transformación se refiere Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi* cuando

afirma que: «Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad» (EN 18). Se trata de una transformación, pero no una cualquiera. Claramente se apunta a una transformación “desde dentro”, como resultado de la recepción de la Buena Nueva, transformación que se da en cada creyente y en cada comunidad, que a su vez opera como un fermento en la sociedad, transformándola también desde dentro.

En definitiva, la evangelización no debería entenderse tanto como una tarea a realizar, un plan estratégico, con sus medios y objetivos evaluables. Aunque eso ayuda, no es solo eso... Evangelizar es ante todo una forma de vida, no tanto un que-hacer, sino en todo caso un «qué-ser».



Evangelizar educando en...

La familia

Desde que nacemos, vivimos de lleno la vida de familia. En ella crecemos, nos vamos formando como personas, de ella recibimos mucho, aunque no sea siempre lo que necesitamos y como lo necesitamos. Ya pequeños, solemos ser reflejo de lo aprendido y vivido en el seno familiar.

De enorme interés será buscar las claves del éxito en nuestras relaciones familiares y de pareja. Para ello puede ser de gran valía no sólo la reflexión personal, sino también aprender de aquellas parejas y familias que son vivo ejemplo de amor entre ellos, un amor respetuoso, lleno de proyectos comunes, que tiene siempre como beneficiarios no sólo a los miembros de la propia familia, sino a todos los que en algún momento se cruzan en sus vidas. Hacen realidad las palabras de Jesús: «Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte, ni se enciende un candil para meterlo debajo del perol, sino para ponerlo en el candelero y que alumbre a todos los de la casa. Alumbre también vuestra luz a los hombres; que vean el bien que hacéis y

¹⁶ GABRIEL AMENGUAL, La evangelización como forma de vida, en: Evangelización y misión, Publicaciones de la universidad de Deusto, p. 151-152

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

glorifiquen a vuestro Padre del cielo. » (Mt 5, 14-16)

La familia puede llegar a convertirse desde nuestro mejor apoyo y elemento liberador, hasta el mayor de nuestros yugos y opresiones. Nuestras actitudes ante sus miembros van a estar muy determinadas por la dinámica que impere en ella, que a su vez, va a venir marcada en buena medida por la forma de ser de los padres, individualmente y como pareja. En cualquier caso, nosotros podemos y debemos construir familia, vivir familia; Jesús está en ellos, en todos y cada uno de los miembros de nuestra familia. Por encima de todo, se merecen nuestra entrega y nuestro cariño.

Realmente creemos que no es un atrevimiento afirmar que la familia y la pareja son las mejores escuelas, las mejores semillas, los mejores medios para construir personas de bien. Son enormes tesoros que hay que valorar, cuidar y mimar, lugares donde podemos ser nosotros mismos, amar y sentirnos amados sin límites, espacios en los que ser enormemente felices. Pero todo ello requiere haber trabajado y cimentado la casa sobre roca.



A los mensajes de los otros

«La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia. Dentro, pues, de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive.» (PABLO VI. Evangelii nuntiandi, 71)

«Una familia inspirada en el Evangelio no puede vivir replegada sobre sí misma, ajena a los problemas de la sociedad que reclaman la solidaridad y corresponsabilidad de todos...

Desde el Evangelio debe ser revisado ese esfuerzo y trabajo, tan generoso y honrado, por otra parte, de muchos padres, que preocupados sólo

del nivel socioeconómico y del bienestar de la propia familia, se desentienden prácticamente de todo compromiso ulterior por crear una sociedad más justa y reconciliada.

Es necesario revisar también esa tendencia, tan explicable por otra parte, a mirar a los hijos como una especie de "propiedad" exclusiva de los padres, según la cual el hijo es considerado sólo en función de los intereses familiares y alejado "prudentemente" de todo compromiso social que pueda entrañar riesgos o comprometer el estatus familiar.

También debe ser objeto de crítica evangélica esa manera de buscar "lo mejor" para los propios hijos a cualquier precio, utilizando toda clase de presiones, gestiones e influencias, ignorando los derechos de los demás, y buscando el trato privilegiado para los nuestros, movidos por un sentido de paternidad que no puede apoyarse en el Evangelio de Jesús.» (José Antonio Pagola)

«El amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, el amor es un poder activo en el hombre, el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatividad y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad.

Amar es fundamentalmente dar, no recibir. Dar produce más felicidad que recibir, no porque sea una privación, sino porque en el acto de dar está la expresión de mi vitalidad.

Sin embargo, la esfera más importante del dar no es la de las cosas materiales, sino el dominio de lo específicamente humano. ¿Qué le da una persona a otra? Da de sí misma, de lo más precioso que tiene, de su propia vida. Ello no significa necesariamente que sacrifica su vida por la otra, sino que da lo que está vivo en él —da de su alegría, de su interés, de su comprensión, de su conocimiento, de su humor, de su tristeza— de todas las expresiones y manifestaciones de lo que está vivo en él. Al dar así de su vida, enriquece a la otra persona, realza el sentimiento de vida de la otra al exaltar el suyo propio. No da con el fin de recibir; dar es de por sí una dicha exquisita. Dar implica hacer de la otra persona un dador, y ambas comparten la alegría de lo que han creado.

El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. Cuando falta tal preocupación activa, no hay amor.

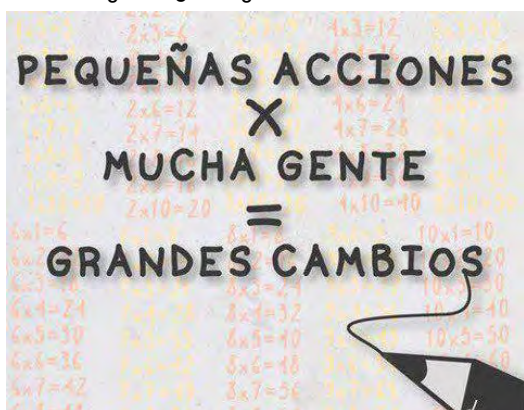
El amor infantil sigue el principio: "Amo porque me aman". El amor inmaduro dice: "Te amo porque te

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

necesito". El amor maduro dice: "Te necesito porque te amo".» (Eric Fromm)

Algunas cuestiones para la reflexión:

1. ¿Puedes afirmar que tu familia y/o pareja están fundamentados en un proyecto común sólido planificado a la luz del Evangelio?
2. ¿Qué aspectos de otras familias o parejas evangelizadoras, crees que pueden servirte de ejemplo para tu vida personal? ¿Por qué?
3. ¿Estamos dispuestos a modificar todo aquello que nos aleja de posturas individualistas en nuestra vida personal, comunitaria, familiar y/o de pareja, en pro de un proyecto común de valores propuestos por Jesús?
4. ¿Compartimos en familia el seguimiento del Evangelio? ¿Evangelizamos en familia?



En el trabajo

Pasamos la mayor parte de nuestro tiempo trabajando, ya sea en casa, oficina, colegios, hospitales, en el campo... Nada de nuestra vida puede quedar al margen del espíritu de Jesús; si nos atrae su Buena Noticia, podemos construir un mundo nuevo y diferente, es toda nuestra persona la que se implica en ello, ya sea cuando estamos trabajando, cuando nos divertimos, cuando descansamos... Optar por el Evangelio nos dará la felicidad, a la vez que muchos quebraderos de cabeza; pero la alegría de vivir en coherencia con las propias convicciones supera con creces cualquier contratiempo.

Sea cual sea nuestro trabajo en la actualidad, nuestra postura debe ser clara: alegría, actitud de servicio, calidad, amor... Tal vez esto nos lleve a tener que denunciar injusticias o irregularidades, a ayudar a los que lo necesitan, a ser agradecidos, a renunciar a cualquier tipo de privilegio, a olvidar el lucro...

No podemos olvidar que, por desgracia para todo el que cree en Jesús, el mensaje del Evangelio suele parecer cosa de "locos", pero quizás si luchamos con nuestro trabajo por construir un mun-

do nuevo, la locura se vaya extendiendo, contagiando y así el mundo comience a ser un poco más habitable.

A los mensajes de los otros

«DICHOSOS los que se empobrecen por invertir y crear puestos de trabajo, porque acumulan acciones del Reino.

DICHOSOS los que renuncian a un pluriempleo que no necesitan para vivir dignamente, porque tienen un puesto asegurado en el Reino.

DICHOSOS los funcionarios públicos que trabajan como si de algo suyo se tratara, y agilizan los trámites, y estudian seriamente los problemas, porque su trabajo será considerado como santidad.

DICHOSOS los profesionales que no se oponen a las reformas justas de su ejercicio profesional, porque vale más quedar bien con Dios que con los colegas.

DICHOSOS los obreros y empleados que prefieren puestos de trabajo para todos antes que sus propias horas extras o subidas adicionales, porque saben dónde está su beneficio.

DICHOSOS los trabajadores que no estafan al seguro de desempleo simulando un paro inexistente, porque ellos no justifican el egoísmo de los pudientes.

DICHOSOS los banqueros, intermediarios y comerciantes que no aprovechan la situación para aumentar sus ganancias (aunque sean legales), porque prestan un gran servicio a la paz.

DICHOSOS los políticos y sindicalistas que se esfuerzan en buscar soluciones reales al paro, por encima de intereses o estrategias de partido, porque aceleran la venida del Reino.

DICHOSOS seremos cuando dejemos de decir: "Si yo no me aprovecho, otro se aprovechará"; cuando dejemos de pensar: "Si todos lo hacen, no será malo"; cuando dejemos de razonar: "No faltando a la ley, puedo hacer lo que quiera", porque entonces la vida en sociedad será anticipo de la felicidad del Reino.» (Fragmento de la Carta Pastoral del obispo de Ciudad Real. 21/V/81)

Algunas cuestiones para la reflexión:

1. ¿Llenamos esas horas y esa actividad de un espíritu cristiano?
2. ¿Pensamos a diario que nuestro trabajo es un medio perfecto para transformar nuestro mundo, para servir a los demás?
3. ¿Nos planteamos vivirlo con alegría y sentido?

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

4. ¿Es nuestro trabajo una forma de realización personal, de entrega total, o por el contrario se trata de una carga que estamos deseando que termine?
5. ¿Qué testimonio damos como cristianos si la actividad que más tiempo nos ocupa no sabemos vivirla desde el AMOR al prójimo?
6. ¿A cuántos cristianos se nos identifica como tales por nuestro comportamiento en el trabajo?

En la escuela, al estilo de Calasanz...

“EVANGELIZAR EDUCANDO

desde la primera infancia
a los niños y jóvenes, especialmente pobres,
mediante la integración de fe y cultura
-piedad y letras-
para renovar la Iglesia
y transformar la sociedad
según los valores del Evangelio,
creando fraternidad”.

Palabras que dan título al tema que nos ocupa. El maestro, según tal concepto calasancio, debe ser un apóstol, un misionero de la verdad que, difundiendo la luz, disipe las tinieblas de la ignorancia, salve a los hombres de la esclavitud intelectual y moral y les haga verdaderamente felices.

Evangelizar educando se puede entender como un proceso que se realiza con los niños y los jóvenes dentro de la acción educativa y que se puede verificar a través de un camino de crecimiento largo y gradual. No se trata de imponer normas, se trata de hacer cada vez más responsable la libertad y desarrollar los dinamismos de la persona, reclamando a su conciencia, a la autenticidad de su amor y a su dimensión social; es también un proceso de personalización, que debe madurar en todo individuo. La educación no puede reducirse a una simple metodología, la actividad educadora está vitalmente ligada al desarrollo del individuo, al desarrollo de valores básicos. Para poder cumplir bien una tan sublime como decisiva misión, debe, ante todo, hallarse enriquecido con una intensa y ejemplar vida interior; debe, además, poseer una cultura suficiente y, por fin, debe poseer convenientes cualidades pedagógicas y conocer buenos métodos de enseñanza.

A los mensajes de los otros

«Maestro es el que enseña, el que guía el pensamiento y entrega los valores societarios, el que lleva al pequeño, al adolescente y al joven adulto por el camino del saber, el que despierta vocaciones y muestra el accionar correcto en la sociedad.

Maestro es el que respeta a sí mismo y a su profesión, el que no tolera ser maltratado, el que odia la injusticia, el que se sacrifica por los niños que están a su cargo, el que ama el saber, el que reconoce sus errores, el que es capaz de pedir disculpas, el que se preocupa por mejorar su didáctica, el que siempre dice la verdad; digno es el que respeta también a sus estudiantes, el que se compadece de ellos, el que les tiende la mano cuando sufren; el que los comprende y aconseja.

Maestro es el que cumple con su deber sin ninguna objeción, es quien sirve a los demás sin esperar más retribución que el haber cumplido de la mejor manera posible su cometido; es aquel que sirve de ejemplo a los demás.

Maestro es quien se hace valer como persona, se comporta con responsabilidad, seriedad y respeto hacia sí mismo, hacia su profesión y hacia los demás y no deja que lo humillen ni degraden.



«Cuando esas cualidades desaparecen, cuando el respeto a la persona del maestro y a su profesión no existe, es el país es el que pierde, es la calidad de la educación la que se afecta, es el amor al estudio el que desaparece, son los valores los que se esfuman, pero la dignidad del maestro nunca desaparecerá.» (Campos, Nelson, 2011)

«¿Por qué soy maestro?

Cierta vez andando por ahí, en los afanes de la vida, me preguntaron por qué era maestro. Si mal no recuerdo quien primero me hizo esa pregunta fue Leonardo el zapatero que de vez en cuando se encarga de mi calzado. Después el empleado del transporte que diariamente me lleva a casa volvió a hacerme la misma pregunta.

Y así, una por una, varias personas se turnaron tratando de encontrar una explicación razonable al hecho de que alguien se dedique por entero al arte de la enseñanza. No sé si se confabularon para hacerme todos juntos la misma pregunta o si fue pura casualidad. Pero lo cierto del caso es que

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

consiguieron inquietarme y aquí estoy yo mismo preguntándome por qué soy un maestro.

A decir verdad no he encontrado la respuesta correcta pero en cambio he encontrado muchas respuestas sueltas que, unidas entre sí, no me aclaran mucho las cosas pero por lo menos me hacen llegar a la conclusión de que soy feliz siendo maestro. Aquí están algunas de esas respuestas, dirigidas a quienes me preguntaron y a quienes no lo hicieron.

Son respuestas sobre todo para mí mismo y para ese maestro que hace algún tiempo vive en mi interior. Soy maestro porque se me ha concedido el privilegio de construir mundos posibles y soñar con universos imposibles. Porque comparto el cambio y a veces también hago que el cambio ocurra.

Soy maestro porque cada día aprendo el doble de lo que enseño. Porque es la única forma que existe de ganarlo todo sin perder nada. Soy maestro porque me siento como el alfarero tomando en mis manos mentes inocentes que al pasar por mis clases se convertirán en preciosos elementos de la alfarería social.

Soy maestro porque tengo la oportunidad de compartir con seres humanos de verdad, con personas de carne y hueso. Con gente que se equivoca, que tropieza y cae y se vuelve a levantar sin rendirse ni maldecir. Soy maestro porque es la única manera de lograr que me paguen mientras me divierto.

Tal vez deba explicarme mejor. Siendo maestro, siento la misma sensación agradable, la misma excitación que siente mi vecino mientras conduce su flamante carro último modelo. Soy maestro porque mis estudiantes, es decir, mi gente me concede el privilegio de contarme sus confidencias, de expresarme sus desalientos y manifestarme sus ilusiones.

Soy maestro porque siéndolo ejercito un oficio desafiante, que es, al mismo tiempo muy fácil y también bastante difícil.

Es ingrata y a veces injusta mi profesión. Pero tiene algo especial, por encima de las injusticias y de las ingratitudes, me gusta ser maestro.

Pero hay algo más que aún no les he contado:

desde que soy maestro no trabajo. Me han dicho los que conocen el trabajo que este es muy duro y desagradable. Yo mismo lo pude comprobar cuando trabajaba en otros oficios, es decir cuando aún no tenía la dicha de ser maestro.

Pero en cambio ahora... ahora la dureza del trabajo no la siento. Porque, ¿cómo voy a llamarle trabajo a mi distracción favorita? Soy maestro porque me fascina el instante mágico en que descubro unos ojos atentos, una mente abierta un rostro optimista, una postura de entusiasmo: con ellos marchó por la senda del acuerdo y de los éxitos compartidos.

Y también soy maestro porque me agrada el ceño arrugado del estudiante incrédulo, los ojos entrecerrados del que duda, la pregunta ingenua del confundido, la afirmación retadora del hombre crítico... esos gestos, esas acciones y sus dueños, me avisan que sigo siendo humano y que puedo equivocarme.

Soy maestro porque creo que Dios tiene confianza en mí. De otra manera no permitiría el buen Señor que esté compartiendo tanto tiempo con los hombres y las mujeres, ávidos de aprender y de emprender. Pudieron ir a otra parte para calmar su sed de aprender, pero vinieron a donde mí buscando un maestro.

Vivo mi existencia intensamente siendo maestro y, pensándolo bien, no creo que haya una forma de vivir más intensamente la vida.

Soy maestro porque tengo fe, esperanza y amor. Tengo fe en un porvenir del cual se me ha permitido ser protagonista.

Tengo la esperanza de caminar algún día por un camino tan amplio en donde usted y yo podamos transitar sin tropezarnos y tan angosto que pueda sentir de cerca nuestros afectos y calor humano.

Y tengo el amor que cientos de personas me dan y me reciben mientras hago lo único que soy capaz de hacer bien: ser una persona humilde, amable y al servicio de mi gente.

En resumidas cuentas, quiero decirle al mundo que soy maestro porque los maestros somos...
...constructores de paz...sembradores de sueños...forjadores del progreso...visionarios de mun-



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

dos nuevos y mejores. Es por eso que, maestro soy, y por siempre lo seré.» (Alejandro Rutto Martínez)

Para transformar la sociedad...

La evangelización está íntimamente unida a la transformación social y la promoción humana. Ya lo señalaba Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*: «Entre evangelización y promoción humana (desarrollo, liberación) existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?» (EN 31).

Y es importante señalar que la búsqueda y el

en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado» (núm. 20). En la misma encíclica también se afirma que la «caridad ejercida y organizada» es esencial a la Iglesia (núm. 24, 22). Por tanto, el compromiso social, la promoción humana, la actitud profética ante las injusticias, no son añadidos opcionales a la evangelización, sino que forman parte esencial de la misma.

Podemos decir que no es posible la evangelización sin un compromiso firme con la transformación social. No se puede evangelizar sin escuchar y atender las necesidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Necesidades que pueden ser de muchos tipos, materiales, espirituales... pero entre las cuales son prioritarias aquellas que más atentan contra la dignidad humana. Evangelizar es facilitar un encuentro entre el vacío y la sed



Primero te ignorarán.

**Después se reirán de ti.
Por último te atacarán.
Entonces habrás ganado.**

esfuerzo por la transformación social no es un aspecto añadido u opcional en la vida del creyente, sino que se desprende del núcleo más íntimo de la fe e implica a toda la Iglesia. Lo señalaba también Benedicto XVI en la encíclica *Deus caritas est*: «El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto

que habita en el corazón humano y la buena noticia del evangelio; es ofrecer nuestra vida, nuestra acción, nuestro trabajo y nuestro tiempo como instrumento para ese encuentro entre la humanidad sedienta y Dios, que sale a nuestro encuentro.

De ese encuentro surge la transformación y la promoción humana. Nada promueve más al ser humano que el encuentro con Dios, que le muestra su mayor posibilidad y dignidad. Cuando yo me

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

encuentro cara a cara con el Dios Padre-Madre, cuando rezo el "Padre nuestro" comprendiendo y asumiendo cada palabra... entonces descubro un hermano en aquel que sufre a mi lado. Llamar a Dios Padre nos compromete. Por un lado es una gozada por saberse hijos amados del Padre. Por otro es un compromiso, un envío, una tarea, de ser verdadero hermano del prójimo.

Y con todo, no podemos olvidar que nuestra labor como agentes de transformación social está marcada por la espiritualidad del grano de mostaza. El cristiano no vive angustiado por lo insignificante de su trabajo ni por su pobre capacidad para transformar la realidad, sino que se siente agradecido por poder ser un sencillo instrumento en las manos de Dios. El discípulo no mide la misión en términos de eficacia, eficiencia, calidad... no importa tanto el "cuánto" ni el "cómo", sino el "desde dónde". Solo se puede dar aquello que antes se ha recibido. Solo quien se ha sabido amado previamente y de manera inmerecida será capaz de amar y servir desde la generosidad.



...y reformar la Iglesia

El tema de la reforma de la Iglesia también está íntimamente relacionado con la evangelización. Hemos señalado ya la importancia del testimonio a la hora de transmitir el evangelio. En la acción evangelizadora el mensaje está profundamente unido al mensajero. Solo puede evangelizar aquel que hace creíble con su vida aquello que predica.

La Iglesia es la comunidad que quiere vivir, hacer creíble y transmitir ese evangelio que ha recibido. Es el medio que Dios ha elegido para continuar en el mundo la misión que comenzó Jesús de Nazaret. Ella es hoy la enviada a sanar, a anunciar, a levantar a los caídos, a mostrarse cercana a los preferidos de Dios. De hecho, solo es posible evangelizar como Iglesia, unida en comunidad y enviada por Jesús.

Y, sin embargo, tantas veces sentimos que esta misma comunidad desprestigia el mensaje que quiere anunciar cuando vemos la falta de cohe-

rencia que existe, la incomunicación, la dificultad para renovar ciertas estructuras que entorpecen más que ayudan. Y surgen entre nosotros las críticas, el desánimo, la apatía hacia ciertas realidades de la Iglesia, etc.

Conviene mencionar que el tema de la reforma de la Iglesia no es algo nuevo. En la historia de la Iglesia encontramos grandes reformadores que ayudaron a los creyentes de su época a asentar sus vidas más desde el evangelio. Recordemos un Francisco de Asís o un José de Calasanz, entre otros. Ellos son modelos para comprender cómo debe entenderse la reforma de la Iglesia, ya que vivieron ese esfuerzo junto con un gran amor hacia esa misma Iglesia necesitada de conversión y reforma.

Quizás deberíamos hacer un poco de autocrítica hacia lo que entendemos como "reforma de la Iglesia". Cuando pienso en esto me viene a la mente algo que alguna vez he comentado con chavales adolescentes. Hay muchos jóvenes que caen en un profundo malestar y falta de autoestima porque continuamente están queriendo cambiar para poder aceptarse, ser "distintos" como condición para "quererse" (me aceptaré cuando consiga adelgazar un poco, cuando me vea mejor, cuando sea mejor...). Y la clave está no en "cambiar para aceptarse" sino en "aceptarse para cambiar".

Esto mismo lo podemos aplicar a nuestra Iglesia. Aceptar la Iglesia, amarla en primer lugar, reconocer todo lo que hemos recibido en ella: la Palabra de Dios, el testimonio de vida de tantos buenos creyentes que nos han acompañado en la vida... Ese es el primer paso para acompañarla en ese continuo camino que la Iglesia-comunidad debe hacer de renovación, de volver a las fuentes, de recobrar el primer amor, de liberarse de todo aquello que la entorpece. Y aquí todos y cada uno de nosotros estamos implicados. La Iglesia universal comienza a renovarse desde nuestra vida concreta, desde nuestra familia, nuestra misión, nuestra pequeña comunidad.

La Iglesia es la mediación pobre y llena de torpezas con la que Dios ha contado para ir haciendo presente el Reino de Dios entre nosotros. La garantía no es que los cristianos sean perfectos sino que Dios ha contado con ellos, pese a nuestras incoherencias. Su Espíritu está presente entre nosotros, en nuestras comunidades, para ayudarnos a discernir, para orientarnos, para consolarnos, para ayudarnos a hacer autocrítica. La Iglesia no es mejor testimonio porque esté formada por gente perfecta (en ese caso más de uno tendría-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

mos que salirnos...), sino que es mejor testimonio porque acepta su mediocridad, reconoce sus virtudes y los pone al servicio del Reino de Dios.



En una Iglesia así uno puede sentirse aceptado, sostenido y animado. Así lo expresa también J. Ratzinger en su "Introducción al cristianismo": «Confieso que para mí la santidad pecadora de la Iglesia tiene en sí algo consolador. ¿No nos desalentaríamos ante una santidad inmaculada, judicial y abrasadora? ¿Y quién se atrevería a afirmar que él no tiene necesidad de otros que lo sobrelleven, es más, que lo sostengan? Quien vive porque otros lo sobrelleven, ¿cómo podrá negarse a sobrellevar a otros? El único don que puede ofrecer, el único consuelo que le queda ¿no es sobrellevar a otros como él mismo es sobrellevado? La santidad de la Iglesia comienza con el sobrellevar y termina con el sostenerse».

Solo podemos sobrellevar el pecado, la carencia y la injusticia del prójimo reconociendo nuestra propia pobreza dentro de la comunidad. Solo así

habremos alcanzado una verdadera y sincera solidaridad. En nuestra debilidad, reconocida, aceptada e incluso amada, Dios se hace fuerte entre nosotros. La Iglesia solo puede renovarse sabiendo que su santidad viene de Aquél que ha confiado en nosotros, que nos conoce y que, pese a todo, nos sigue amando.

Algunas cuestiones:

1. Se ha señalado que la promoción humana y la implicación con la transformación social es algo que está íntimamente unido a la acción evangelizadora. Se puede hacer una revisión comunitaria para valorar en qué medida nos sentimos agentes evangelizadores y fermento de transformación social. A nivel personal y comunitario: ¿qué experiencias y compromisos nos implican más?, ¿qué más podríamos exigirnos?, ¿cómo cuidar bien lo que ya hacemos?...?
2. ¿En qué pensamos cuando hablamos de "reformular la Iglesia"? Podríamos intentar pensar entre todos cuatro o cinco principios irrenunciables que habría que considerar en un discernimiento sobre en qué y cómo ha de renovarse la Iglesia.
3. "Cambiar para aceptar" o "aceptar para cambiar". ¿Cómo vivimos esta tensión? ¿En cuál de las dos nos situamos más? ¿Desde dónde vivimos nuestro compromiso con la Iglesia, con la sociedad? ¿Cómo es nuestro discurso acerca de la Iglesia? ¿Prima más la crítica negativa, la indiferencia, el amor, la preocupación, la aceptación...?

12. Presencia en plataformas sociales

Actitudes personales y compromisos conjuntos

Alberto Cantero, Itaka

Introducción

La dimensión social de nuestra forma de vivir la fe cristiana entronca, como no podía ser de otra manera, con los valores centrales del Evangelio que pretendemos vivir y el testimonio de compasión de Jesús de Nazaret, de quien somos seguidores, así como con los elementos fundantes que definen el carisma escolapio que compartimos y la sensibilidad de José de Calasanz por los más pobres e indefensos.

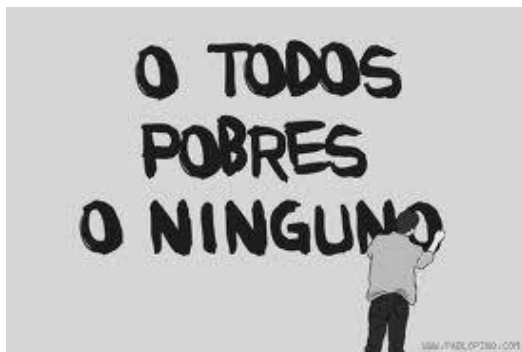
En los documentos de las Fraternidades, el compromiso por la realización del Reino de Dios aparece entre las dimensiones fundamentales de nuestra fe. Esta centralidad de la dimensión social se plasma en la vocación común que define los criterios de pertenencia a la Fraternidad, siendo uno de ellos el compromiso personal que todo miembro de la Fraternidad debe desarrollar.

Asimismo, cuando describimos el carisma escolapio que compartimos en términos de Espiritualidad, Vida y Misión, hacemos expresa mención a la transformación social como elemento consustan-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

cial y siempre inseparable de nuestra misión evangelizadora:

Evangelizar educando desde la primera infancia a niños y jóvenes, especialmente pobres mediante la integración de Fe y Cultura (Piedad y Letras) para renovar la Iglesia y transformar la sociedad según los valores del Evangelio, creando fraternidad. (Capítulo General)



A su vez, la propia doctrina social de la Iglesia, subraya la importancia del testimonio de los creyentes en el campo social:

El mensaje social del Evangelio debe orientar la Iglesia a desarrollar una doble tarea pastoral: ayudar a los hombres a descubrir la verdad y elegir el camino a seguir; y animar el compromiso de los cristianos de testimoniar, con solícito servicio, el Evangelio en campo social: « Hoy más que nunca, la Palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada si no va acompañada del testimonio de la potencia del Espíritu Santo, operante en la acción de los cristianos al servicio de sus hermanos, en los puntos donde se juegan éstos su existencia y su porvenir ». La necesidad de una nueva evangelización hace comprender a la Iglesia « que su mensaje social se hará creíble por el testimonio de las obras, antes que por su coherencia y lógica interna ». (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 525)

En todas estas referencias aparecen ya los ámbitos y modos de compromiso que desde nuestra Fraternidad desarrollamos para impulsar la Misión que hemos asumido.

Por un lado, damos prioridad a la misión que tenemos encomendada institucionalmente en las plataformas de las que las Escuelas Pías y/o la Fraternidad somos responsables. Muchas de nosotras y nosotros desarrollamos nuestra tarea profesional o voluntaria en los colegios escolapios, en Itaka-Escolapios o en otras obras encomendadas. Es nuestra primera responsabilidad y nuestros mayores esfuerzos se encauzan en este ámbito. Además, debemos ser conscientes de que en algunos casos nuestra propia organización es

una plataforma social donde poder realizar su voluntariado para otras muchas personas. La clave de la convocatoria y la apertura son fundamentales para ser más fieles a nuestra vocación transformadora.

Por otro lado, en muchos casos de forma simultánea, los miembros de la Fraternidad participamos en numerosas plataformas sociales, en una gran diversidad de campos. Estas **presencias a título individual** las concebimos, de algún modo, como presencias de la propia Fraternidad que, sin asumir la responsabilidad institucional directa, asume un sentido de envío de sus miembros a los diversos ámbitos de compromiso.

A su vez, son numerosos las **alianzas y vínculos institucionales** que a través directamente de las Provincias o las Fraternidades, los propios colegios o Itaka-Escolapios, establecemos con entidades, coordinadoras y redes para el impulso de algún aspecto de nuestra misión: coordinadoras de ONGDs, red de lucha contra la pobreza,...

Esta presencia institucional y a título individual en el tejido social de nuestro entorno tiene un alcance y repercusión, en muchos casos, mayor de lo que somos conscientes. Nuestra aportación desde una visión más centrada en la educación puede ser muy interesante para unas organizaciones que tienen en su función educativa y de concienciación una tarea fundamental. Para nuestras propias vocaciones y para la salud evangélica de nuestra vida comunitaria, este compromiso social resulta indispensable, ya que nos conecta con los esfuerzos de todas las personas de buena voluntad para avanzar hacia un mundo de justicia. Por otra parte, estos vínculos se revelan como recursos muy ricos para nuestra tarea educativa y evangelizadora, ya que nos aportan una conexión con ámbitos



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

de formación, reflexión y compromiso indispensables para una educación y evangelización que tenga como horizonte la transformación social.

Es preciso hacer una reflexión sobre esta presencia social para ser conscientes de su riqueza y de la aportación que podemos hacer y que puede suponer para nuestros procesos.



Caracterización de las plataformas sociales.

Existen muchas y más refinadas tipologías de las organizaciones sociales que la que se presenta, pero para lo que nos interesa puede ser suficiente imaginar dos ejes que nos permitan caracterizar de algún modo las organizaciones en las que participamos y ver las posibilidades que esta participación ofrece.

Eje Asistencial- Político.

Tradicionalmente, hay quienes han entendido este eje como dos polos opuestos, incompatibles entre sí y de algún modo excluyentes. Quien hacía caridad no podía reclamar justicia, quien buscaba el cambio de estructuras no debía hacer asistencialismo, ya que así reforzaba el mecanismo que provocaba la injusticia. Aunque con valiosas excepciones, que siempre resultan proféticas, el mundo de la asistencia se asociaba con el de los sentimientos compasivos propios de las religiones y el mundo de la lucha política con el de los activistas, en muchos casos contrarios a cualquier religión.

La experiencia que va teniendo quienes en algún momento se ha acercado al trabajo de ayuda directa a quien más sufre las consecuencias de un sistema que cada vez deja más personas al margen, es que, si bien es cierto que es un peligro real el de no ir más allá de la problemática específica de unas pocas personas sin ver las causas estructurales de esas situaciones de injusticia, este trabajo suscita sentimientos y actitudes, más o menos conscientes, de solidaridad que fácilmente

desembocan en una visión más política de la realidad.

Por otro lado, muchos miembros de las organizaciones que en su día asumieron perfiles más políticos, se han ido implicando, sobre todo por un deseo de coherencia personal, en tareas de solidaridad concreta y primaria con quienes soportan en mayor grado la injusticia, intuyendo, como lo hizo Bertolt Brecht desde el exilio, que con estos gestos de "proximidad" quizás no se arregle el problema estructural de la injusticia, pero se resuelve por un momento la injusticia que sufre quien tenemos más cerca.

*Me han contado que en Nueva York
en la esquina de la calle 26 con Broadway
se pone cada atardecer un hombre
durante los meses de invierno
y, pidiendo a los que pasan,
consigue un techo para que pase la noche
la gente desamparada que allí se reúne.
Con eso no cambia el mundo
no mejoran con eso
las relaciones entre los seres humanos
no es ésta la forma
de acortar la era de la explotación.
Pero algunos hombres tienen cama por una noche
se les abriga del viento durante toda una noche
y la nieve a ellos destinada cae en la calle.
No abandones el libro, tú que lo estás leyendo.
Algunos hombres tienen cama por una noche
se les abriga del viento durante toda una noche
y la nieve a ellos destinada cae en la calle.
Pero con eso no cambia el mundo
no mejoran con eso
las relaciones entre los seres humanos
no es ésta la forma de acortar
la era de la explotación.
(Refugio nocturno. Bertolt Brecht.)*

Más recientemente, en los movimientos de protesta contra las causas y efectos de la crisis, se está dando un encuentro natural entre quienes llegan a planteamientos más estructurales desde las organizaciones solidarias más asistenciales y quienes lo hacen desde planteamientos más ideológicos y políticos.

Esta convergencia real de personas con diferentes motivaciones y procedencias, pero con un mismo interés de solidarizarse con quien sufre, facilita la superación del anterior antagonismo y ayuda a ver este eje como un continuum, aunque siempre en tensión, que sugiere la posibilidad de un proceso personal y organizacional de concienciación y de ampliación de la perspectiva desde la ayuda más concreta al que sufre hasta el planteamiento más

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

político y viceversa. Será tarea de cada persona ver en qué momento de este eje se encuentra su compromiso de voluntariado y las posibilidades reales que existen de dar algún paso en una dirección u otra. Es tarea de nuestras comunidades acompañar a nuestros miembros en este tránsito que muchas veces no es tan sencillo como aquí se describe.



Eje Local-Global.

Teniendo en cuenta el alcance de la intervención que se propone, las plataformas sociales tienen un carácter más concreto o más general, tanto referido al marco territorial donde operan como a la temática que abordan.

Contamos con experiencias muy significativas de participación en plataformas referidas al marco de un barrio o zona concreta de nuestras ciudades. Desde lo estrictamente educativo o eclesial a lo más general, estas presencias en barrios casi siempre conllevan el trabajo conjunto con otras entidades por la promoción integral de la zona. En muchos casos esta intervención está reforzada, además, por la presencia de personas o comunidades viviendo en el mismo barrio, compartiendo, en muchos casos, cuando menos el "paisaje" y el día a día como unos vecinos más. Este tipo de inserción en barrios supone una gran riqueza para las propias personas implicadas, pero también para quienes desde las propias Fraternidades o los procesos pastorales pueden vivir esta presencia con cercanía y cierto grado de corresponsabilidad.

Asimismo, en nuestras Fraternidades también hay personas implicadas en organizaciones y plataformas de alcance y temática más global que nos aportan una visión cualificada de algunos temas, así como la posibilidad real de comprometernos en ellos: solidaridad internacional, inmigración, finanzas éticas, economía alternativa,...

Tanto en un caso como en el otro, la conexión de estos compromisos con la propia tarea educativa escolar, en unos casos a través de elementos formativos que estas personas pueden facilitar, como de oportunidades de voluntariado e implicación que se pueden requerir, parece necesaria para unas comunidades que afirmamos querer

influir positivamente en un cambio social en la dirección de los valores del Evangelio.

Actitudes necesarias.

Puede resultar útil hacer una propuesta de algunas actitudes que ayuden a animar, acompañar y hacernos más conscientes del sentido y la potencialidad de nuestra presencia en redes y plataformas sociales que nos acercan a una realidad que para quienes tenemos fe, es también una palabra de Dios y lugar de encuentro con Él.

a. Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad.¹⁷

Siguiendo la reflexión de Ignacio Ellacuría, mártir jesuita en El Salvador, la actitud que Jesús pone como modelo ante el sufrimiento del prójimo, la del samaritano, se nos presenta como una propuesta en tres pasos que podemos intentar seguir en nuestro camino de ser fieles a nuestra vocación de transformar la realidad.

Hacerse cargo de la realidad supone ver la realidad desde la perspectiva del que sufre. Supone acercarse a quien está al borde del camino dejando atrás nuestras prioridades, nuestras prisas, nuestros miedos. Supone despojarnos de actitudes paternalistas y de superioridad y darse cuenta del sufrimiento del otro. Supone deshacernos de excusas que nos confunden sobre las causas del sufrimiento o las posibilidades reales de combatirlo. Un análisis sincero de la realidad requiere una formación y conocimiento suficiente, pero sobre todo, apertura para aceptar las conclusiones de ese análisis.



Cargar con la realidad es asumir que lo que le pasa al próximo/prójimo, tiene que ver conmigo. Es sentir como propio el dolor de los demás, compadecer y compadecerse. Es, por tanto, asumir que nuestra vida adquiere pleno sentido cuando se refiere a quien tengo al lado, sobre todo a quien más lo necesita. Cargar con la realidad es estar

¹⁷ José Laguna. *Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad*. Cuadernos de Cristianismo y Justicia. Nº 172. Enero 2011.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

dispuesto a que tu vida se detenga, tus planes se retrasen, tu viaje cambie de rumbo.

Ciertamente nunca es fácil cargar con la realidad de sufrimiento que nos rodea y muchas veces nos faltan las fuerzas. En este punto el apoyo de la comunidad aparece como elemento indispensable para poder asumir esta tarea.

Encargarse de la realidad supone convertir la carga en vocación, en alegría, en vida alternativa. Supone buscar la solución estructural al sufrimiento y descubrir en esta lucha por la dignidad de todas las personas un sentido para la propia vida. Supone que la solidaridad expresada con el que sufre no es un paréntesis de algunas horas de voluntariado a la semana, es un estilo de vida, es realmente un compromiso. Supone, seguramente, cambiar la propia vida para buscar esa solidaridad y vivir con coherencia. Supone renunciar para ganar. Son numerosos los criterios sobre el estilo de vida que trabajamos en las fraternidades. Todo lo que está relacionado con nuestra relación con los bienes materiales y estilo de vida tiene una estrecha relación con nuestra forma de encargarnos de la realidad. Debemos esperar de nuestras comunidades que sean espacios donde se pueda revisar nuestro estilo de vida y exigirnos mutuamente coherencia con lo que queremos anunciar.



b. Politizar lo asistencial y humanizar lo político.

Ya hemos visto la posibilidad de entender cualquier tarea de voluntariado en un eje entre lo asistencial y lo político. Es necesario que toda tarea asistencial, en sí misma ya de gran valor, en la medida que expresa la solidaridad con el que lo necesita, vaya creciendo en visión más global y política. De lo contrario, renunciamos a la búsqueda de lo que es justo y permitimos que la injusticia se perpetúe. Del mismo modo, quienes impulsan reivindicaciones más globales y estructurales, si olvidan a las personas y no ponen nombres y apellidos reales a las causas que dicen defender,

pueden acabar siendo números y porcentajes, lejos de las necesidades reales de los destinatarios de sus políticas. La justa síntesis, a veces tan complicada, que permite una ayuda inteligente y una política con sentimiento, debe ser el horizonte de los activistas que quieran cambiar la realidad.

Un elemento que puede ser importante en este punto es la relación que casi todas las organizaciones sociales tienen con las instituciones públicas. En muchos casos, son estas instituciones quienes aportan, en mayor o menor medida, el soporte para la acción social de muchas organizaciones. El equilibrio entre una total dependencia acrítica y una total independencia testimonial resulta a veces complicado, sobre todo, cuando el ámbito de intervención se da en campos donde la acción o la inacción de las instituciones públicas es clave para el destino de los colectivos con los que se trabaja. Combinar con acierto la necesaria denuncia de la injusticia y la colaboración con las instituciones en lo que favorece al que sufre la injusticia es tan necesario como, en ocasiones, complicado.



c. Vivir y expresar la esperanza.

La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en campo social, infundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un «paraíso perdurable aquí en la tierra» (...) Pero no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstena, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo con los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malignos (Ef 6,12) ». Las motivaciones religiosas de este compromiso pueden no ser compartidas, pero las convicciones morales que se derivan de ellas constituyen un punto de encuentro entre los cristianos y todos los hombres de buena voluntad. (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia 579)

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Aunque existe también, toda una tradición en la izquierda laica que reivindica la esperanza¹⁸ como elemento fundamental para pensar en un futuro de justicia, quizás esta sea una aportación que podemos hacer específicamente los cristianos y cristianas en el trabajo por la transformación social. Creemos en el Dios de la Historia y en su presencia en las luchas de las personas por el reconocimiento de su dignidad. Esperamos, por tanto, a veces contra toda señal esperanzadora, la victoria definitiva sobre todo lo que trae la injusticia y la indignidad al Mundo. De algún modo, la victoria es ya realidad entre nosotras y nosotros y podemos celebrarla. Vivir la lucha por la justicia con esperanza y alegría es irrenunciable para quien cree en Cristo Resucitado. Expresar esa esperanza y transmitirla a quienes nos rodean es hoy más imprescindible que nunca.

d. Dialogar con quien sufre, con quien busca, con quien no espera.

A veces pensamos en nuestra tarea en la misión que tenemos encomendada como acciones que tenemos que realizar con la mayor eficacia posible y ciertamente es así. Pero no debemos olvidar que la esencia de nuestra tarea educativa, evangelizadora y transformadora es la relación con las personas. Las personas somos las portadoras de la máxima dignidad que estamos obligados a defender. El trabajo en organizaciones y plataformas sociales puede darnos la oportunidad del encuentro con personas que por diferentes razones se sientan alejadas de nuestras motivaciones y esperanzas. Con la apertura de quien está dispuesto a escuchar y a aprender de relatos de vidas ejemplares por su resistencia al sufrimiento, por su búsqueda de sentido o por su compromiso desde motivaciones no creyentes, no debemos renunciar a un diálogo franco donde también nosotras y nosotros demos razón de la fuente de nuestra propia esperanza.

Quienes han estudiado los mecanismos de conformación de la identidad¹⁹, afirman que la identidad personal y comunitaria se va forjando cuando entrelazamos el relato de nuestra vida con otros relatos significativos y los hacemos nuestros. Que entre estos relatos vitales contemos son los de personas que sufren, que se solidarizan o que buscan, supone una riqueza que sólo con el tiempo se puede valorar con perspectiva.

e. Buscar una espiritualidad profunda.

Toda vocación cristiana está llamada a poner su fundamento en la roca fuerte y a buscar su fuente en las aguas profundas de la espiritualidad. Para quien su vocación le lleva a la militancia social y política, este llamamiento es, si cabe, más importante. Buscar las raíces samaritanas y lazarias del Evangelio de Jesús, los relatos de santos y mártires, también laicos, entregados a la causa de los pobres, las teologías, a veces no demasiado bien vistas, que cargan con la realidad de la injusticia estructural, la oración que pone delante

de Dios a personas sufrientes, con nombres y apellidos, son tareas ineludibles de quien no quiera perder la radicalidad evangélica. Contemplativos en la acción, activos en la contemplación, sin perder la frescura que sólo da la referencia continua a quien en primer término seguimos y nos precedió cargando con la realidad-Cruz que le tocó. Viviendo la Eucaristía como memoria colectiva del torturado, muerto y resucitado y como envío a acompañar a los azotados y coronados de espinas de nuestro tiempo.

Es tarea de nuestras comunidades alimentar también esta espiritualidad, con la que sin duda nos identificamos sin esfuerzo desde nuestra sensibilidad escolapia, pero que a veces nos puede resul-



¹⁸ Ernst Bloch. *El Principio Esperanza*. Trotta, 2004.

¹⁹ "Esta identidad se da en las comunidades en las que prevalece un modelo de convivencia cimentado en unos determinados valores y un sentido de vida tejido de relatos compartidos que nos identifican con algunos de los otros humanos (los de mi comunidad)". Joan Carrera i Carrera. *Identidades para el siglo XXI*. Cuadernos de Cristianisme y Justicia. Nº 147. Junio 2007. Pág. 9.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

tar incómoda o ajena a nuestras experiencias vitales.

f. Actuar con responsabilidad escolapia.

Hemos comenzado subrayando la prioridad que damos como Fraternidades escolapias a la misión desarrollada desde las plataformas de las que somos responsables. Recordando un viejo eslogan de los cristianos de izquierda, que buscaban ser cristianos en el partido y comunistas en la Iglesia, podemos afirmar, además, que quien desarrolla su compromiso en otras plataformas y organizaciones sociales, también está llamado a actuar desde lo que podríamos llamar "responsabilidad escolapia". Por este sentido de responsabilidad somos conscientes de que en nuestra tarea social es necesario un enfoque educativo que subraya el acompañamiento cercano a las personas, que piensa en los niños y jóvenes como principales portadores de la esperanza y lugares privilegiados de encuentro con Dios. Responsabilidad escolapia por la que asumimos nuestro papel como cauce de implicación social y recurso para quienes nos siguen en los procesos previos a la Fraternidad y para las alumnas y alumnos de nuestros colegios... Responsabilidad escolapia por la que mantenemos siempre activa la clave vocacional que nos lleva a convocar a participar a los miembros de la Fraternidad y de los procesos catecumenales en todo lo que veamos posible de nuestro ámbito de compromiso, así como a convocar a acercarse a la Fraternidad a quien desde las organizaciones en las que participamos muestre interés por la razón de nuestra esperanza. Como todo lo que hacemos, nuestros propios proyectos, pero también nuestras presencias en otras plataformas, cobran total sentido escolapio cuando además de la tarea concreta que realizamos, consideramos esa tarea como un recurso donde educativo donde quien se está formando puede vivir ya las actitudes que proponemos.

Es responsabilidad de todas y todos nosotros cuidar que esta doble vertiente de nuestra presencia en plataformas, redes y organizaciones sociales sea siempre visible y consciente para que nuestras propias vocaciones puedan enriquecerse con ellas y sirvan realmente como activos en

nuestra tarea educativa y evangelizadora.

Para la reflexión comunitaria

1. ¿Desarrollamos todas las personas de nuestra comunidad un compromiso de voluntariado? Podemos aprovechar para revisar nuestros compromisos y ver qué importancia tienen en nuestro estilo de vida?
2. ¿Conocemos las alianzas y vínculos institucionales que tenemos con otras redes y organizaciones sociales? ¿Conocemos las organizaciones en las que los miembros de nuestras comunidades participan y colaboran? Podemos elaborar una lista de las organizaciones y redes en las que de un modo o de otro estamos presentes colectivamente o a través de los miembros de nuestras comunidades.
3. ¿Nos sentimos de algún modo partícipes de estas presencias en el ámbito social de nuestras hermanas y hermanos? ¿Nos sentimos de algún modo enviados por nuestra Fraternidad en el compromiso que desarrollamos en este ámbito? ¿Qué sería preciso para ello?
4. ¿Somos personas y comunidades que se hacen cargo, cargan y se encargan de la realidad que nos rodea? ¿Cómo lo hacemos?
5. ¿Conservamos una sana tensión entre la dimensión más asistencial y la dimensión más política y estructural de nuestro compromiso social?
6. ¿Aparecen en nuestras comunidades relatos concretos de personas que conocemos en nuestros compromisos y van configurando nuestro propio relato vital?
7. ¿Son nuestras comunidades lugares donde se alimenta una espiritualidad activa y comprometida con los más pobres? ¿Está presente esta sensibilidad en lo que transmitimos a quienes vienen por detrás?
8. ¿Actuamos con "responsabilidad escolapia" en ambos sentidos, siendo escolapios en nuestros compromisos en otras organizaciones y trayendo a la Fraternidad la riqueza de esos compromisos? ¿Cómo podríamos crecer en esta doble dirección?



13. Avanzar en el proyecto escolapio

Compromiso conjunto de la Fraternidad, Itaka – Escolapios, Escuelas Pías



Qué ofrecemos al mundo

A modo de introducción señalaremos que el carisma escolapio es un don de la Iglesia, que no ha de quedarse en nosotros sino que enriquece nuestra Iglesia. Todo carisma está al servicio de la Iglesia y al servicio de nuestro mundo aportando riqueza y matices que solo nosotros podemos aportar. Dicho esto recordamos que nuestro proyecto, el de nuestras escuelas, parroquias, centros sociales... se fundamenta en la creencia firme del poder transformador de la educación: "Evangelizar educando desde la primera infancia a niños y jóvenes, especialmente pobres mediante la integración de Fe y Cultura (Piedad y Letras) para renovar la Iglesia y transformar la sociedad según los valores del Evangelio, creando fraternidad."

La Escuela Pía está presente en muchos rincones del mundo atendiendo a muy distintas realidades y adaptándose a las peculiaridades de cada lugar con la voluntad de mejorar las vidas de aquellos a los que atiende.

Estos son los continentes y países donde se encuentran los escolapios:

- **América:** Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana, Cuba, Estados Unidos, México, Puerto Rico, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela.
- **Europa:** Austria, España, Francia, Hungría, Italia, Polonia, República Checa y República Eslovaca.
- **África:** Camerún, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Gabón y Senegal.
- **Asia:** Filipinas, Japón e India.

Hoy, en la mayoría de las naciones, la educación pública es considerada como algo normal, un derecho indiscutido. San José de Calasanz y los primeros escolapios, en el siglo XVII comenzaron

Inma Armillas y Alberto Márquez. Albisara

algo que el mundo no conocía. Ellos creyeron, y hoy nosotros seguimos firmemente creyendo, que la sociedad puede avanzar sólo si educa a todos sus miembros, sin discriminación alguna, especialmente los niños. Es por esto que hemos dado inicio a lo que muchos consideran como el primer sistema de educación pública. Nos entregamos a la educación de la niñez y juventud necesitada y a enseñarles de manera que sean hábiles ciudadanos y cristianos.

Actualmente el sueño de dar a todos los niños una educación cristiana sigue intacto. Los Escolapios seguimos a Jesucristo por medio de la educación de la juventud en América, Europa, África y Asia. Hemos sido promotores de la educación por más de cuatro siglos, y todavía hoy nos preocupamos por los sueños y aspiraciones de la juventud. Somos testimonios del Evangelio de muchas maneras: por medio de la educación, en el aula, inspirando a los jóvenes en grupos juveniles, y guiándolos a tener una experiencia de Dios.

Para la reflexión: ¿Qué realidades escolapias conoces? ¿Te preocupas por conocer más? ¿Qué recursos tienes para esto (contacto personal, páginas web, blogs...)?



Nuestras plataformas de misión.

Pero para realizar nuestra misión (evangelizar educando para transformar la realidad), es necesario unas plataformas que permitan que se materialice en actividades concretas. Estas actividades concretas se pueden diferenciar en tres: Colegios o educación formal, educación no formal y la parroquia escolapia.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Colegios: Los escolapios llamamos educación formal al ministerio educativo específico, que realizamos en la escuela, desde una educación reglada, siendo obligatoria o no; llamada generalmente, infantil, primaria, secundaria, profesional y universitaria y que se rige en base a los Proyectos Educativos, estatales y locales, a los que se incorporan los principios educativos escolapios. Se correspondería con la escuela fundada por Calasanz. Es decir, la escuela popular y cristiana, graduada desde las primeras letras hasta los estudios mayores.

Educación no formal: Es una educación, organizada y sistemática, que se realiza fuera del sistema oficial de educación formal, con el fin de estimular procesos de aprendizaje y dirigida a destinatarios específicos por su menor posibilidad de acceso a la Educación formal. Tiene una clara intencionalidad inclusiva y compensatoria y claridad en cuanto a sus objetivos didácticos, duración y recursos.

El ministerio específico escolapio encuentra en ella un lugar donde quedan reflejados también, los principios educativos escolapios. Puede realizarse en las estructuras de las escuelas o en otras específicas. Estas obras no escolares surgen como respuesta a los nuevos retos, urgencias y necesidades educativas que afloran en este tiempo y hacen presente el carisma calasancio actualizándolo, con fidelidad creativa.

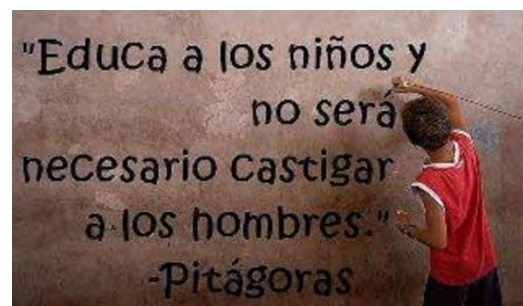
La Fundación Itaka Escolapios es plataforma para poder realizar este ámbito de la misión. Se trata de una importante plataforma de Misión Compartida entre las Provincias escolapias que forman parte de ella y las Fraternidades. Desde ella se impulsan áreas de nuestra misión, siendo centrales los procesos educativos y pastorales que estamos animando con niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

La parroquia escolapia: Articula una comunidad parroquial plural, integrando los movimientos y las comunidades animadas por distintos carismas, especialmente el calasancio. Dando amplia participación a los laicos en diversos ministerios. Se configuran como parroquias misioneras, socialmente comprometidas y coherentes con lo que predicán. Organizan las celebraciones con acento creativo, festivo y con elementos característicos de nuestra espiritualidad. Promueven la catequesis infantil, juvenil y familiar, y desde ella ofrecen un proceso y proyecto comunitario.

Fomentan el diálogo fe-cultura-vida y desde ahí atienden a las familias en sus diferentes necesidades, especialmente en lo que concierne al tema

educativo, y promueven acciones de talante educativo en favor de los niños con deficiencias en su aprovechamiento escolar. Promueven la creación de centros de acogida para la niñez, adolescencia y juventud, que sean lugares de descanso, fiesta, encuentro, educación e integración social. Se preocupan especialmente del niño y joven como característica propia del ministerio escolapio.

Para la reflexión: Te invitamos a profundizar en el Proyecto Local de presencia de tu ciudad para conocer mejor la realidad escolapia donde te encuentres inserto.



Compromiso conjunto

Los poseedores de este carisma somos muchos y muy diversos, ya que somos muchos los que, con nuestro trabajo, ya sea remunerado o voluntario, construimos la Escuela Pia. Muchos nos hemos sentido llamados a contar la Buena Noticia del evangelio con la confianza de que mejorará las vidas de aquellos que más lo necesitan.

Laicos y religiosos compartimos la misión escolapia enriqueciéndola, abriendo nuevas perspectivas a la comprensión de la misión de los religiosos y de los laicos que trabajamos juntos. Hasta el Concilio Vaticano II, es común la visión de que los institutos religiosos son los portadores, manifestadores y garantes del carisma dado al fundador. La eclesiología del Concilio Vaticano II supuso un redescubrimiento de la fuerza de la consagración bautismal y del compromiso que el Bautismo entrañaba para todo cristiano, tal como señala LG 31: «los fieles, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde».

En 2007, la Congregación para la Educación Católica elaboró un importante documento titulado Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos, donde se decía, entre otras cosas:

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

«El poder compartir la misma misión educativa en la pluralidad de personas, de vocaciones y de estados de vida es, sin duda, un aspecto importante de la escuela católica en su participación en la dinámica misionera de la Iglesia y en la apertura de la comunión eclesial hacia el mundo. En esta óptica, una primera y preciosa aportación viene dada por la comunión entre laicos y consagrados en la escuela».

Esa «misión compartida», que nace y se consolida en el marco de una experiencia vocacional, presenta una serie de notas distintivas:

- Entraña un compromiso explícito con la misión de la Orden.
- Presupone un conocimiento de dicha misión y una profundización desde la perspectiva laical.
- Comporta una corresponsabilidad más allá de los elementos de una actividad concreta.
- Exige la pertenencia a una comunidad donde se alimenta, revisa y celebra la fe.
- Prepara a una disponibilidad para asumir responsabilidades.
- Despliega una apertura a una mayor vinculación con el carisma.



Dentro de esta perspectiva me parece muy interesante la aportación que supone la Fundación Itaka Escolapios ya que es una entidad que se define como plataforma de misión escolapia, compartida institucionalmente, entre demarcaciones y fraternidades escolapias. Actualmente, participan en Itaka-Escolapios 11 demarcaciones escolapias y buena parte de las fraternidades hoy existentes. El máximo órgano de gobierno es el Patronato, en el que están representadas tanto demarcaciones como fraternidades, así como la Congregación general de la Orden. La naturaleza jurídica es de fundación civil, y se trata de una única entidad reconocida oficialmente como tal en varios países. La mayor riqueza de la fundación radica al potencial humano con el que cuenta, ya que es un sueño compartido por muchos, donde todos los que

formamos parte de ella aportamos algo distinto y es responsabilidad de todos el que siga creciendo y pueda mejorar la vida de muchos más que nos necesitan.

Para la reflexión: ¿Cuál es tu experiencia vocacional? ¿Cómo te sitúas dentro de la misión escolapia?

Algunas reflexiones

Hay ciertos aspectos de la misión que pueden dificultar que el carisma escolapio no crezca y de frutos. Son sólo algunas reflexiones que pueden ayudarnos a profundizar:

- Hemos hablado de las distintas plataformas de misión en las que se desarrolla la misión. A veces en el día a día nos centramos en nuestras tareas concretas perdiendo la perspectiva global. Es muy positivo la existencia de equipos que miran en global la misión rompiendo las barreras de cada plataforma. Me parece clave para crecer tener en el horizonte que todos desde nuestra responsabilidades caminamos juntos con un sueño común de ir haciendo junto Escuela Pía que crece y está viva y no limitemos nuestras miras a la parcela que nos toca.
- Nuestro carisma es una riqueza para la Iglesia y nunca debería suponer distancia con el resto de fieles. ¿Sabemos ser riqueza para la Iglesia? ¿Somos conscientes de lo que aportamos? ¿O por el contrario sentimos que somos cristianos a pesar de la Iglesia?
- El trabajo con niños y jóvenes ha de adaptarse a las dificultades que ofrece nuestra sociedad y tiempo. Cada época y cada cultura tienen sus dificultades y en concreto nosotros nos hayamos en una sociedad en crisis, a la que le ponemos el adjetivo de posmoderna. Pero cada época y cultura también tiene sus aspectos positivos y ventajas. ¿Conocemos nuestra sociedad? ¿Buscamos las oportunidades que nos brinda?
- A veces es mucho el trabajo que llevamos adelante y que es posible gracias a que muchos dedican muchas horas y mucho tiempo. Encontrar el equilibrio entre dar el máximo y el trabajo duro y cuidar nuestra espiritualidad no siempre es fácil. ¿Cómo cuidamos a los hermanos que reciben una encomienda? Por discreta que sea nuestra aportación a la misión, ¿la sentimos como un envío de nuestra comunidad?
- Otro equilibrio que debemos cuidar es el de mejorar nuestro trabajo y evaluarlo, intentan-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

do que sea el más profesional y eficaz pero sin obsesionarnos con los frutos, los resultados inmediatos. Sabernos instrumentos de Dios es lo que temple esta balanza, pero no siempre es sencillo.

Para la reflexión: ¿Qué aspectos de la misión nos preocupan?



Con creatividad

Los cristianos creemos en un imposible: que Jesús resucitó. Si creemos en esto también podemos creer que el mundo, y la Iglesia, pueden resucitar, que ya lo van haciendo, poco a poco, como podemos ver en tantos signos de esperanza. Sí que se pueden hacer cosas, y vale la pena hacerlas. Y para hacerlas merece la pena aportar toda la creatividad de que cada uno sea capaz. Existe una gran pluralidad, que es una gran riqueza. No siempre la pluralidad es vista como algo positivo: asusta a personas inseguras que temen el contraste de opiniones. Cuando alguien está seguro, más o menos, de sus opiniones y opciones, no teme la diferencia, el poner en común, el compartir y aprender. Como ocurre en la mayoría de plataformas de misión compartida, no existe homogeneidad en los protagonistas de cualquier presencia escolapia. Esta heterogeneidad, que es una riqueza, viene dada porque son muchas las personas que sienten la corresponsabilidad de *devolver* en cierto modo aquello que han recibido: lo que han visto y oído. Los propios religiosos, miembros de la fraternidad, de la Comunidad Cristiana Escolapia, padres y madres de alumnos de los colegios, antiguos alumnos, profesores, vecinos de los barrios donde se insertan nuestras presencias... Cada uno con su historia personal, su ocupación profesional, sus compromisos en otras realidades, su vocación, sus dones y habilidades concretas... Entonces, cuando hablamos de creatividad, buscamos precisamente arropar el proyecto escolapio con todo aquello que sus protagonistas (destinatarios y, sobre todo, *agentes*) son capaces de aportar para avanzar. Para profundizar en este punto, nada mejor que el atrevimiento de sintetizar algunas de las formas de inserción personal que dis-

frutamos cada día en nuestras presencias. Se trata de casos ficticios con nombres inventados, pero inspirados en personas concretas, seguramente en varias a la vez, en cada caso.

1. Isidro es un padre de familia del Calasancio de Madrid. Tiene 43 años y se dedica a la publicidad. Su mujer, Beatriz, es antigua alumna del colegio y miembro de la Fraternidad Betania. Isidro conoció a Beatriz cuando ella ya estaba a punto de desembocar en la Fraternidad, y como además viaja mucho, no ha querido aún insertarse del todo en la Fraternidad, aunque es miembro cercano y siempre que puede participa en la Comunidad Cristiana Escolapia. Isidro ha diseñado la página web del colegio. Además, es aficionado al teatro, y es el coordinador del taller de iniciación al teatro y expresión corporal que se ofrece desde hace ya varios años. Para Bea e Isidro la participación de él en el proyecto escolapio de Madrid es tan importante que se han planteado ofrecer dar unos cursos de iniciación al teatro y la expresión corporal en todos los colegios de la provincia Betania.
2. Belén es una antigua alumna del Colegio Calasanz de Valencia. Desde hace tres años, es voluntaria en el proyecto Escola Oberta, que ofrece salidas programadas para dar a conocer distintas realidades sociales a los alumnos. Además, Belén pertenece a un grupo de los últimos años de Hinnení, los grupos de pastoral del Calasanz. No está muy segura de querer pertenecer a la Fraternidad, pero le gusta que antiguos profesores suyos sean ahora sus catequistas, y se siente acompañada por ellos.
3. Ane es miembro de una comunidad de la fraternidad Itaka de Vitoria. Hace poco acabó la carrera de Medicina y ahora trabaja por temporadas en residencias de ancianos y en centros de salud del Osakidetza. Es voluntaria en algunos proyectos sociales, con más implicación en Ojalá, un programa para inmigrantes. En los últimos meses, a Ane le han ofrecido empezar su formación como Ministra de Transformación Social, un servicio a la presencia escolapia que cuida de manera especial los proyectos de acción social y voluntariado. No dispone de mucho tiempo, y le está costando decidirse, pero su comunidad la anima a aceptarlo, sabiendo que siempre contaría con la ayuda de todos. Lo que más le gusta a Ane, cuando llega el verano, es preparar los botiquines para los campamentos y travesías y estar pendiente del móvil para las

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

pequeñas consultas telefónicas, que ahorran algunos viajes al centro de salud en las actividades de verano.

4. Celedonio es uno de los vocales de la AMPA de Córdoba. Tiene dos hijos y regenta una ferretería. Es miembro de la fraternidad de Córdoba. Le gusta leer libros sobre Iglesia y Espiritualidad y habitualmente se encarga de preparar temas de formación para retiros, cuadernillos de formación... Una de las cosas que más gusta a Cele es echar una mano con las pequeñas chapuzas necesarias para el mantenimiento de los albergues y los locales de Pastoral. ¡De eso también sabe un montón!
5. Santiago es mecánico y vive en el barrio de Las Delicias de Zaragoza. Lleva ocho años en España, a donde llegó desde Chile, su país de origen. Gracias a unas actividades de Acción Social que se hicieron hace unos años en el colegio Escuelas Pías, Santiago conoció a los Escolapios. Desde entonces, Santiago ayuda en el mantenimiento de los vehículos de la presencia escolapia. Además, durante el verano Santiago es monitor de un campamento que se organiza desde hace varios años en Logroño, con chicos y chicas de un barrio empobrecido de la ciudad.
6. José María es escolapio y vive en la comunidad de Sevilla, tras una larga e intensa vida de mucho trabajo, en los años de jubilación ha bajado el ritmo y disfruta de una forma más relajada de su ser escolapio. Le gusta pasear por el cole por si algún alumno o profesor necesitan hablar, le encanta acompañar a los más pequeños a la capilla y siempre está disponible para cualquier celebración.
7. Raquel es profesora de 1º de Eso en el colegio de Tenerife. Este es su primer año como tutora por lo que está poniendo mucha ilusión a la hora de preparar sus clases y está siendo mucho el esfuerzo. La semana que viene tiene convivencia con su clase, y aunque son tres días fuera cree que será de lo mejor del año porque será una oportunidad para conocer mejor a sus alumnos y así ayudarles a crecer.

Para la reflexión: ¿Cuál es tu historia? ¿Qué pones al servicio de la misión?

Para terminar

Te invito a rezar por el proyecto escolapio:

- Piensa los aspectos o cosas concretas por las que te sientes agradecido

- Pídele al Padre que haga de ti un instrumento, ponte a su servicio con humildad y confianza.
- Pon en el medio de tu oración a los más necesitados, las realidades más difíciles que necesitan la luz del evangelio.
- Reza por la Iglesia y su multitud de carismas, siéntete agradecido por el trabajo de todos por un mundo mejor. Piensa en otros carismas concretos por los que debemos estar agradecidos.
- Pide por tu comunidad pequeña y por tu fraternidad, piensa en tus hermanos.
- ... y deja que el Espíritu sople...

Del Evangelio según san Lucas 17, 7-10:

En aquel tiempo, dijo el Señor: ¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando y, cuando regresa del campo, le dice: "Pasa al momento y ponte a la mesa?" ¿No le dirá más bien: "Prepárame algo para cenar, y cíñete para servirme hasta que haya comido y bebido, y después comerás y beberás tú?" ¿Acaso tiene que agradecer al siervo porque hizo lo que le fue mandado? De igual modo vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer.



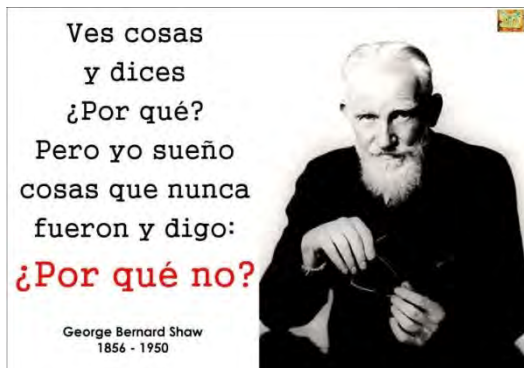
Bibliografía

- LXV Capítulo General de las Escuelas Pías. (2004).
- Congregación para la educación católica, «Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos», 8 de septiembre de 2007
- Const. dogm. Lumen gentium, sobre la Iglesia.
- M. Junkal Guevara Llaguno, r. D. (2011). Desafíos teológicos y pastorales de la misión compartida. *Sal Terrae* 99, 469-482.
- www.escolapios.net.
- www.itakaescolapios.org
- Zambrana, L. (2002). Nuevas militancias para tiempos nuevos. Barcelona: Cristianisme i Justícia.

14. Avanzar en el compromiso por un mundo mejor

Pistas de avance

Fran Beunza, Lurberri



Tienes aquí diez textos bíblicos con algunas sencillas reflexiones de cada uno de ellos. Lee cada texto y reza con él. Quizás el comentario te ayudará a profundizar un poco. Finalmente, tienes para cada texto una pista concreta que te puede servir para avanzar realmente en la construcción de un mundo mejor. Tú decides cuántas de esas diez eres capaz de llevar a la práctica en tu vida a partir de este año. Para cada texto, puedes aportar más pistas concretas de avance, bien para ponerlas tú mismo/a en práctica como para ofrecerlas en tu pequeña comunidad.

Lucas 10, 38, 42

En aquel tiempo, entró Jesús en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada».

Tenemos el reto de seguir aumentando nuestra **sensibilidad evangélica**. Convertir la Palabra de Dios, y sobre todo el Evangelio, en nuestra principal referencia; acudir a ella como quien ha caminado mucho y busca una fuente donde saciar su sed. Buscar constantemente a Jesús de Nazareth. Renovar nuestro compromiso y nuestras ganas de transformar nuestro mundo desde nuestra fe, desde nuestra vocación, desde una respuesta confiada a la llamada que el mismo Dios nos hace a cada uno/a de nosotros/as.

No perder de vista el Norte, permanecer sentados "a los pies del Señor, escuchando su palabra". Y desde luego, al mismo tiempo, seguir con nuestros "quehaceres": continuar con nuestro anuncio de la Buena Noticia a todos, especialmente a los más pobres. Ser capaces de seguir descubriendo en el más necesitado y en la construcción de un mundo mejor, la presencia de Dios, el rostro de Jesús que nos mira y nos guía hacia su Reino. Hacia la Utopía.

¿Estás siendo místico/a? ¿Es la Palabra de Dios la fuente de tu compromiso por construir un mundo mejor? ¿Con cuánta frecuencia vuelves la mirada a Él para seguir gastándote por otros? ¿Qué grados marca el termómetro de tu relación con Dios?

No tenemos ni oro ni plata, pero queremos traernos con nosotros lo más valioso que se nos ha dado: Jesucristo. Venimos en su nombre para alimentar la llama de amor fraterno que arde en todo corazón; y deseamos que llegue a todos y a cada uno.

1. Piensa en cómo hacer un plan personal de oración y ser riguroso en su cumplimiento. Contrástalo con tu pequeña comunidad. Resérvate tiempos de oración cada día, planea al menos un retiro personal o momento especial de oración al año, aprovecha todos los momentos que te ofrece la Fraternidad (oraciones comunitarias, eucaristía semanal, Pascua, retiros...),... No seremos capaces de trabajar por el Reino de Dios si no cultivamos una cercanía profunda con Él.

Mateo 8, 23-27

Cuando entró Jesús en la barca, sus discípulos le siguieron. Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido. Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Y Él les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados, hombres de poca fe? Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

¡No tengáis miedo! ¡Seamos valientes! Llevamos un gran tesoro entre manos, entre vasijas de barro pero ¡un gran tesoro! Ser capaces de actualizar-



nos, romper los cánones establecidos para inventarnos nuevas formas de construir Reino, ser cada vez más radicales. Siendo conscientes también de que darle a un “me gusta” en Facebook o retwitear a menudo frases inspiradoras no es comprometerse mucho. Es buen momento para arriesgar, para emprender, para que nos llamen “locos” a los cristianos que dan dinero, dan su tiempo, dan su amor a “casos perdidos”, entregan su esfuerzo y energías para cambiar “situaciones insostenibles”...

2. Lleva a cabo los mensajes enredados y conviértete en mensajero fiel.

Romanos 12, 4-6

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros.

Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámoslo en la medida de nuestra fe.

Ser conscientes y sentirnos protagonistas de que **todo lo que impulsamos es de todos**. Todos apoyamos todo, somos una gran familia, un gran equipo aunque cada uno “juegue” en distintas posiciones. Somos un cuerpo y todas sus partes son IMPRESCINDIBLES para hacer que otro mundo sea posible. Cada uno/a, con la ayuda de la comunidad, ha de dar una respuesta honesta y fiel a la llamada recibida.

3. Conoce más a fondo la Fraternidad para sentirte más parte de ella y que “el cuerpo” sea más fuerte: habla con alguien que esté en un voluntariado que no conozcas, queda con alguien que tenga una encomienda ministerial y charla con él, infórmate sobre fraternidades locales que no sean la tuya, ponte al día de la marcha de la Fraternidad General, pregunta por algún proyecto de Itaka-Escolapios del

que sepas menos... Y tras ello, comparte en tu comunidad lo que has descubierto y lo que te supone de avance personalmente.

Marcos 14,3-9

Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.

Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?

Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.

Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis.

Los gestos, los símbolos, las acciones significativas... inspiran; como dirían algunos de nuestros jóvenes: “nos motivan”. Dan ánimos y mantienen alta la “moral” de la tropa que queremos seguir en pie para que las cosas mejoren. Seguid pensándolas, ser más eficientes, no tener tanto miedo a ser más visibles, saber que estas acciones reflejen un cristianismo comprometido con los más abandonados.

4. Repasa tus posibilidades personales y piensa en qué voluntariado podrías implicarte, qué tiempo puedes dar por los demás. Puede ser otra manera más de para adorar a Jesús desde la ayuda al necesitado

Mateo 25,44-45

Entonces ellos también responderán, diciendo: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?” Él entonces les responderá, diciendo: “En verdad os digo que en cuanto

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

lo hicisteis a uno de los más pequeños de éstos, a mí me lo hicisteis."

Buscar alianzas, no estamos solos en esto, hay muchos otros espacios de Iglesia con la que podemos ir tejiendo redes. También existen plataformas o asociaciones que no son cristianas pero quieren que el mundo sea mejor. Ser la sal y la luz en sitios donde aunque no nos toque liderar podemos poner nuestra visión, nuestra sensibilidad, nuestro esfuerzo para y por otros junto con más gente.

5. En este contexto de crisis económica, en el que tanta gente necesita de nuestra ayuda, piensa en una opción "nueva" que podría impulsarse en la Fraternidad y en la que estarías dispuesto/a a involucrarte y plantéala en la pequeña comunidad y en el consejo local.

Marcos 5, 25-34

Se encontraba allí una mujer que padecía un derrame de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho en manos de muchos médicos y se había gastado todo lo que tenía, pero en lugar de mejorar, estaba cada vez peor.

Como había oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto.

La mujer pensaba: «Si logro tocar, aunque sólo sea su ropa, sanaré.»

Al momento cesó su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba sana.

Pero Jesús se dio cuenta de que un poder había salido de él, y dándose vuelta en medio del gentío, preguntó: « ¿Quién me ha tocado la ropa?»

Sus discípulos le contestaron: «Ya ves cómo te oprime toda esta gente: ¿y preguntas quién te tocó?»

Pero él seguía mirando a su alrededor para ver quién le había tocado.

Entonces la mujer, que sabía muy bien lo que le había pasado, asustada y temblando, se postró ante él y le contó toda la verdad.

Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu enfermedad.»

¡¡Busca Tú cara real de la crisis!! Aquella que tienes alrededor, la familia que no puede pagar, la amiga que está estancada existencialmente por culpa de no encontrar un trabajo digno, el vecino que sabes que no llega a fin de mes... y ¡¡ponte manos a la obra!! Baja entonces a Dios de las nubes y llévalo al centro de tu corazón y al de esa persona, que se haga presente la luz en esa oscuridad. ¡Sé concreto! Piensa qué necesita esa

persona desde la ternura que Jesús nos muestra en el Evangelio, qué le podamos dar para que avance, da pasos para conseguirlo, ¡compártelo en tu comunidad!

6. Repasa nombres de personas concretas de las cuales sabes que están en una situación difícil. Piensa qué podrías hacer para aliviar su situación. Hazlo.



Lucas 12, 33-34

No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban.

Acumulad, en cambio, tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben.

Allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón.

Repasa cuales han sido tus tesoros en la fe y en la vida que has ido descubriendo. Será difícil que la gente abandone otros ídolos y otras metas si no vivimos al cien por cien las alegrías de la vida.

7. Revisa tu estilo de vida, qué uso haces de tus bienes y qué tesoros acumulas más, si los de la tierra o los del cielo. ¿Propones algún cambio concreto? Renueva desde la fe la aportación del diezmo a la Misión Escolapia. ¿Puedes dar pasos de avance en este sentido?

Lucas 7,1-10

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole: «Señor, tengo en casa un criado que está en cama parálítico y sufre mucho. » Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo. » Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quién para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le dijo a uno: "Ve", y va;

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

al otro: "Ven", y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace.» Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían:

-«Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino los echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.» Y al centurión le dijo: -«Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído.» Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Necesitamos santos de jeans y zapatillas.
Necesitamos santos que vayan al cine, escuchen música y paseen con sus amigos.
Necesitamos santos que coloquen a Dios en primer lugar y que sobresalgan en la Universidad.
Necesitamos santos que busquen tiempo cada día para rezar y que sepan enamorar en la pureza y castidad, o que consagren su castidad.
Necesitamos santos modernos, del siglo XXI con una espiritualidad insertada en nuestro tiempo.
Necesitamos santos comprometidos con los pobres y los necesarios cambios sociales.
Necesitamos santos que vivan en el mundo, se santifiquen en el mundo y que no tengan miedo de vivir en el mundo.
Necesitamos santos que tomen Cola y coman hot-dogs, que sean internautas, que escuchen iPod.
Necesitamos santos que amen la Eucaristía y que no tengan vergüenza de tomar una cerveza o comer pizza el fin de semana con los amigos.
Necesitamos santos a los que les guste el cine, el teatro, la música, la danza, el deporte.
Necesitamos santos sociables, abiertos, normales, amigos, alegres, compañeros.
Necesitamos santos que estén en el mundo y que sepan saborear las cosas puras y buenas del mundo, pero sin ser mundanos"

(Francisco I)

8. Escribe 5 actitudes de tu vida que necesitas mejorar y "santificar" en la normalidad de tu día a día. Piensa en cuáles tienes que pedirle a Jesús con toda tu fe que te "sane" Escríbelas y compártelas con la comunidad.

Mateo 19,13-15

Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban.

Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos.» Después de poner las manos sobre ellos, se fue de allí.

Sin duda, un evangelio con marcado acento escolapio.

Evangelizar educando para transformar la realidad. ¿Qué te dice esta frase...?

9. Ser escolapio/a, formar parte de una Fraternidad, compartir el carisma, impulsar la Misión Escolapia... Afirmaciones densas, de mucho contenido, que no podemos trivializar. Piensa qué pasos concretos tienes que dar para profundizar en tu identidad escolapia y aumentar tu corresponsabilidad en el impulso de la Misión encomendada a la Fraternidad.

Salmo 22, 2

¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué no escuchas mis gritos y me salvas?

La realidad da rabia, produce frustración, continuamente nos ocurren sucesos que son malos o vemos desgracias en otras personas que queremos. Dios escucha nuestros llantos y nuestras quejas, es el primero que sufre con el que sufre, llora con el que llora.

10. Deja que pasen por tu mente, y por tu corazón, todos aquellos rostros de personas que están sufriendo. Reza por ellos y ponlos delante de Dios. Reza también por todas aquellas situaciones tristes que conoces, por las víctimas de los conflictos bélicos de diferentes países, por las víctimas de accidentes, injusticias, terrorismo, desastres naturales



IV. EN EL ESTILO DE VIDA

15. Mi vocación y la tuya

Refrescamos el amor primero



Te propongo ahora refrescar tu vocación y la mía, dando un rápido repaso a alguno de los hitos más importantes que nos han llevado a ti y a mí a decirle al Señor que sí, que cuente con nosotros.

¿No tienes la impresión de que Dios te ha amado desde el principio y ya tenía previsto un maravilloso plan para ti? *“Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí”*. (Jeremías 1,5)

¿No descubres en tu propia historia cantidad de semillas y cuidados, que el Señor te ha ido haciendo por medio de tu familia, tus educadores, tantas personas que te han ido marcando en la vida? Era la dedicación necesaria para tu vocación: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que fui yo quien os elegí y os destiné a dar fruto”* (Juan 15, 16).

¿No te has sentido muchas veces afortunado, privilegiado, por tantas oportunidades que se han ido presentando en tu vida? ¿No te sientes deudor por tanta suerte que has tenido? ¿No has querido, de alguna manera, devolver tanto favor? *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones; por cuanto nos ha elegido antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo* (Efesios 1, 3-5).

¿No pones inmediatamente nombres a tu vocación en las personas que te propusieron, te animaron, te acompañaron en tu proceso personal? Es de agradecer que Dios nos haya enviado a esos mensajeros para descubrirnos la propia vocación. Gracias por ellos, Señor.

¿No pones fecha y lugar a esos momentos que te han marcado la vida? En esas ocasiones el Señor salió a tu encuentro y son experiencias que sirven de cimiento fuerte para tu vida, de agarradero cuando los vientos son fuertes y las lluvias nos golpean.

¿No descubres coincidencias que te sirvieron como aviso del deseo de Dios? Dicen que una coincidencia es un pequeño milagro donde Dios quiere quedar en el anonimato. ¿No hay pequeños milagros en tu historia vocacional?

¿No descubres los apoyos que te sigue mandando cada día el Señor para que te mantengas fiel en tu vocación? Muchos acontecimientos, tu comunidad, las personas que te apoyan, algunos éxitos que vas teniendo, la satisfacción que a veces surge en tu interior... son pequeños empujes del Señor en tu vida. Hemos de agradecerlos.



¿No te ves, de vez en cuando, lleno de dudas, de desánimo, de desconcierto? Sólo tras la tormenta se puede apreciar la tranquilidad, sólo tras la noche se puede vislumbrar un precioso amanecer. Sólo con las dificultades se va acrisolando nuestra vida. ¿Por qué no le agradecemos también al Señor estos momentos de prueba?

¿No te sucede que cuando miras para atrás ves el camino recorrido y te sorprendes porque no pensabas que habías avanzado tanto? Cuando uno está ascendiendo a un monte ve la cuesta, la dureza de la subida; pero, cuando se para y mira

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

hacia atrás, ve un paisaje cada vez más amplio, contempla lo ya conseguido y recobra ánimos para seguir hacia la cumbre. Mira hacia atrás para agradecer y para tomar fuerzas para continuar adelante.

¿No te pasa que cuando piensas en tu vocación te vienen nombres de personas a las que has servido, quizá humilde y calladamente, quizá de manera palpable y notoria? ¿No recuerdas con cariño muchos rostros? Dios quiso servirse de ti para ayudarles. ¡Qué suerte la tuya!

¿No has intuido muchas veces en tu vida la mano de Dios que ha hecho en ti, o por tu medio, acciones insospechadas? ¿Que en situaciones sin aparente salida, Él ha sido capaz de llevarte adelante?



¿No le has pedido al Señor que sea tu alfarero, que te modele a su gusto, que haga de ti la pieza que desee? ¿No le has dicho que te sientes barro, que te ves pequeño y necesitado de su acción? ¿No le has susurrado o gritado que confías en su mano para hacer de ti lo que quiera?

Hoy es momento de decirte, Señor, gracias y amén. Gracias por todo lo recibido y amén a lo que propongas para mañana.

Hoy en buena ocasión para decirte, Señor, que cuando miro hacia atrás veo tu acción en mi historia, reconozco que sabías lo que hacías. Gracias por ello. Cuando observo el momento presente, me veo pobre y necesitado de Ti. Gracias por ello. Cuando dirijo la mirada al futuro lo hago con confianza: me fío de Ti, sea lo que sea. Gracias por ello.

Con Charles de Foucauld hoy, una vez más, te digo: *"Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea, te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo, con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre"*.

DIOS CONTESTÓ MI ORACIÓN

Había pedido a Dios fuerza para alcanzar el éxito, El me hizo débil para que aprenda humildemente a obedecer.

Había pedido salud para hacer grandes cosas, me ha dado la enfermedad para que haga cosas mejores.

Había pedido riqueza para poder ser feliz, me dio la pobreza para poder ser sabio.

Había pedido el poder para ser apreciado de los hombres, me dio la debilidad para poder sentir la necesidad de Dios.

Había pedido cosas para poder gozar de la vida, recibí la vida para poder gozarme de todas las cosas.

No tengo nada de lo que había pedido, pero he recibido todo lo que había esperado.

Casi a pesar de mí mismo, mis oraciones sin formular han sido contestadas.

María Luisa Brey

“Y me dijo el Señor
que quería que yo
fuera un nuevo loco
en el mundo!”

- San Francisco de Asís



16. Nuestra opción por los pobres hoy

El pobre es el principal sacramento: "Tuve hambre y me diste..."

La insistencia de Calasanz en favor de los niños pobres es constante:

- "Nunca tendremos en menos a los niños pobres porque para ellos se fundó nuestro Instituto"²⁰.
- "Y ya que profesamos ser auténticos pobres de la Madre de Dios, en ninguna circunstancia menospreciaremos a los niños pobres, sino que con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en enriquecerlos de todas las cualidades, estimulados especialmente por la Palabra del Señor: "Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños conmigo lo hicisteis"²¹.
- "Y lo que se hace por uno de los niños pobres se hace por Cristo. No se dice otro tanto de los ricos"²².
- "Estén ahí todos con ánimo esforzado para servir al Señor en sus miembros, que son los pobres"²³.
- "Así, nosotros al presente soportamos con paciencia alguna vez las fatigas y aun la penuria de las cosas necesarias, para fundar bien la obra y enderezarla para gloria del Señor y ayuda a los pobres, como espero hacen todos ahí"²⁴.



Hoy, en nuestro mundo, también la educación de los niños pobres es una prioridad. Entre los ocho Objetivos del Milenio, aprobados por 189 países miembros de las Naciones Unidas en el año 2000 para conseguirlo en el 2015, se cita en segundo lugar el logro de la enseñanza primaria universal, después de la erradicación de la pobreza extrema y el hambre.

Sin embargo, y a pesar de algunos avances, el mundo no va por buen camino para lograr las metas fijadas para el 2015 tampoco en este objetivo de conseguir la educación primaria para todos²⁵:

- El hambre está frenando los progresos. En los países en desarrollo, uno de cada tres niños – 195 millones– padecen malnutrición, con los consiguientes daños irreparables para su desarrollo cognitivo y sus perspectivas educativas a largo plazo.
- El ritmo de disminución de niños sin escolarizar es demasiado lento. En 2008 había 67 millones de niños sin escuela mundo. Si persisten las tendencias actuales, en 2015 el número de niños sin escuela podría ser superior al actual.
- Un 17% de la población adulta del mundo – 796 millones de personas– carece de competencias básicas en lectura, escritura y aritmética. Dos tercios de esas personas son mujeres.
- La calidad de la educación se sigue situando a un nivel muy bajo en muchos países. Millones de niños salen de la escuela primaria con conocimientos muy deficientes.
- La crisis financiera mundial está socavando los esfuerzos para financiar planes de educación. Los donantes no han cumplido las promesas de aumentar la ayuda formuladas en 2005. Las tendencias actuales de la ayuda son inquietantes.
- En el decenio precedente a 2008 han sido víctimas de conflictos armados 35 países, 30 de ellos son países de ingresos bajos o medios bajos. La duración de los conflictos es de doce años, por término medio. En estos países pobres afectados por conflictos, hay 28

²⁰ carta 1319

²¹ Constituciones de Calasanz 4, Constituciones 7

²² carta 3041

²³ carta 4454

²⁴ carta 0871

²⁵ Informe de seguimiento de la Unesco sobre Educación para todos 2011

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

millones de niños en edad de cursar la enseñanza primaria sin escolarizar, lo que representa el 42% del total de niños del mundo privados de escuela.

- Hay más de 43 millones de personas desplazadas en el mundo, principalmente a causa de los conflictos armados. En 2008, apenas acudían a la escuela primaria un 69% de los niños de campamentos de refugiados en edad de cursar ese nivel de enseñanza.



Está muy claro que los escolapios seguimos teniendo una importante llamada de la realidad que nos rodea: es preciso redoblar los esfuerzos para que todos los niños y niñas del mundo tengan escuela y futuro.

Nuestra presencia directa entre los más pobres, la ampliación de nuestras escuelas y obras en los lugares donde más sean necesarias, la concienciación de las personas que están a nuestro lado comenzando por nosotros mismos, la solidaridad real y continuada de cuantos conformamos el mundo escolapio, la atención esmerada a los más necesitados de nuestro entorno, son algunas de las urgencias que han de movernos el corazón.

La efectividad de nuestra acción educativa nos ha de llevar a tomar conciencia de algunas contradicciones en las que podemos caer. Una escuela que lleva años funcionando bien transforma el entorno y puede suceder que en unas décadas cambia de perfil de su alumnado. Lo que había comenzado en las afueras, en una zona popular, con una dedicación a gentes sencillas, con el paso del tiempo va ganando prestigio y puede transformar-

se en otra cosa. Algo así ha sucedido en unos cuantos colegios escolapios.

Toda mi vida ha girado en torno a un colegio escolapio. Ese centro comenzó en 1893, siendo el segundo colegio religioso masculino de la ciudad. Se construyó en el ensanche, en las afueras de la ciudad, para dar respuesta a una población que crecía rápidamente por la industrialización. Actualmente está en el mismo centro de la ciudad, atendiendo a un alumnado de clase media y alta por su ubicación y por el prestigio de su buena educación. ¿Dónde queda hoy la opción por los pobres?

La respuesta que hemos dado ha sido insistir especialmente en el trabajo pastoral, en la labor de sensibilización social, en la atención a las necesidades educativas especiales, en la acogida de inmigrantes, en el cuidado de que ningún alumno deje el colegio o no pueda acceder a él o ninguna de sus actividades por cuestión económica, el convertir el colegio en un centro de voluntariado y solidaridad desde el que emprender nuevas obras escolapias (hogares de acogida, centro de alfabetización de inmigrantes,...).

Nuestra opción por los pobres ha de mantenerse siempre. Será un criterio para iniciar nuevas obras y presencias. Habrá que analizar en cada caso cómo atender a nuestros preferidos, a quienes más lo necesitan.

Tendrá que ir coloreando nuestro estilo de vida. Nuestra opción por los pobres es un rasgo de identidad escolapia y no algo añadido.

¿Sacamos las consecuencias?

DECLARACIÓN DE LOS HECHOS HUMANOS, con profundo dolor²⁶.

Hecho 1. Todos los seres humanos no nacen libres, ni iguales en dignidad y derechos, pues no están dotados de razón ni de conciencia para comportarse fraternalmente unos con otros.

Hecho 3. Todo individuo que pueda defenderse tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona. Los niños, fetos viables y tercermundistas que no pueden defenderse carecen de esos derechos.

²⁶ Los números de cada párrafo remiten a la Declaración de los Derechos Humanos de 1948. Tomado de José Ignacio González Faus. "Migajas cristianas". PPC. 2000. Páginas 127-129.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Hecho 4. Nadie económicamente solvente es sometido a esclavitud ni servidumbre. Los niños, los parados y las mujeres sin otros medios caen fuera de esta consideración.

Hecho 5. Torturas y tratos crueles o degradantes son, a veces, muy útiles para la defensa de ciertos derechos.

Hecho 7. No todos son iguales ante la ley. Pero aún lo son muchísimo menos cuando se trata de leyes internacionales.

Hecho 17. Toda persona solvente tiene derecho a la propiedad. Los insolventes, por definición, carecen de ese derecho pues sólo podrían adquirirlo robando.

Hecho 22. Sólo un 20% de la humanidad tiene derecho a la seguridad social y a la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

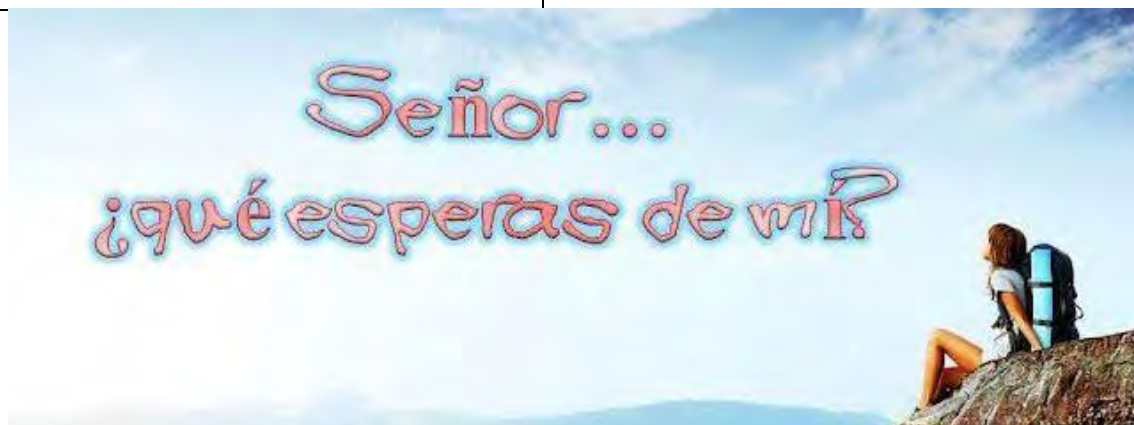
Hecho 24. Dos tercios de la humanidad no tienen derecho al descanso, ni a disfrutar del tiempo libre, ni a una limitación razonable de la duración de su trabajo, ni a unas vacaciones periódicamente pagadas. Y mucho menos lo tienen si son niños.

Hecho 25. Sólo una minoría de la humanidad tiene un nivel de vida adecuado que le asegure salud, bienestar, vivienda y asistencia médica a él y a su familia. Más de cien millones de niños carecen de cuidados y atenciones elementales.

Hecho 26. Los niños que trabajen debido a la pobreza de sus padres no tendrán educación ni instrucción elemental. La educación tiene por objeto la preparación de robots capaces de manejar las máquinas del momento sin entrar en los derechos humanos ni la libertad ni favorecer la comprensión entre los pueblos.

Hecho 28. Los derechos y libertades proclamados en la Declaración de 1948 no podrán ser efectivos por ningún orden social o internacional, cuando eso no parezca bien a los grandes poderes financieros que sostienen el mundo.

Hecho 30. Quienquiera que se oponga a estos hechos no puede tener derechos humanos puesto que su misma existencia es una amenaza contra el más "humano" de todos los derechos: el derecho a la riqueza desmesurada de unos pocos países y personas.



17. Propuestas para servir mejor a los pobres

La formación consiste en dar forma a un estilo de vida

En este asunto de la opción por los pobres y de nuestro estilo de pobreza los escolapios (quizá todos los cristianos) tenemos, afortunadamente, bastante mala conciencia.

No es que nos pasemos especialmente en nuestro estilo de vida, en nuestros gastos, en nuestras casas, pero los ambientes en que nos movemos, las instituciones que impulsan nuestra misión que reclaman un importante manejo económico, las familias de las que provenimos, nos afectan fuertemente y lo sabemos.

Nos tenemos que repetir una y mil veces lo que sabemos en nuestro yo más profundo: *"Quien no se contenta con poco no se contenta con nada"* (Epicuro). El reto no es aumentar los bienes, sino en reducir la codicia.

La insistencia de Calasanz por la pobreza de sus religiosos, por la suma pobreza, fue un caballo de batalla que le trajo bastantes dificultades y ciertos enfrentamientos con sus propios hermanos, hasta el punto de que hubo que rebajar las exigencias. Esto también lo sabemos.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014



La vida en comunidad, el compartir todos los bienes, el trabajo grande de los religiosos, unos cuantos siglos de historia, nos lleva a contar con recursos para vivir sin agobios económicos. Esto que es una maravilla (suena a la multiplicación de los panes y los peces) también nos puede alejar de la situación de quienes carecen de lo más básico. Y esto también lo sabemos.

Es mucho lo que hacemos por los pequeños, por los niños, por los alumnos especialmente necesitados, por la solidaridad con los pobres,... No hay duda. Las Escuelas Pías, con sus mil fallos y limitaciones, están siendo fieles al sueño de Calasanz. Y, sin embargo, algo en nuestro interior nos dice que hemos de seguir avanzando en el servicio a los últimos.

Sin pretender ahondar en nuestra mala conciencia, que seguro que tú también sientes como yo, sería bueno intentar concretar algunas propuestas que nos hicieran ser más fieles al deseo de Calasanz: *"Anímele a desprenderse de todas las cosas del mundo, como vanas y falsas, y a la imitación de Cristo, que es el tesoro escondido, encontrado por pocos"* (carta 1466).

Sería suficiente si con estas líneas conseguimos tú y yo avanzar un paso más en el servicio a los pobres, en nuestro estilo de vida un poco más pobre y servicial.

Con esa intención van las siguientes propuestas, sin un orden especial, como una lluvia de ideas por si puede inspirarte algo:

- Dar preferencia con nuestros recursos humanos y económicos a aquellas obras que sirven más a los pobres, intentando que sea así en

todo lo que me corresponda bajo mi responsabilidad.

- Apoyar la banca ética y los fondos solidarios. Estar alerta respecto a las instituciones bancarias con las que trabajamos, en las que depositamos nuestros ahorros o, incluso, las inversiones que podamos tener.
- Ser conciencia en todo momento de la preferencia escolar por los más necesitados, sabiendo que con frecuencia va a sorprender esta opción calasanziana de siempre.
- Desenmascarar en lo posible las actitudes que hacen posible la injusticia: la privacidad y el individualismo, la sensación de impotencia, la distancia mediática con que nos llega la información y la rapidez con que la olvidamos, la distancia física a los pobres, el egoísmo, el miedo y la pereza.
- Desapegarme de las cosas que pueda tener: mis objetos, mis espacios, mis... Aprender de esta parábola: *Estaba el filósofo Diógenes cenando lentejas cuando le vio el filósofo Aristipo, que vivía confortablemente a base de adular al rey. Y le dijo Aristipo: «Si aprendieras a ser sumiso al rey, no tendrías que comer esa basura de lentejas». A lo que replicó Diógenes: «Si hubieras tú aprendido a comer lentejas, no tendrías que adular al rey»* (Anthony de Mello. "El canto del pájaro". Página 114).
- Dedicar un tiempo, unos años, toda la vida, a los más pobres como oportunidad de acercarme al sacramento más claro de la presencia de Dios: los pobres.
- Insistir en mi acción educadora y en mi vida en la sensibilidad social, en la solidaridad con quienes más lo necesitan, en el análisis de las causas y actitudes que conllevan a la pobreza y a la injusticia.
- Incluir en mi opción por los pobres también a los que pasan alguna necesidad en mi entorno próximo, aunque no sea una gran pobreza: será la forma de irme entrenando para dar pasos mayores.
- Ser exigente conmigo mismo en la austeridad, en reducir las necesarias compensaciones que nos buscamos, en el compartir lo que tenemos: "la tierra produce lo suficiente para satisfacer las necesidades de toda la humanidad, pero es absolutamente insuficiente para satisfacer los caprichos de unos pocos".
- Rezar con frecuencia pidiendo el don de la pobreza y del compartir. Aprender poco a poco a ser "por-dios-ero" (quien vive descubriendo que todo es por Dios, por su gracia).

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

"Que no me quede, Señor, con algo tuyo, por dar, entre las manos" (Ignacio Iglesias, jesuita).

- Sentirme responsable de todo, no por culpabilidad sino por corresponsabilidad al estilo de la siguiente parábola: "Estaba Diógenes plantado en la esquina de una calle riendo como un loco. "¿De qué te ríes?", preguntó un transeúnte. "De lo necio que es el comportamiento humano", respondió. "¿Ves esa piedra que hay en medio de la calle? Desde que llegué esta mañana diez personas han tropezado con ella y la han maldecido, pero ninguna de ellas se ha tomado lo molestia de retirarla para que no tropezaran otros con ella" (Raúl Berzosa, "Parábolas para una nueva evangelización", p. 109).
- Colaborar en iniciativas sociales que busquen la erradicación de la pobreza y un mundo mejor.
- Buscarme una buena formación social que me permita conocer mejor las causas de la pobreza y la injusticia, para poder llegar a proponer avances en un mundo mejor.
- Ser un experto en la Doctrina social de la Iglesia, en sus reflexiones, en su manera de analizar y proponer actuaciones.

Seguro que se te ocurren más. Quizá aquí también lo importante sea ir dando un paso más cada día, avanzar en nuestra capacidad de descubrir al Señor en el pequeño y necesitado a quien hemos de servir.

SI CRISTO MAÑANA LLAMASE A TU PUERTA

Si Cristo mañana llamase a tu puerta, ¿lo reconocerías?

Será, como entonces, un hombre pobre, ciertamente un hombre solo. Será, sin duda, un obrero, quizá, un desempleado, o, incluso, si la huelga es justa, un huelguista. O tal vez irá ofreciendo pólizas de seguros o aspiradores... Subirá escaleras y más escaleras, se detendrá sin fin piso tras piso, con una sonrisa maravillosa en su rostro triste... Pero tu puerta es tan sombría...

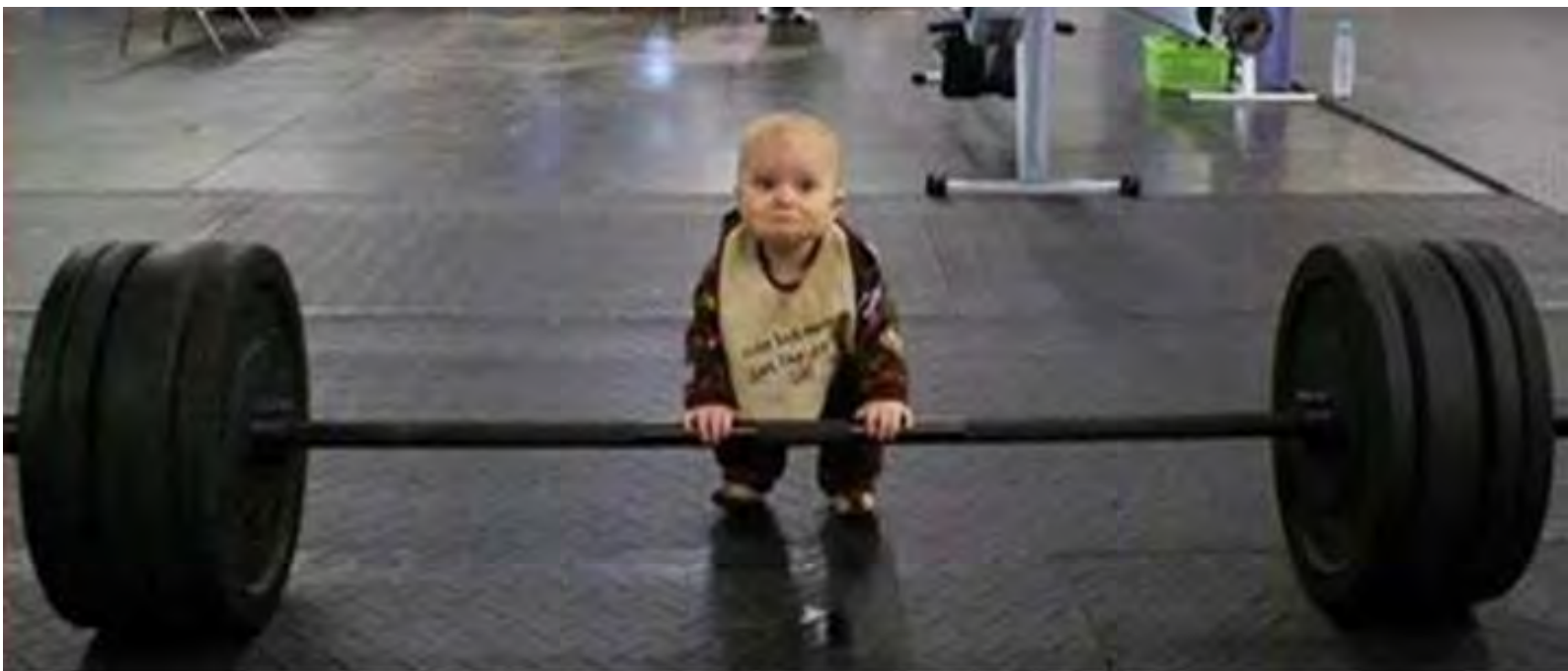
Además, nadie descubre la sonrisa de las personas que no quiere recibir. "No me interesas", dirás antes de escucharle. O bien la criada repetirá como una canción: "La señora tiene sus pobres", y de golpe cerrará la puerta ante el semblante del Pobre, que es el Salvador.

Será quizás un prófugo, uno de los quince millones de prófugos con pasaporte de la ONU; uno de éstos que a nadie interesan y que van errantes, errantes por este desierto del mundo; uno de éstos que deben morir, "porque, a fin de cuentas, no se sabe de dónde vienen las personas de tal calaña..."

O quizá también, en América, un negro, un triste negro, cansado de mendigar un hueco en los hoteles de Nueva York, como entonces, en Belén, la Virgen Nuestra Señora...

Si Cristo mañana llamase a tu puerta, ¿lo reconocerías?

(Raoul Follereau. "Si Cristo mañana...", p. 11)

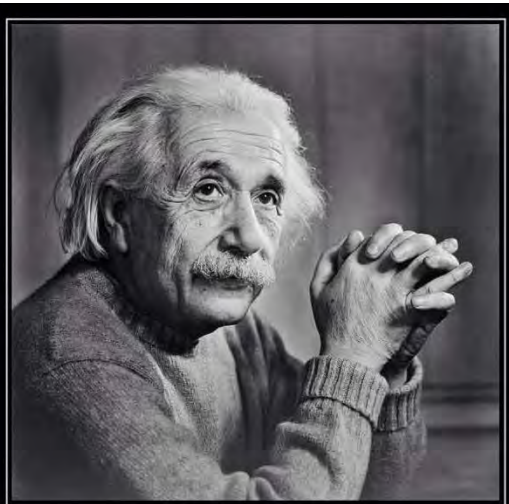


**TODO LO PUEDO
EN CRISTO QUE ME FORTALECE**

V. PARTICIPAR EN COMUNIDAD

18. En esto conocerán que sois mis discípulos

El amor es el rasgo de identidad del cristiano y de la comunidad



Albert Einstein Dijo....
Hay dos formas de ver la vida:
una es creer que no existen milagros,
la otra es creer que todo es un milagro.

"En esto conocerán que sois mis discípulos: en que os amáis unos a los otros" (Juan 13, 35). En su Última Cena, Jesús nos propone el criterio fundamental para nuestra identidad personal y comunitaria: el amor.

Hacia el año 197, Tertuliano escribía *Apologeticum*, su obra más conocida, donde defendía el cristianismo de las críticas y ataques de los no creyentes. En ella hay una frase que ha venido a ser el sello del cristianismo auténtico: "Esta demostración de grande amor lo notan con murmuración algunos. Dicen: "Mirad cómo se aman: se admiran porque ellos se aborrecen. Mirad cómo cada uno está dispuesto a morir gustosamente por el otro: lo extrañan porque ellos más dispuestos están para matarse" (*Apologeticum*, XXXIX).

Una y mil veces hemos de revisar cómo es nuestro amor.

Recordando²⁷

"Hermanos ambicionad los carismas cristianos. Y aún os voy a mostrar un camino mejor. Ya podría

²⁷ Tomado de los primeros documentos de las comunidades de Itaka en 1992

yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podía tener el don de la predicación y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener una fe como para mover montañas; si no tengo amor yo no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no suprime, ni se engríe; no es mal-educado, ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca." (1 Cor 12,31-13,8)

Las comunidades somos ante todo seguidores de Jesús. Como tales, nos sentimos convocados y enviados por el Espíritu a cumplir una misión: trabajar por el Reino y hacer suyo el mandamiento del amor: "Os doy un mandamiento nuevo que os améis..." (Jn 15, 12)

La vida cristiana no sólo consiste en oración y en acción, sino en descubrir el amor en cada uno y hacer de él impulso de nuestro día a día. Y el criterio decisivo del amor está en salir de sí mismo, situándose en el otro. Igual que hizo Jesús, ese amor trataremos de manifestarlo en "signos" que serán nuestra "seña de identidad"... "por lo que conocerán que sois mis discípulos".

AMOR CRISTIANO

La mayor novedad que nos trae Jesús es la nueva visión que nos da: el Reino de Dios está ya entre nosotros y se sustenta en un Dios que es Padre de todos y, por serlo, nos hace a todos hermanos, miembros de una misma familia que tenemos que hacer real en nuestro mundo. Esta es la gran tarea de los cristianos.

La estrategia, para esta tarea, que nos ofrece Jesús es la comunidad. Un grupo de personas que pretende hacer en su interior esa fraternidad y que trata de llevar hacia fuera la Buena Noticia de Jesús.

Partiendo de la necesidad de ser fiel al Padre, punto fundamental en el que basamos nuestro

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

amor, vemos que la mejor manera de realizarlo es amando al prójimo y amarlo con obras y actitudes. (Mt 5, 1-12; Bienaventuranzas)



El amor como entrega y como compromiso: "No hay amor más grande que dar la vida por los amigos" (Jn 15,13). La máxima expresión del amor a Dios y a los demás es la entrega total. Quienes seguimos a Jesús estamos llamados a entregar nuestra vida como El lo hizo. "Que el amor os tenga al servicio de los demás" (Gal 5,13). El amor cristiano supone de este modo un compromiso radical con el prójimo, sobre todo con quien mejor representa al mismo Jesús: las personas humildes, hambrientas, desnudas, extranjeras, presas y enfermas. (Mt 25,31-46)

El amor liberador: cada una de las personas que componemos la comunidad partimos de una mínima aceptación y cariño hacia nosotros mismos, y como nos "gustamos lo suficiente", queremos creer en otras personas. Supone, por tanto, el apreciarme como persona, sin caer en el narcisismo y en la vanidad.

La expresión total del amor viene representada por la construcción del Reino de Dios. La construcción del Reino implica la liberación de todas las opresiones a las que son sometidas personas y pueblos. La dimensión social y política del amor cristiano pasa por entrar en conflicto con todos aquellos poderes que nieguen el amor y la posibilidad de hacer realidad "un cielo nuevo y una tierra nueva". El amor nos ha de llevar al trabajo por la Justicia, la Paz y la Libertad. Y el amor ha de alumbrar también los caminos, y las formas de lucha y compromiso, que tenemos en dicha labor.

AMOR EN LA COMUNIDAD

a) Fraternidad

En nuestro proceso de conocer a Dios hemos ido descubriendo un Dios que es padre nuestro y de todos los hombres. Esto nos hace sentirnos hermanos, aceptando al hermano tal y como es, buscando siempre su crecimiento y maduración personal. Los miembros de la comunidad se sienten y comportan como hermanos, al estilo de Jesús.

Pero existe el peligro de considerar que la fraternidad entre los hombres supone simplemente una convivencia pacífica, en la que no hay lugar a posibles conflictos. Si buscamos la verdadera fraternidad, si realmente amamos al otro, le exigimos por su propio bien, y dejamos que nos interpele cuando nosotros mismos nos apartamos de nuestro camino. Por ello la fraternidad tiene un componente de exigencia: la CORRECCIÓN FRATERNA nace de la tensión entre esa exigencia y el cariño entre hermanos.

La corrección fraterna dentro de la comunidad, al igual que ocurre con el compartir, surge a partir de la existencia de un ambiente de confianza entre sus miembros, que permita que aparezca de forma espontánea. Pero para que sea así también requiere un trabajo y un esfuerzo continuado, una actitud de estar dispuesto a ser corregido y de "atreverse a corregir", de comprensión hacia el otro, sin que ello signifique justificación automática de todas sus acciones. Un elemento importante es además la corrección mediante el propio ejemplo.

Por lo tanto se trata de establecer un clima de apertura y confianza, asumiendo el hecho de que en muchas ocasiones se crearán CONFLICTOS, y convenciéndonos de que éstos no son un bien ni un mal en sí mismos, sino que bien encauzados, si se afrontan y no se rehúyen, enriquecen la vida comunitaria y a cada una de las personas que forman parte de esa comunidad. No hay que tener miedo a salirse de la norma, a pensar diferente de lo que otros piensan, a exponer las propias ideas aunque se sepa que ello va a dar lugar a discusiones y conflictos; la comunidad está compuesta de personas que son diferentes entre sí y no es bueno que no se hable por miedo al conflicto, ya que lo que no resultaría normal sería que todos estuviésemos de acuerdo en todo.

Es necesario por ello el establecimiento de una actitud de DIÁLOGO que permita a cada uno expresar lo que piensa sin temor a no coincidir en su postura con los demás. El diálogo es el único camino para construir una comunidad plenamente realizada sobre el amor de sus miembros. Su objetivo es el conocimiento mutuo y la revisión conjunta. En cuanto a sus características, es en

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

primer lugar sencillo y respetuoso; además ha de basarse en la sinceridad, ser acogedor, inteligente, humilde, oportuno. Es el diálogo que reúne estos requisitos el medio más adecuado para la resolución de los conflictos, en lugar de callar y evitar posibles manifestaciones de posturas discordantes, aunque esto se haga con el fin de no provocar tensiones.

Es conveniente, de cara al conocimiento mutuo y a la profundización de la relación entre los miembros de la comunidad, que ésta se convierta en un centro de diálogo. Es necesario que éste se produzca como resultado de la reflexión personal y comunitaria, aparte de los momentos en que pueda tener lugar el diálogo más informal.

b) Compartir

El amor hacia los demás nos lleva necesariamente a compartir lo que somos y lo que tenemos con ellos: es lo que Jesús le exigió al joven rico. Dentro de la comunidad se puede compartir, además del tiempo o el dinero, las decisiones y la vida. La persona que pertenece a una comunidad está dispuesta a darse, a contar, a estar atento a las necesidades del otro, a escuchar...

Pero se tiende a que el compartir sea cada vez más amplio y se crean cauces para ello. Además de compartir situaciones, pensamientos, sentimientos (compartir nuestras debilidades y dificultades es mayor estímulo para los demás que compartir los éxitos), se favorece la existencia de espacios en los que se haga posible compartir las decisiones y la vida de cada uno. Uno de ellos es el de revisión de los proyectos personales, pero conviene que ese compartir sea algo natural, continuado, fluido, que tenga lugar de la forma más natural posible.

Todo ello requiere estar abierto al otro, una disposición que al principio será necesario trabajar, eliminando los límites que podemos poner al compartir con los miembros de nuestra comunidad, especialmente en lo que a las decisiones se refiere.

c) Perdón

La confianza en el otro hasta la ingenuidad, la sinceridad con nuestros sentimientos, los cauces de reconciliación, son medios de la comunidad para facilitar el camino hacia el perdón.

El perdón supone un doble esfuerzo: por un lado el de perdonar al hermano, sin límite, y por otro el de pedir el perdón del otro.

Es una de las formas más claras de manifestación del amor y su necesidad se revela especialmente en los momentos críticos, en los que cuesta más

dar ese paso que significa perdonar. El perdón verdadero requiere un diálogo marcado por las características que hemos apuntado antes, y él mismo ha de ser también sincero, acogedor, etc. Parte a su vez de la aceptación de la diversidad y por lo tanto de la posibilidad de que surjan los conflictos.



Decilo
sin contraindicaciones
más lo decís, mejor te sentirás

empezá ahora, compártilo

Perdonar de verdad es también rezar por el otro, desearle sinceramente el bien, y ejercitar la corrección fraterna. Por ello el perdón lleva implícito un cambio de actitud para el que es perdonado y para el que perdona.

d) Vida cotidiana

El amor se concreta en la vida de las personas cristianas en sus comunidades a través de actitudes y gestos que impregnan todos sus ámbitos. Ofrecemos ahora algunas pistas al respecto:

- La comunidad ofrece un lugar humano de encuentro y distensión, donde encontrar espacios de gratuidad, de alegría, de fraternidad y fiesta.
- La necesidad de amar y sentirse amado, es uno de los fundamentos de todo colectivo humano y, como tal, uno de los factores a cuidar con insistencia.
- Posibilitar la expresión de ese amor, la vivencia de unas relaciones interpersonales y de una afectividad positiva y enriquecedora.
- Huye de comportamientos egoístas, no sinceros, de los celos, de la marginación y exclusión de la vida comunitaria de algún miembro, de la agresividad, de la incomprensión o el rechazo,...
- La existencia de este amor no se confunde con la ausencia de tensiones y conflictos. El amor está presente en la resolución de esos problemas, de manera que las crisis se puedan convertir en factor de crecimiento, de

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

progreso, y no de atasco en el desarrollo comunitario.

- Una comunidad que nace y vive del amor, y se basa en la experiencia de la hermandad, no necesita de mayor autoridad que la que proviene del servicio y amor mutuo entre todos sus miembros.
- La comunidad empieza a nacer cuando se ama y acepta a los otros tal y como son, con sus luces y sombras, cuando se sabe escuchar, cuando se ayuda a discernir, cuando se está bien atento a las necesidades del otro, cuando potencia la ternura y deja que los sentimientos afloren más a menudo.

La comunidad hoy es un hogar y un taller. Un hogar, en su interior, donde se vive ya esa realidad del Reino, al calor de la presencia de Jesús que está en su centro, donde las relaciones que se mantienen son fraternales y los valores que se viven son los del Evangelio. Un taller, donde se experimenta y se construye en pequeña escala el modelo de Reino que se pretende para todos, donde se verifica que es ya posible hacer presentes signos del Reino.

AMOR DE LA COMUNIDAD HACIA EL EXTERIOR

La actitud de servicio supone la expresión de ese amor que se vive en la comunidad y que se hace real en el mundo. Aquí es donde se recupera el sentido de lo que hacemos en la comunidad. De nada sirven nuestros esfuerzos, si cada uno de los miembros comunitarios no somos capaces de exportar esa felicidad y ese amor a las distintas realidades de nuestras vidas, de construirlo en lo externo a la comunidad.

La comunidad da testimonio real de un nuevo estilo de vida, donde el amor es un factor clave, y todo ello, dando gracias al Padre en nuestras oraciones porque nos ha elegido mensajeros de ese amor.

Por otro lado, el amor nos hace extremadamente sensible a los problemas de la realidad. Es un amor que comprende las situaciones de miseria e injusticia, y se rebela ante ellas, empujando a la acción a la comunidad. En relación a esto, el verdadero amor tiene una dimensión reflexiva, no se queda en el mero sentimiento y, por eso, trata de ser eficaz, de superar esas situaciones de

injusticia con eficacia, pero siempre sin olvidar que el amor tiene un valor en sí mismo y es transformador sólo por el hecho de ser amor.

Asimismo, este amor no es neutral, también tiene sus preferidos. Por eso, para la comunidad cristiana, el grupo preferido para derrochar amor, es el de los desventurados, porque ellos son también los preferidos de Dios. Esta opción por los más necesitados, supone el convivir con esta gente, sintiéndonos hermanos, sufriendo y alegrándonos con ellos. En este sentido, esto nos cuestionamos el lugar físico de inserción de la comunidad.

En definitiva, el amor impulsa a la comunidad a un compromiso transformador, a un trabajar por el Reino, a una labor de construcción de Iglesia.

El amor es alma de todo lo que vayamos diciendo de las comunidades. Ha sido el Amor quien nos ha convocado y la misión central es hacer presente ese amor en el interior de nuestra comunidad y en nuestro mundo. Así, los rasgos de pertenencia son valorados no desde el juicio estricto, sino desde el amor y en orden al crecimiento del amor. La vocación a la que nos ha llamado el amor es a concretar ese amor desde mis posibilidades y a seguir creciendo siempre en él. La misión es amar e implantar el Reino de Amor en la tierra. Y la estructura y organización está basada y presidida por el Amor.

Para profundizar en comunidad

1. Podemos compartir lo que nos ha sugerido la reflexión anterior, las pistas que nos aporta para nuestro avance personal y comunitario.
2. Podemos elaborar un cuestionario de pequeños o grandes aspectos donde se manifiesta el amor hacia dentro de la Fraternidad y hacia la sociedad. Y analizarnos con él personal y comunitariamente.
3. Podemos buscar textos bíblicos donde se nos habla del amor, del único mandamiento y compartirlo en oración.

¿ CUANDO LA CIENCIA DEJARÁ
DE INVESTIGAR COMO DE
INTELIGENTE PUEDE SER
UN MONO Y EMPEZARÁ A
INVESTIGAR COMO DE IMBÉCIL
PUEDE SER UN HUMANO ?

19. ¿Matar al dragón o conquistar a la princesa?

Algunas estrategias para avanzar como entidad

Un artículo dirigido a ejecutivos de empresa da pistas interesantes que puede servirnos también para analizar nuestra situación personal o de la pequeña comunidad o de la Fraternidad entera. Se refiere a las distintas energías que pueden impulsar los objetivos buscados.

La persona que dirija el trabajo conviene que lea el artículo completo²⁸, pues aquí lo presentamos simplificado a nuestra realidad.

Las cuatro zonas de la energía

Toda organización dispone en cada momento de una energía para llevar adelante sus fines. Se trata de una realidad sólo se percibe a través de sus efectos en la intensidad y ritmo de trabajo, en los procesos de cambio e innovación.

Esta energía *puede ser diversa según* la "intensidad" y la "calidad". La intensidad alude a la fortaleza, que se evidencia en el nivel de actividad y de interacción, en el grado de alerta y de entusiasmo. Los síntomas de energía débil suelen ser obvios: apatía e inercia, cansancio, inflexibilidad u cinismo. En términos cualitativos, la energía puede ser positiva (entusiasmo, alegría y satisfacción) o negativa (temor, frustración o pesadumbre). De hecho, la intersección entre la intensidad y la calidad es lo que determina el estado de energía de una organización, que por lo general se encuadra en una de cuatro categorías, como se ve en el gráfico.

LAS CUATRO ZONAS DE LA ENERGÍA			
Intensidad	Alta	Agresión	Pasión
	Baja	Resignación	Comodidad
Calidad		Negativa	Positiva

La zona de comodidad. En esta zona las organizaciones tienen poca vivacidad y un nivel de satisfacción relativamente alto. Con emociones débiles pero positivas, carecen de vitalidad, la actitud de alerta y la tensión emocional que son necesarias para lanzar iniciativas estratégicas audaces o un cambio significativo.

La zona de la resignación. En este estado de energía, las entidades exhiben emociones débiles y negativas: frustración, desaliento, pesadumbre. Las personas, al carecer de entusiasmo o de esperanza, se sienten emocionalmente distantes de las metas del grupo.



La zona de la agresión. Aquí las organizaciones viven una tensión interna, originada por fuertes emociones negativas. Esa tensión impulsa un espíritu intensamente competitivo, que se manifiesta en altos niveles de actividad y de alerta, así como en esfuerzos enfocados en lograr las metas.

La zona de pasión. En esta zona, las entidades disfrutan de fuertes emociones positivas: la gente siente alegría y orgullo por el trabajo que hace. El entusiasmo de los miembros hace que la atención se oriente hacia prioridades compartidas.

Las emociones débiles, ya sean positivas o negativas, no estimulan a la gente a la acción. En la zona de comodidad o en la de resignación, los grupos operan con bajos niveles de atención, emoción y actividad. En la zona de agresión o en la de pasión, en cambio, despliegan altos niveles de tensión emocional concentrada, entusiasmo colectivo y acción.

Las organizaciones con mucha energía exhiben una urgencia que las hace más productivas. En cambio, las que se caracterizan por una energía débil tratan de evitar las sorpresas y los riesgos.

Las trampas de la energía

Pero la energía no es pura bendición. A menos que se la administre con inteligencia, puede degenerar en patologías o trampas.

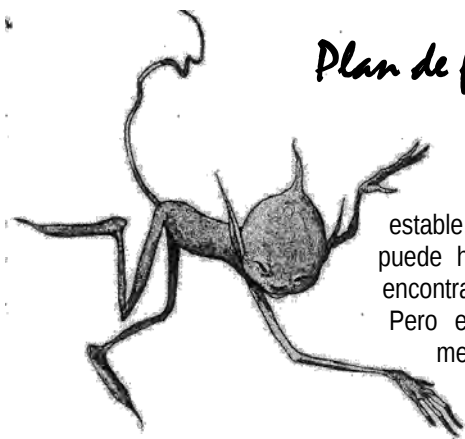
La trampa de la aceleración. Algunos líderes empujan al colectivo más allá de sus habilidades. Esos esfuerzos pueden conducir a un agotamiento organizacional. Si las iniciativas de cambio se suceden sin dar tiempo a la rehabilitación, hay peligro de caer en la trampa de la aceleración.

La trampa de la inercia. Es la dificultad de aprovechar los recursos. Atrapa a las víctimas después de un largo período de éxito o de bajo rendimiento.

²⁸

<http://www3.mapfre.com/estudios/boletin/N18/pdfs/505233.pdf>

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014



En un ambiente estable, el éxito sostenido puede hacer creer que se ha encontrado el sistema ideal. Pero el ambiente, inevitablemente, cambia. Y esta inercia puede llevar a la rigidez, la mediocridad o la pasividad.

La trampa de la corrosión. Cuando se afrontan amenazas (u oportunidades) externas y, simultáneamente, una situación de discordia interna, puede caer en la trampa de la corrosión. En lugar de trabajar unidas para enfrentar los desafíos externos, las personas canalizan su energía hacia las luchas internas.

Cómo liberar la energía

Las entidades que tienen éxito al implantar fuertes cambios optan entre dos estrategias: la de "matar al dragón" (instalarse en la zona de agresión, concentrando la atención, las emociones y el esfuerzo de la gente en una amenaza) o la de "conquistar a la princesa" (instalarse en la zona de pasión, desarrollando entusiasmo por una visión atrayente).

Matar al dragón. Esta estrategia implica la expresión clara de una amenaza inminente, la liberación de fuertes emociones negativas y la canalización de esas emociones hacia la superación de la amenaza.

El dragón tiene que hacerse visible. Para que puedan liberar sus emociones, las personas necesitan experimentar la amenaza de manera personal. Además las emociones deben canalizarse mediante un proceso disciplinado. Y, en tercer lugar, los líderes están obligados a guiar, supervisar y controlar el proceso continuamente: su participación y compromiso personal son esenciales.

Dado que la ira, el temor, el odio o la vergüenza son emociones poderosas, la consigna de "matar al dragón" es capaz de poner a la gente en acción, sin embargo, esta estrategia tiene una desventaja. Muchas veces conduce a la miopía organizacional, porque las personas sólo se concentran en una amenaza definida. Además, es raro que por la estrategia de "matar al dragón" se generen innovaciones importantes o nuevas trayectorias de crecimiento. Y, una vez muerto el dragón, es probable que todos traten de refugiarse en la zona de comodidad.

Conquistar a la princesa. Esta estrategia se apoya en fuertes emociones positivas (excitación, entusiasmo) para instalar a la gente en la zona de

pasión. A fin de despertar sueños en las personas y comprometerlas en un esfuerzo heroico, los líderes tienen que crear un objeto de deseo (la princesa) e invocar una pasión capaz de superar la pasividad y la satisfacción con el statu quo.

Así, mientras la estrategia de "matar al dragón, exige un liderazgo valiente, dominante y con mucha energía, la de conquistar a la princesa, necesita líderes calmados, gentiles e inspiradores. Dado que la primera estrategia canaliza la energía hacia la ejecución disciplinada, requiere instrucciones precisas de arriba hacia abajo y planes detallados.



En cambio, una estrategia que libera la pasión necesita líderes capaces de generar un ambiente de curiosidad, emoción y pertenencia.

Lograr que la gente vea una oportunidad, crea en ella y se comprometa, es más difícil que lograr el reconocimiento de una amenaza. Para implantar la estrategia de conquistar a la princesa, la primera tarea, y la más compleja, consiste en definir, describir y dar sustento a lo intangible. Los líderes fracasan cuando la misión, 'en lugar de ser simple, clara, convincente y movilizadora, sigue siendo demasiado abstracta. La segunda tarea de los líderes es corporizar esa visión. Su credibilidad y sus acciones son críticas para despertar y mantener el compromiso de todos y lograr que se sientan atraídos por lo que inicialmente es



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

una aspiración frágil. Finalmente, tienen que equilibrar las actividades vinculadas a la búsqueda de un futuro intangible, a menudo más atrayente, con aquéllas orientadas a preservar la marcha actual, que suele ser menos emocionante.

Matar al dragón para conquistar a la princesa

Lo ideal sería combinar la inmediatez, la disciplina y la decisión de la zona de agresión, con el entusiasmo, la alegría y el orgullo de la zona de pasión. Pero es un desafío enorme y conlleva el riesgo de que las contradicciones y ambigüedades inherentes a la integración de las estrategias conduzcan al peor de todos los escenarios.

La única manera de combinarlas consiste en crear un camino hacia la princesa que, automáticamente, incluya matar al dragón. Es decir, vislumbrar un futuro que sólo pueda materializarse si los actuales problemas y amenazas se superan.

A veces, los líderes carecen de opciones. Si la empresa afronta una amenaza visible, tienen que crear un dragón: las princesas significan poco para personas preocupadas por la supervivencia. Del mismo modo, cuando no hay una amenaza real, ningún líder es capaz de crear un dragón creíble.

Una estrategia sólida rara vez se basa en factores externos, como la competencia o el clima de mercado. Son más importantes los internos y, en especial, los siguientes tres:

- **El estilo de dirección.** Cuando los líderes se comportan de manera contraria a su naturaleza, en lugar de energía, despiertan cinismo. La mayoría de los directivos, por sus rasgos personales, son mejores líderes de una de las

dos estrategias, y es más probable que las empresas triunfen cuando la estrategia es compatible con el estilo natural de sus líderes.

- **El estado de la energía existente en el grupo.** La estrategia de matar al dragón es más fácil de implantar y más efectiva para liberar la energía en las empresas atrapadas en la zona de comodidad. Como en ellas hay un estado de relativa satisfacción, es difícil generar emociones sostenibles apelando a un futuro mejor. Las compañías atrapadas en la zona de resignación, en cambio, perciben una discrepancia entre la realidad y lo ideal. Por lo tanto, la mejor estrategia es conquistar a la princesa, porque puede transformar más fácilmente el deseo latente en energía productiva. A las empresas que experimentan un momento de energía baja y negativa les resulta más difícil tratar de matar dragones: corren el riesgo de hundirse en la desesperación y hasta en la parálisis.
- **La herencia organizacional.** La historia de la entidad cuenta. No es fácil cambiar la cultura creada a lo largo de un tiempo, sobre todo si ha sido sostenida.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO

1. ¿Qué nos sugiere este planteamiento para nuestra realidad personal, comunitaria, de misión?
2. ¿Qué domina en nuestra realidad: la zona de agresión, pasión, comodidad o resignación?
3. ¿Qué nos resulta más cercano: matar al dragón o conquistar a la princesa?
4. ¿Cuáles son nuestros dragones más cercanos? ¿Y nuestras princesas?



*Tus palabras
hablan de tu
forma de
pensar...*

*...tus acciones
hablan de
quien eres en
verdad.*

20. Compartir más la vida

La comunidad, realidad viva y vivificadora

Fraternidad TDH - Valencia

Uno de los principales problemas de la Iglesia actual, es el olvido de la comunidad como realidad viva y vivificadora. Hemos perdido la capacidad de ser más que la suma de las individualidades que asisten a misa los domingos. Hoy en día nos da miedo pensar en una dimensión comunitaria de la fe y esto evidencia un fino trabajo del enemigo.

La fraternidad cristiana se hace evidente cada vez que rezamos el Padre Nuestro. Oración en la que la palabra "nuestro" señala directamente el hecho que nos hermana y no une: Ser hijos de Dios. Uno de los componentes esenciales del Kerigma es esta filiación que nos une e involucra en con el plan de Dios. "Cuando se desarrolla de forma correcta el Kerigma, aparece necesariamente la dimensión social de la fe" (Joseph Ratzinger. La Fraternidad de los cristianos, cap 3).

La fraternidad cristiana es más que un grupo circunstancial de personas que se reúnen los domingos a "cumplir" un precepto que no llegan a comprender. Es más que un colectivo de personas que sienten que tienen un hecho que les une y les compromete. Es más que una comunidad que tiene muchos elementos en común, pero que aquello que no comparten, les aleja. La fraternidad es una comunidad de personas en la que las diferencias se ordenan como elementos de enriquecimiento mutuo que da fortaleza al grupo como espacio de vida, vivencia de la fe, compromiso y afecto mutuo.

La fraternidad cristiana nos debería de superar a cada uno de nosotros y englobarnos.

¿Significa esto una aniquilación del yo similar a la que proponen los budistas? Nada más lejos de la realidad. La individualidad es un don de Dios y aniquilarla significaría enmendar la creación de cada uno de nosotros y del género humano al completo. La individualidad debe ser un factor que nos una por medio de las sinergias que se despliegan cuando nos complementamos, sin buscar homogeneizar a los demás según nuestro patrón individual. Esto se puede entender a través del símil de un puzzle. Cada pieza es diferente y por ello tiene su lugar. Una pieza colocada en su lugar, cohesionada a todas las que le rodean y ayuda a que la imagen que se ha impreso en el conjunto de piezas, se pueda admirar en toda su exten-

sión y grandeza.

Nuestra naturaleza humana se desarrolla al completo, únicamente si vivimos en comunidad de fe. Si vivimos nuestra fe en espacios cerrados o de manera individual y separada, es imposible conformar el gran puzzle que ha creado Dios. Incluso los eremitas necesitan relacionarse con la sociedad, de la que se separan, para que su carisma se desarrolle en plenitud.

¿Cómo se vive todo esto en nuestra comunidad, en la Fraternidad?

Comunidad a la luz del Evangelio

1. Si contemplamos el Evangelio, se puede decir que la vida de comunidad responde a la enseñanza de Jesús sobre el vínculo entre los mandamientos del amor a Dios y del amor al prójimo. En un estado de vida en el que se quiere amar a Dios sobre todas las cosas, no se puede menos de comprometerse también a amar con especial generosidad al prójimo, comenzando por los que están más cerca dado que pertenecen a la misma comunidad. Además, el Evangelio atestigua que las llamadas de Jesús se dirigieron, ciertamente, a personas determinadas, pero en general para invitarlas a asociarse, a formar un grupo: así sucedió en el caso del grupo de los discípulos, y también en el de las mujeres.

En las páginas evangélicas se encuentra también documentada la importancia de la caridad fraterna como alma de la comunidad y, por consiguiente, como valor esencial de la vida común. El evangelio narra las disputas que se produjeron en varias ocasiones entre los mismos Apóstoles, los cuales, siguiendo a Jesús, no habían dejado de ser hombres, hijos de su tiempo y de su

pueblo: se preocupaban por establecer las primicias de grandeza y de autoridad. La respuesta de Jesús fue una lección de humildad y de disponibilidad a servir (cf. Mt 18, 3-4; 20, 26-28 y paralelos). Luego, les dio su mandamiento, el del amor mutuo (cf. Jn 13, 34; 15, 12, 17), siguiendo su ejemplo. En la historia de la Iglesia, el problema de las relaciones entre individuos y grupos se ha repetido a menudo, y la única respuesta válida que ha tenido es la de la humildad cristiana y el amor fraterno, que

Mt 18, 3-4; 20, 26-28 y paralelos). Luego, les dio su mandamiento, el del amor mutuo (cf. Jn 13, 34; 15, 12, 17), siguiendo su ejemplo. En la historia de la Iglesia, el problema de las relaciones entre individuos y grupos se ha repetido a menudo, y la única respuesta válida que ha tenido es la de la humildad cristiana y el amor fraterno, que



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

une en el nombre y por virtud de la caridad de Cristo, como repite el antiguo canto de los «agapes»: *Congregavit nos in unum Christi amor*: el amor de Cristo nos ha reunido.

Desde luego, la práctica del amor fraterno en la vida común exige esfuerzos y sacrificios notables, y requiere tanta generosidad como el ejercicio de los consejos evangélicos. Por eso, ingresar en una comunidad implica un serio compromiso de vivir el amor fraterno en todos sus aspectos.

2. La comunidad de los primeros cristianos es un ejemplo de amor fraterno. Se reúnen inmediatamente después de la Ascensión, para orar con un mismo espíritu (cf. *Hch 1, 14*), y para perseverar en la «comunidad» fraterna (*Hch 2, 42*), llegando incluso a compartir sus bienes: «tenían todo en común» (*Hch 2, 44*). La unidad anhelada por Cristo encontraba en ese momento del inicio de la Iglesia una realización digna de recordarse: «La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma» (*Hch 4, 32*).

En la Iglesia ha quedado siempre vivo el recuerdo -tal vez también la nostalgia- de esa comunidad primitiva, y en el fondo las comunidades han tratado siempre de reproducir ese ideal de comunión en la caridad que se ha convertido en norma práctica de la vida de comunidad. Sus miembros, congregados por la caridad de Cristo, viven juntos porque quieren permanecer en ese amor. Así pueden ser testigos del auténtico rostro la Iglesia, en el que se refleja su alma: la caridad. *Un solo corazón y una sola alma* no significa uniformidad, monolitismo, rebajamiento, sino comunión profunda en la comprensión mutua y en el respeto recíproco.

3. Ahora bien, no se puede tratar sólo de una unión de simpatía y de afecto humano. El Concilio Vaticano II, eco de los *Hechos de los Apóstoles*, habla de «comunión del mismo espíritu». Se trata de una unidad que tiene su raíz más profunda en el Espíritu Santo, el cual derrama la caridad en los corazones (cf. *Rm 5, 5*) e impulsa a personas diferentes a ayudarse en el camino de la perfección, creando y manteniendo entre sí un clima de comprensión y cooperación. El Espíritu Santo, que asegura la unidad en toda la Iglesia, la establece y la hace durar de un modo incluso más intenso en las comunidades.

¿Cuáles son los caminos de la caridad derramada por el Espíritu Santo? El Concilio insiste de manera especial en la estima recíproca. Aplica a los miembros de una comunidad dos recomendacio-

nes que hace san Pablo a los cristianos: «amaos cordialmente los unos a los otros; estime en más cada uno a los otros (*Rm 12, 10*); «Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas» (*Ga 6, 2*).

La estima mutua es una expresión del amor recíproco, que se opone a la tendencia, tan generalizada, a juzgar severamente al prójimo y a criticarlo. La recomendación de san Pablo impulsa a descubrir en los demás sus cualidades y dentro de lo que se puede percibir con los ojos humanos, la maravillosa obra de la gracia y, en definitiva, del Espíritu Santo. Esta estima implica la aceptación del otro con sus características y su modo de pensar y de actuar; así se pueden superar muchos obstáculos que impiden la armonía entre caracteres a menudo muy diversos.

Ayudarse mutuamente a llevar las cargas significa asumir con benevolencia los defectos, verdaderos o aparentes, de los demás, incluso cuando nos molestan, y aceptar con gusto todos los sacrificios que impone la convivencia con aquellos cuya mentalidad y temperamento no concuerdan plenamente con nuestro propio modo de ver y juzgar.

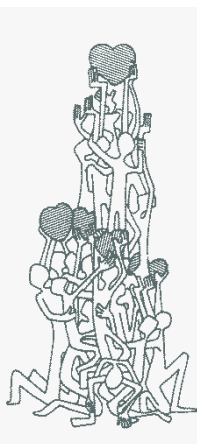
4. El Concilio, también a este respecto, recuerda que la caridad es la plenitud de la ley (cf. *Rm 13, 10*), el vínculo de la perfección (cf. *Col 3, 14*), el signo del paso de la muerte a la vida (cf. *1 Jn 3, 14*), la manifestación de la venida de Cristo (cf. *Jn 14, 21.23*) y la fuente de dinamismo apostólico. Podemos aplicar a la vida de comunidad la excelencia de la caridad que describe san Pablo en la primera carta a los Corintios (13. 1-13), y atribuirle los que el Apóstol llama frutos del Espíritu: «amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (*Ga 5, 22-23*). Como dice el Concilio, son frutos del «amor de Dios derramado en nuestros corazones».

Jesús dijo: «Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (*Mt 18, 20*). Cristo está presente dondequiera que haya unidad en la caridad, y la presencia de Cristo es fuente de gozo profundo, que se renueva diariamente, hasta el momento del encuentro definitivo con él.

Fraternidad en fidelidad creativa

Supone asumir las actitudes que Jesús nos manifiesta en el Evangelio:

1.- El diálogo.- Jn. 4,1-42. «Llegó una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dijo. Dame de beber» (y se entabla un diálogo)



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

El diálogo y la comunicación son muy necesarios en una vida de comunidad. Esta comunicación debe partir de la confianza y del amor.

2.- La acogida.- Lc. 19,2-10. “Zaqueo baja, porque hoy quiero hospedarme en tu casa”

Acoger y ser acogidos es lo que realmente necesita toda persona para crecer, para madurar. Si nos sentimos acogidos, a pesar de nuestras limitaciones y también de nuestras capacidades, la comunidad se convierte en el lugar ideal de nuestro progreso humano y espiritual.

3.- El respeto.- Jn.12, 3-7. “María tomó una libra de perfume de nardo puro y ungió los pies de Jesús”

Respetar quiere decir no imponer mi opinión, dejar que el otro sea como es, y esto, en la vida de comunidad, no es tan fácil.

4.- El servicio.- Jn 17,3-17. “Si Yo, el Maestro y Señor os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros”.

Y esto lo hace Jesús para que también nosotros nos pongamos al servicio de nuestros hermanos. Un pequeño servicio, una sonrisa acogedora, una palabra de consuelo, un compartir sin juzgar, desde la gratuidad, desde la humildad, desde el perdón.

5.- La humildad.- Mt. 11,29-31. “Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón”.

La humildad nos libera de la prisión de nuestros miedos, de hacernos centro de las demás, de vivir pendientes de nuestras propias demandas. La humildad nos lleva al amor auténtico.

6.- Aceptar el propio lugar.- Jn. 17,12-19. “Como Tú me enviaste al mundo Yo también los envío”

Saber aceptar la misión encomendada nos lleva a realizar los pequeños gestos cotidianos con ternura y competencia, felices de servir y considerando a los demás superiores a nosotros mismos; permaneciendo en Dios. Entonces la comunidad adquiere una dimensión contemplativa.

7.- La comprensión.- Lc. 2,40-51. “Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando con angustia... ¿Por qué me buscáis?...”

En la vida de comunidad la comprensión es muy importante; no podemos emitir juicios sobre las demás. Comprender es entrar en el terreno de la otra persona y mirarla con los ojos de Dios, con

los ojos del Padre bueno, con los ojos de madre que todo lo disculpa de sus hijos.

8.- La compasión.- Jn. 2,1-7. “Y faltó el vino. Entonces la Madre de Jesús le dijo: “No tienen vino...”.

Ser compasivos no es muy difícil si se trata de cosas muy notables de enfermedades, de desastres, gente que se muere de hambre...

Pero, a veces, esta actitud nos resulta más difícil cuando quienes nos piden compasión son personas “algo pesadas”, personas con un ligero desequilibrio con las que resulta difícil encontrar el “punto medio” entre las exigencias o la compasión, entre la tolerancia o el dejarse enredar.

Y María se compadeció de los novios; se compadeció de todos. Así es como tengo yo que compadecerme y hacerle llegar a Dios la necesidad de mis hermanos.

9.- La paciencia.- Lc. 13, 6-9. “Un hombre tenía una higuera y no hallaba fruto en ella. ¿Por qué no la cortamos, Señor? Déjala todavía este año”

Ser pacientes es propio de los hijos de Dios, virtud imprescindible para todos. Cada persona tiene su ritmo y es necesario esperar, confiar.

La palabra paciencia significa, en latín, la capacidad de sufrir. Es una actitud pasiva, pero no indiferente. Hay que saber esperar en cada persona, en su crecimiento personal y espiritual.

10.- El perdón.- Jn. 8, 10-11. “Mujer ¿ninguno te condenó?... Yo tampoco te condeno. Vete y no peques más”

Nuestras comunidades tienen que ser lugares de perdón. Un perdón que tiene que empezar por sabernos perdonar a nosotros mismos, aceptar nuestros errores, sabiendo que de ellos también podemos aprender. Luego, perdonar a quienes conviven con nosotros, y, después, a todos los que se nos acercan. Perdonar quiere decir saber poner la otra mejilla.



PISTAS

- Comparte lo que más te ha llamado la atención del documento
- Analiza qué aspectos se viven en menor y en mayor medida en tu comunidad concreta
- ¿Cómo os podríais amar más, de manera creativa, en tu comunidad, en tu Fraternidad? Concreta los 10 puntos propuestos

VI. PREPARANDO LA I ASAMBLEA DE LA FRATERNIDAD GENERAL

Esta I Asamblea de la Fraternidad General se llevará a cabo en Peralta de la Sal del 27 al 30 de julio de 2014.



El Consejo de la Fraternidad General presentó a las Fraternidades un documento titulado "Diez elementos para crecer como Fraternidad".

Quiere ser el núcleo central de la reflexión que se llevará a cabo en Peralta del 27 al 30 de julio de 2014 en la I Asamblea de la Fraternidad General de las Escuelas Pías y, también de alguna manera junto con otros contenidos, en el encuentro de responsables de integración carismática y misión compartida que se celebrará a continuación del 31 de julio al 3 de agosto.

Se citan, en un primer apartado, los cinco aspectos fundamentales para la pervivencia y fortalecimiento de toda Fraternidad. Y se dejaban para un segundo capítulo los otros cinco elementos para avanzar más junto con la Provincia y la Orden.

Los retos primeros se trabajaron el curso pasado en cada lugar y también en el Encuentro de Fraternidades de Emaús, TDH y Valencia que se desarrolló en Aluche (Madrid). Y se dejó para el curso 2013 -2014 los cinco siguientes.

Los desafíos fundamentales para fortalecer la comunidad son:

A. PARA LA PERVIVENCIA Y FORTALECIMIENTO

1. Claridad en la identidad y funcionamiento de la Fraternidad y sus miembros.
2. Lugar real en la Demarcación donde compartir espiritualidad, vida y misión
3. Participación adecuada de los religiosos en la Fraternidad
4. Flujo de nuevas incorporaciones
5. Participación en la Fraternidad local, demarcacional y general.

B. PARA AVANZAR MÁS JUNTO CON LA DEMARCACIÓN ESCOLAPIA Y LA ORDEN

6. Impulso de la diversidad vocacional
7. Ministerios escolapios de forma compartida entre la Demarcación y Fraternidad
8. Modelo de presencia escolapia que incluya todos los ámbitos en un proyecto compartido
9. Movimiento Calasanz
10. Plantear la participación en Itaka – Escolapios.

21. Para fortalecer la Fraternidad

Conclusiones del encuentro de Fraternidad de 2013

La aportación de los asistentes al Encuentro en los Talleres, simplificando las muchas aportaciones que se hicieron, fue la siguiente:

TALLER 1.- Claridad en la identidad

Los elementos que componen nuestra vocación común como seguidores de Jesús al estilo de Calasanz han de estar claramente definidos y presentes formal y realmente en el día a día de cada Fraternidad.

Algunos de estos puntos se viven hoy de forma profunda en muchas comunidades, pero en otras debemos crecer. Las diferentes realidades y el recorrido de cada Fraternidad hacen que la vivencia de estos elementos sea diversa.

En ocasiones se debe a una falta de clarificación institucional (fundamentalmente en los puntos que tienen que ver con la misión escolapia), en otras por la indefinición local de algunas realidades (como en el caso de las Comunidades Cristianas

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

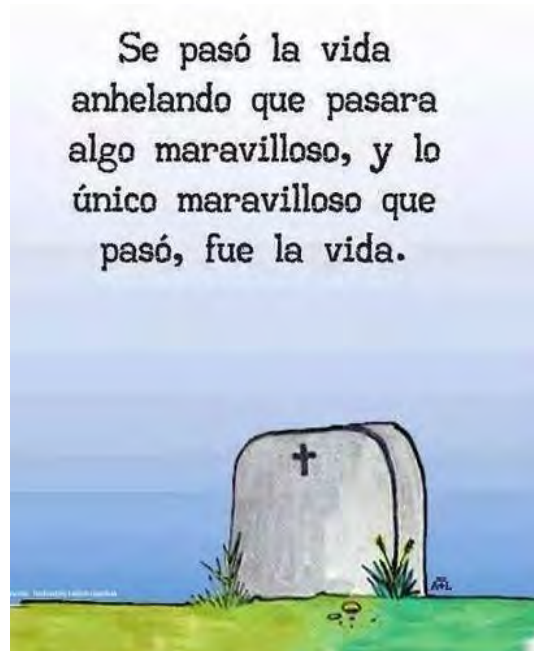
Escolapios) y en otros casos, reconocemos la necesidad de revisarnos personalmente (como en los elementos relacionados con la propia vocación, la oración, o el servicio) y apoyarnos para ello en la pequeña comunidad.

Proponemos unas pistas para seguir avanzando en estos aspectos que todo miembro de la Fraternidad debería tener presente:

- Profundizar en la vocación cristiana
- Conocer cada día mejor la persona de Jesús, la Palabra de Dios, y la vida y obra de Calasanz
- Cuidar la oración personal
- Disponer de un tiempo semanal de servicio a los demás
- Colaborar en la construcción de las EEPP siendo corresponsables de las mismas
- Participar activamente en la pequeña comunidad en vínculos con otros grupos.
- Animar la Comunidad Cristiana Escolapia
- Aprovechar la Eucaristía como espacio de convocatoria para otras ofertas: implicación, Itaka-Escolapios, charlas formativas...

En cuanto a los MODOS DE PARTICIPAR EN LAS ESCUELAS PÍAS:

- Ilusiona el Movimiento Calasanz para mejorar nuestro trabajo en red y acompañar así mejor a niños y jóvenes
- Los equipos de Misión Compartida conviene asentarlos donde ya funcionan y ponerlos en marcha en los demás.
- Los ministerios laicos ofrecen también un interesante horizonte.



TALLER 2.- Lugar real en la Demarcación para compartir

Parece que la percepción del compartir depende mucho del recorrido de la Fraternidad: cuando se han dado más experiencias de compartir se vive con más naturalidad, mientras que en las más jóvenes cuesta.

En los diversos lugares se presentan experiencias muy positivas de compartir: eucaristía semanal, participación en equipos de trabajo, retiros conjuntos, proyectos compartidos, encuentros más informales...

Estamos en un momento muy dinámico, con muchos retos futuros:

- Fortalecer todo lo que se viene haciendo y cuidar mucho a quienes vienen por detrás.
- Tenemos necesidad de vernos, encontrarnos, compartir más... tanto laicos como religiosos.
- Es necesario profundizar en el conocimiento de Calasanz y del carisma.
- Reto de la corresponsabilidad: sentirnos todos/as partícipes y responsables, impulsando la vocación de cada uno/a en las diferentes posibilidades.
- Seguir creciendo: Fundación Itaka-Escolapios en más lugares, fraternidades en otros países...

Taller 3.- Adecuada participación de los religiosos en la Fraternidad

Hubo mucha riqueza de participaciones: lo que para algunos es un ideal que lograr, para otros es experiencia positiva ya lograda. Pero se percibe una casi unanimidad en el modelo a conseguir.

Elementos del modelo al que querríamos llegar.

- Sentir a los religiosos como hermanos: de igual a igual, mismo nivel con distintas vocaciones
- Que siempre haya religiosos en la Fraternidad: trabajar por la vocación a la vida religiosa escolapia.
- Comunidades significativas: con radicalidad evangélica
- Distintos modelos de cercanía: comunidad de techo, compartida, tiempos compartidos, celebraciones.
- Generar realidades concretas de profundizar en el compartir: comunidades conjuntas, más escolapios laicos, encomiendas ministeriales, envíos a presencias del sur y a presencias de la Provincia s.r.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Crecer en el nosotros común (religiosos y laicos)
- Fomentar que los religiosos que no son de la Fraternidad la conozcan, la quieran, la sientan como suya, se sientan invitados,...
- Verdadera pertenencia a la fraternidad más de allá de una misión institucional
- Avanzar en la cultura vocacional
- Conocer otras experiencias de compartir religiosos y laicos da energía y horizonte

TALLER 4: Flujo de nuevas incorporaciones

En el encuentro 2012 de Fraternidades celebrado en Valencia se revisó el tema de los procesos pastorales que desembocan en la Fraternidad. Dichos procesos son sin duda la principal fuente de nuevas incorporaciones a nuestras fraternidades. A ellos hay que dedicarles el mayor esfuerzo, atención e implicación de todos/as. Para este nuevo encuentro 2013 se han recogido muchas aportaciones al respecto que, sintetizadas en las siguientes ideas, conviene tener muy presentes:

- Asegurar la presencia como monitores de miembros de la Fraternidad en cada etapa de los procesos pastorales, especialmente en las etapas de catecumenado y opción.
- Hacernos más visibles en los grupos de los procesos:
- Tener muy claro la misión principal de la fraternidad es cuidar los procesos; conocer y ser conscientes que es el proyecto principal también de Itaka-Escolapios.

También se han recogido numerosas aportaciones, antes y después del encuentro de fraternidades, sobre otras formas de convocar desde un marco de cultura vocacional.

En cualquier caso, para la incorporación de personas a la Fraternidad a través de flujos alternativos a los procesos pastorales, hay que tener muy en cuenta lo siguiente:

- La persona deberá realizar itinerarios y procesos personales suficientes en tiempo, forma y fondo de tal modo que le permitan conocer e interiorizar nuestra vocación común y el estilo de nuestras comunidades (expresado en nuestros Documentos), así como hacer opciones con el grado de madurez adecuado.
- Corresponde a los consejos locales establecer estos planes personalizados, en función de la persona, su recorrido y evolución.

A continuación se indican todas las propuestas realizadas al respecto y las prioridades que, a

juicio de los asistentes al encuentro, surgieron en el taller para trasladar a los consejos locales y provinciales.



Propuestas para aumentar la participación en nuestras fraternidades

- Aprovechar la puesta en marcha del Movimiento Calasanz para pensar en nuevas formas de convocatoria y también para ofrecer a grupos relacionados con la Escuela Pía avanzar en su integración.
- Aprovechar la puesta en marcha del Movimiento Calasanz para renovar o crear nuevos materiales.
- Crear nuevas formas de vinculación y participación en la Fraternidad sin ser miembro de ella.
- Convocar desde Itaka-Escolapios a socios, voluntarios, colaboradores, formación de monitores,...
- Convocar desde los equipos de misión compartida de familias, personal del colegio, Itaka-Escolapios,...
- Convocar a partir de actividades o propuestas educativas, sociales, y pastorales de nuestros centros de pastoral juvenil distintas a los procesos pastorales: encuentros, grupos de voluntariado, experiencias de voluntariado en países del sur u otras experiencias, talleres, actividades formativas,...
- Hacer convocatorias especiales en 2º de bachillerato.
- Hacer propuestas de itinerarios formativos religiosos a las familias de los colegios: catecumenados, acompañamiento de la fe a los hijos, familia cristiana, formación teológica,...
- Dar testimonio e invitar a conocer la Fraternidad a familiares, amigos, compañeros/as de trabajo. ...
- Tener una actitud convocante y misionera, capaz de dar testimonio creíble y atractivo de lo que vivimos.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Adaptar el mensaje a los nuevos tiempos para atraer y contagiar.
- Hacer de la eucaristía de la comunidad cristiana escolapia un espacio de especial relevancia
- Hacer convocatorias a partir de nuestras actividades públicas o sociales
- Crear cultura vocacional en el entorno de la presencia escolapia.
- Cuidar y fomentar la presencia en la red, Internet... como herramientas de publicidad, de convocatoria.
- Movilidad en la propia Fraternidad de forma periódica, no sólo por razones prácticas sino por signo de unidad; hacer propuestas de cambios de presencia, de obra en la misma presencia.
- Mantenerse informado sobre la realidad global, sea de Itaka-Escolapios, sea de las Fraternidades, sea de la Orden: a través de las webs, o cualquier otro medio (asambleas,...)
- Participar todos en algún encuentro más allá de la propia fraternidad local
- Visitar alguna otra presencia escolapia cada año.
- Participar en algún foro de iglesia local, especialmente en los que haya otras comunidades
- Trabajar para que la Eucaristía sea verdadero vínculo de unión entre todos, animando a los jóvenes a ello.
- Descubrir que el carisma es lo que verdaderamente une a las fraternidades.
- Conviene que el Consejo de la Fraternidad General conozca la realidad de cada fraternidad.
- Acudir todos a encuentros, retiros, ejercicios, pascuas....
- Estar presente de manera activa en las mesas permanentes de los movimientos juveniles de la diócesis.
- Reuniones virtuales con el Consejo de la Fraternidad General
- Editar un librito con las comunidades existentes, fecha de nacimiento, cumpleaños de todos, hitos temporales importantes en los que rezar unos por otros, hacernos presentes... al estilo de los religiosos.
- Fomentar la participación en www.escolapios21.org, crear página de Facebook de Fraternidad General,...

**SI EL PLAN
no funciona
CAMBIA
EL PLAN
pero no cambies
LA META.**
mr.wonderful mr.wonderfulshop.es

TALLER 5: Fraternidad local, demarcacional y general

Líneas de futuro:

- Fomentar que cada cual asista al menos a un momento importante de la Provincia cada año.
- Nuevas formas para compartir y saber de la vida de las personas de otras comunidades.



22. Para avanzar más Provincia y Fraternidad

Pasos de la Fraternidad con la Demarcación escolapia y la Orden

La Fraternidad, además de cuidar a sus miembros y su propia vida, está llamada a ser encarnación del carisma escolapio y agente de la misión escolapia junto con la Provincia y la Orden.

Por ello, además de cuidar su identidad y funcionamiento, ha de trabajar conjuntamente para seguir avanzando como Escuelas Pías junto con la Demarcación correspondiente y la Orden entera.

Para orientar se indican cinco elementos:

1. Impulso de la diversidad vocacional
2. Ministerios escolapios de forma compartida entre la Demarcación y Fraternidad
3. Modelo de presencia escolapia que incluya todos los ámbitos en un proyecto compartido
4. Movimiento Calasanz
5. Plantear la participación en Itaka – Escolapios.



1. Impulso a diversidad vocacional

Hay muchas maneras de seguir a Jesús en la historia, en el mundo y en nuestra Iglesia.

El Señor da a cada cual unos talentos y va llamando en el momento y en la forma que considera conveniente.

Afortunadamente hay gran variedad de vocaciones y es así como se puede construir conjuntamente la Iglesia y la presencia de Jesús vivo en la comunidad. San Pablo nos recuerda cómo somos el cuerpo de Cristo, con Él a la cabeza y cada persona es uno de los muchos órganos que necesita para existir, para ver, para andar, para hacerse presente en medio de la humanidad.

En esta riqueza vocacional, Calasanz descubre una llamada específica para él y también para aquellas personas que quieren seguir a Jesús

Consejo de la Fraternidad General

descubriéndole en el niño necesitado, en el Jesús Maestro, en las Escuelas Pías.

Así, durante varios siglos, cientos de religiosos escolapios han descubierto su vocación personal y compartida en la continuación de la misión de José de Calasanz junto con los hermanos escolapios que el Señor les va dando en cada momento.

Hoy esta vocación escolapia, plenamente vigente para los religiosos escolapios, se hace muy real también para el laicado que descubre en las Escuelas Pías su lugar en la Iglesia y en el mundo, su llamada particular a seguir a Jesús desde este carisma específico.

Esto, que ha estado latente en toda la historia escolapia, es una novedad que hemos de descubrir y potenciar: hoy los escolapios somos algunos religiosos y otros laicos.

El religioso no es el único escolapio. Algunos laicos y laicas se descubren plenamente escolapios: es la integración carismática.

No cabe la confusión ni la equivocación: son vocaciones distintas en una llamada conjunta a encarnar hoy a Calasanz y su misión.

Y todavía más. Al igual que en el cuerpo cada órgano se relaciona con otros por sistemas (el sistema nervioso, sanguíneo, óseo, etc.) también cada vocación interactúa con las demás formando sistemas: la Iglesia universal y local, la vida consagrada, el ministerio pastoral y de otro tipo, los diversos estados de vida, etc.

Es muy conveniente saber apreciar, sin confusión, cómo cada vocación es única (Dios tiene un plan para cada persona) a la vez que cada vocación comparte muchos elementos con otras y es ahí precisamente donde aparece la singularidad.

Hemos de dar forma en nuestras Escuelas Pías, en la Orden y en la Fraternidad, diversas posibilidades que favorezcan cada una de las vocaciones. Para ello es bueno institucionalizar, dejar patente el camino a la vida religiosa, al sacerdocio, al matrimonio, a la Fraternidad, al escolapio laico (además de integración carismática también vinculación jurídica con la Orden), los ministerios ordenados y también los instituidos, las distintas formas de vivir (estado de vida, variedad de compartir los bienes, etc.)

La cultura vocacional, el clima donde es connatural buscar lo que el Señor quiere de cada uno, es

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

una tarea que nos atañe a todos con mucha intensidad. La Provincia y la Fraternidad pueden ser quienes asuman este compromiso como una tarea compartida.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO:

1. ¿Vivo los distintos ámbitos de mi persona como respuesta a la vocación recibida? ¿Colaboro en crear una cultura vocacional donde situar las decisiones propias o de los hermanos y hermanas de comunidad?
2. ¿Valoro las demás vocaciones y trato de impulsarlas sabiendo que nos necesitamos todas?
3. ¿Contamos a nuestro alrededor con posibilidades vocacionales establecidas que puedan hacerse reales?
4. ¿Cuáles son los pasos que podemos dar en los próximos años en la Fraternidad y Provincia en ese sentido?



2. Ministerios compartidos entre Demarcación y Fraternidad

Las Escuelas Pías cuentan desde su origen con la encomienda eclesial de un ministerio: la educación, especialmente pastoral, de los más pobres, de la infancia y juventud.

Este ministerio escolapio que ha ido tomando forma en diversas obras (colegios, educación no formal, etc.) se encarna fundamentalmente en los religiosos escolapios que reciben también personalmente en su proceso formativo este doble ministerio escolapio de la educación cristiana y de la atención a los niños pobres.

La mayoría de los religiosos recibe también el ministerio pastoral ordenado, que es un rasgo escolapio muy característico de nuestro estilo y es también una gran responsabilidad eclesial en nuestro tiempo.

Estos ministerios muy claros en los religiosos pueden ser también compartidos de alguna manera por el laicado más próximo, especialmente por aquellos que conforman las Fraternidades escolapias

que, por definición, comparten el carisma, la espiritualidad, la vida y la misión.

La puesta en marcha de ministerios a laicos, las encomiendas, las cartas de envío, va tomando forma también en la Iglesia universal.

En las Escuelas Pías hay ya un camino abierto que se concreta en tres ministerios que se puede encomendar al laicado: el ministerio laico de pastoral, el ministerio de la educación cristiana y el ministerio de la atención a los pobres para la transformación social²⁹.

La urgencia de la misión nos anima a avanzar en esta dirección. El impulso de cultura vocacional tiene mucho que ver con la puesta en marcha también de esta iniciativa respecto a ministerios encomendados a laicos. La revitalización que necesita la Escuela Pía y la Fraternidad y la Iglesia nos aconseja también transitar por estas nuevas sendas.

Otra gran oportunidad para caminar juntos Provincia y Fraternidad.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO:

1. ¿Conoces la realidad ya existente de estos ministerios escolapios? ¿Estás al tanto de su recorrido, su horizonte, las acciones concretas que van desempeñando?
2. La comunidad cristiana no puede funcionar sin ministerios. ¿En qué se enriquecen mutuamente comunidad y ministerio, tanto en la Iglesia como en nuestra realidad escolapia?
3. ¿Hay en nuestra presencia escolapia una cultura vocacional que favorece la puesta en marcha y desarrollo de las vocaciones y los ministerios?
4. ¿Cómo podemos seguir avanzando en esta dirección?



²⁹ Secretariado General de integración carismática y misión compartida. "Participar en las Escuelas Pías". 2012. Páginas 18-21.

3. Modelo de presencia escolapia que incluya todos los ámbitos en un proyecto compartido

Durante la mayor parte de la historia escolapia, cada una de las obras contaba con una comunidad religiosa que se responsabilizaba de ella. La comunidad para la misión es, sin duda, un gran acierto.

La comunidad asegura la misión, tanto en su identidad como en su continuidad, a la vez que la misión es el corazón de la propia comunidad, su razón de ser.

Esto, que ha sido y sigue siendo válido, se ve cuestionado por distintas realidades muy actuales en nuestro entorno:

- Gran número de laicos que asumen la labor en nuestras obras
- Importantes responsabilidades concedidas a estas laicos
- Petición por parte de este laicado de una mayor participación en la misión
- Complejidad de las obras que requieren una gran especialización y trabajo coordinado
- En ocasiones, varias comunidades religiosas vinculadas a una obra.
- O, al revés, una única comunidad para impulsar varias obras.
- Mentalidad, cada vez más frecuente, de que la misión ha de ser llevada de forma provincial más que local
- Apertura de la Orden al laicado que quiera participar más
- El surgimiento de la Fraternidad escolapia como parte del sujeto escolapio
- La conveniencia de funcionar coordinadamente y red
- La necesidad de aunar los esfuerzos escolapios en una misma localidad
- El funcionamiento con proyectos compartidos y evaluados
- ...

Todo ello nos lleva a mantener la intuición original, comunidad y misión íntimamente unidas, a la vez que a transformar profundamente esta clave.

Hoy la comunidad no es sólo la comunidad religiosa. Es preciso hablar de la Comunidad cristiana escolapia del lugar y construirla. Es preciso reconocer realmente la Fraternidad (si existe), las personas que colaboran en misión compartida, todos aquellos que hacen posible desde la identidad escolapia el sueño de Calasanz.

Hoy la misión requiere trabajar con proyectos unitarios que sumen lo educativo y lo pastoral, el colegio y la parroquia o centro de culto, la educación formal y no formal, la vida comunitaria y las formas concretas de misión,... Se trata de poner en marcha un modelo de presencia escolapia que incluya todos los ámbitos escolapios de cada lugar en un proyecto compartido.

La responsabilidad de poner en marcha este modelo de presencia es evidentemente de la Provincia. Y puede serlo también de la Fraternidad. Tenemos otra excelente oportunidad de avanzar juntos y de enriquecernos mutuamente a la vez que impulsamos la misión escolapia.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO:

1. ¿Qué se aportan mutuamente comunidad y misión? ¿Puede haber misión cristiana o escolapia sin comunidad? ¿Y comunidad sin misión?
2. ¿Cómo es la realidad comunitaria que lleva adelante la misión escolapia en tu localidad? ¿Cómo podría enriquecerse?
3. ¿Qué puede aportar un proyecto de presencia, liderado por su correspondiente equipo, a las Escuelas Pías de tu lugar?
4. ¿Cómo podemos avanzar los religiosos en este camino? ¿Y la Fraternidad? ¿Y los demás miembros de la que podría ser la Comunidad cristiana escolapia?



4. Movimiento Calasanz

La cultura vocacional, la educación escolapia, la pastoral vocacional, el futuro de toda presencia, pasa por una convocatoria a niños, jóvenes y adultos a recorrer un camino de crecimiento personal y de descubrimiento de la propia vocación.

Esto, que ha sido de alguna manera u otra una constante en la historia escolapia, se tiene que concretar en una oferta de procesos pastorales, en clave vocacional, que concluye en una propuesta de inserción eclesial adulta acorde con la propia vocación y donde no puede faltar nuestra oferta escolapia: la vida religiosa y la Fraternidad.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Esto, en red en toda la geografía escolapia, es el Movimiento Calasanz.

Nos encontramos ante otra gran oportunidad para la Provincia y la Fraternidad: asumir conjuntamente este proyecto tan nuclear en la misión y en el futuro.

El Movimiento Calasanz quiere ser un marco pastoral con mucha amplitud y flexibilidad a la vez que con algunas características claras que recordamos:

- Es una pastoral de procesos en grupos. Se ofrece un itinerario marcado para el todo el grupo y, mientras se va desarrollando, se cuida que suponga un proceso personal para cada persona del grupo.
- Este itinerario está predeterminado, aunque siempre tiene la adaptación necesaria, con sus etapas, signos de paso, objetivos que conseguir, experiencias que impulsar, actividades para llevar a cabo,...
- Hay algunas líneas transversales, desde el primer momento hasta el final: experiencia de Dios, formación, compromiso, estilo de vida y grupo, siempre con el estilo escolapio.
- La constante en todo momento es la cultura vocacional: Jesús llama a cada cual y es preciso escucharle, estar disponible, discernir, decidir,...
- Es un itinerario más de experiencias que de conocimientos o actividades. Aunque sólo se llega a la experiencia por acciones concretas. Se busca siempre la acción y la reflexión, el contraste con el grupo, la oración de y desde la vida. El contacto con la pobreza, la gratuidad, el ejemplo de cercanos, los momentos religiosos,... son algunas experiencias fundamentales.
- Al itinerario se puede acceder en diferentes momentos. No hay que confundir la marcha del grupo, que ojalá sea estable en el tiempo, con las personas que lo conforman que pueden ir variando con nuevas incorporaciones.
- El itinerario tiene un final con algunas propuestas claras, siempre en clave vocacional. Ahí no puede faltar la vida religiosa escolapia y la Fraternidad, pues son las posibilidades que están más en nuestras manos.
- Es fundamental los responsables del proceso, su propio proceso e identidad, su formación, su trabajo siempre en equipo, su fidelidad al proyecto educativo compartido, la evaluación de la tarea y del propio talante educativo,...
- El Movimiento Calasanz invita a superar el pequeño marco del grupo, del centro de pas-

toral local o provincial, para sentirse parte de las Escuelas Pías y de la Iglesia de todo el mundo.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO:

1. ¿Cómo valoras la realidad del Movimiento Calasanz en tu entorno? ¿Qué elementos ves más avanzados y cuáles más pendientes?
2. ¿Cómo se podría implicar más la Provincia y la Fraternidad en el desarrollo del Movimiento Calasanz?
3. Hay lugares en la propia demarcación donde resulta más difícil la buena marcha del Movimiento Calasanz. ¿Podríamos sugerir alguna iniciativa?



5. Plantear la participación en Itaka – Escolapios

Entre las claves de futuro es preciso citar a la Fundación Itaka – Escolapios. Es una realidad relativamente nueva, pues nace en 2001, aunque su antecedente en la asociación Itaka se remonta a 1985.

Desde su origen, Itaka – Escolapios ha querido atender a una doble finalidad: impulsar la misión escolapia y consolidar un sujeto escolapio cada vez más amplio. Ambas metas son cruciales para las Escuelas Pías de hoy y del futuro.

Una plataforma de misión compartida

Itaka – Escolapios enriquece la misión escolapia ofreciendo una nueva plataforma de misión.

- Más allá. La misión escolapia necesita una nueva entidad, más allá del colegio o del centro de culto asociado a él, para seguir creciendo en acción pastoral llegando a más edades y personas, para dar respuesta a una mayor opción por la paz y la justicia, para

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

atender a sectores más necesitados del propio entorno, para acceder a más recursos humanos y económicos, para situarse mejor ante los nuevos retos. Itaka – Escolapios ofrece esta plataforma escolapia de misión.

- En clave de misión compartida. El creciente número de laicos colaborando en la misión escolapia, la conveniencia de una mayor participación e implicación, los nuevos planteamientos de la misión compartida, reclaman algún espacio que dé más posibilidades que las entidades que históricamente hemos tenido y seguimos teniendo los escolapios. Itaka – Escolapios presenta una interesante oferta de misión compartida.
- Misión compartida institucional. La aparición con fuerza de un nuevo sujeto escolapio en la Fraternidad reclama un espacio compartido con la Orden, de índole humana y espiritual así como de misión y organización compartida institucionalmente como Orden y Fraternidad. Es decir, no sólo se trata de personas concretas que se implican en las Escuelas Pías con su vida y dedicación, sino que son entidades (la Orden o las Provincias con las Fraternidades). Es dar mayoría de edad institucional a la Fraternidad para actuar formalmente de la mano de la Orden en el desarrollo de la misión escolapia. Esta es la apuesta de Itaka – Escolapios.
- Trabajo en red. La necesidad de trabajar en red supone poner en marcha canales efectivos de comunicación y, sobre todo, de solidaridad real y de compartir. Las Escuelas Pías necesitan entrar en redes escolapias más amplias, con sentido de Orden. Itaka – Escolapios tiene esta clave desde el inicio, ayudando a una red global en cada Demarcación, uniéndola a su propia Fraternidad y, todo ello, en conexión con aquellas Provincias y Fraternidades que lo deseen.
- Enriquecimiento mutuo en todas las Escuelas Pías. Buena parte de las Escuelas Pías tiene larga historia, con una gran labor desarrollada, con obras de prestigio caracterizadas por su buen hacer, con capacidad para organizar. Normalmente tienen más dificultades en la incorporación de nuevas vocaciones y en la cercanía al mundo de los más pobres. A la vez, en otros lugares de la geografía escolapia, se plantea la situación casi inversa: numerosas vocaciones, presencia entre los más necesitados, vitalidad no siempre acompañada de los suficientes recursos económicos y de capacidad organizativa, todavía sin una

presencia consolidada,... Ambas situaciones pueden complementarse, compartir y enriquecerse mutuamente. La Congregación General está trabajando en ello. Y también aquí Itaka – Escolapios está ofreciendo un canal de comunicación y de compartir.



- Trabajar con proyectos. La misión escolapia necesita funcionar con proyectos, con planes a largo plazo. El exceso de trabajo, la urgencia de las necesidades, la falta de recursos humanos, el desconocimiento de formas de hacerlo, el individualismo que nos puede afectar, son algunas de las dificultades con las que nos encontramos. Itaka – Escolapios ofrece una plataforma que ayuda a trabajar con proyectos, con objetivos evaluables, con una creciente organización al servicio de la misión escolapia.
- Prioridad de la evangelización y la solidaridad con los más necesitados. La misión escolapia es patente en su acción educativa con los niños y jóvenes. Posiblemente debe reforzar su preferencia por los más pobres y por la evangelización. Hay muchos esfuerzos y opciones en este sentido: el avance de las obras de educación no formal, nuevas fundaciones entre los más necesitados, el impulso de la pastoral, el naciente Movimiento Calasanz,... Itaka – Escolapios considera suya toda la misión escolapia y prioriza la acción evangelizadora y la labor con los más necesitados.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Complemento en los colegios y nuevas obras. Itaka – Escolapios ofrece posibilidades para complementar la acción educativa en los colegios y para impulsar obras de educación no formal. La labor educativa y pastoral de los colegios puede enriquecerse con las posibilidades que ofrece Itaka – Escolapios en sus acciones de voluntariado, sensibilización, acción pastoral y social. De la misma forma, Itaka – Escolapios hace posible obras escolapias de educación no formal que complementan la misión escolapia.

Itaka – Escolapios no es sólo una oficina de recursos, ni sólo una ONGD, ni sólo un recurso al que acudir en momentos de dificultad, ni sólo... Es todo eso, sí, pero sobre todo es una plataforma de misión escolapia compartida por aquellas Provincias y Fraternidades que quieran.



Hacia un nuevo sujeto escolapio

Itaka – Escolapios es también más que una entidad para la misión. Es abrir la puerta a un nuevo sujeto escolapio. Ya tenemos un nuevo “nosotros escolapio” con la Fraternidad que encarna también el carisma escolapio junto con la Orden. Va tomando forma ese nuevo sujeto escolapio.

Itaka – Escolapios es otro paso más. Al constituir un espacio compartido entre la Orden y la Fraternidad se abre un horizonte nuevo. En principio se trata de un ámbito de misión: atender conjuntamente algunas obras y proyectos escolapios. Pronto se descubre que en este compartir instituciones entre ambas entidades estamos dando forma a una nueva realidad escolapia, estamos

adentrándonos en una de las claves de futuro de las Escuelas Pías.

- Reforzar los dos grandes sujetos escolapios. La existencia una entidad compartida entre entidades refuerza a la Orden, a la Fraternidad y la misión escolapia. Da carta de ciudadanía a la Fraternidad. La misión cuenta con más manos, más recursos, nuevas posibilidades. Itaka – Escolapios quiere fortalecer la Orden, la Fraternidad y la misión escolapia.
- Hacia un nuevo sujeto escolapio. El sujeto fundamental es la propia Orden, no hay duda. Cuenta para su despliegue con las Provincias, las comunidades, las circunscripciones, los Secretariados, los diversos equipos, las obras,... Con la Fraternidad surge otro sujeto escolapio, con cierta estructura, pero todavía muy dependiente de la Orden. Podemos mantener la situación así o podemos hacer crecer la Fraternidad con sus propios espacios y también con lugares compartidos de la Orden y la Fraternidad: las presencias escolapias, la misión escolapia, los ministerios,... Itaka – Escolapios apuesta por ser una nueva entidad donde se comparten algunas obras y proyectos porque en la misión es donde crece el sujeto y donde crecemos juntos Orden y Fraternidad.
- Hacia un sujeto escolapio unido. Cabría pensar unas fraternidades con sus propios ámbitos de misión y sus propias obras. Es una posibilidad de cierto interés pero con el peligro de irse distanciando de la Orden. Cabe pensar en fraternidades que únicamente colaboran con las Provincias escolapias por medio de las personas concretas con su disponibilidad, dedicación. Es una posibilidad que mantiene a la Fraternidad en minoría de edad y no permite todo su desarrollo ni facilita la aportación de todas sus potencialidades. Itaka – Escolapios es crear un espacio compartido de misión para que la Fraternidad no necesite un espacio exclusivo.
- Hacia un sujeto fiel a la tradición y renovado. Hablar de un nuevo “nosotros escolapio” no es cuestionar la historia escolapia. Es asumirla como propia. Es aceptarla y agradecerla. Y, a la vez, ser fieles a las nuevas necesidades, a las nuevas formas de mantener la intuición fundacional. Esta fidelidad creativa nos lleva a escudriñar situaciones, oportunidades y posibilidades, y discernir ahí el deseo de Dios. Itaka – Escolapios pretende aportar una novedad a las Escuelas Pías de siempre, poniéndose a su servicio.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- Calasanz buscó inteligentemente una institución que garantizara el futuro de las Escuelas Pías. Durante estos siglos, los religiosos escolapios hemos ido estableciendo, con mayor o menor acierto, diversas instituciones que cumplieran esta función. Itaka – Escolapios es una institución al servicio de la Orden para dar mejor respuesta a la misión escolapia y al crecimiento de la Fraternidad. Así lo va reflejando en los acuerdos institucionales con bastantes Demarcaciones y Fraternidades, así como con la Congregación General.
- El momento actual de la Orden de revitalización, creación de nuevas demarcaciones y nuevas presencias escolapias, presenta un escenario ilusionante para Itaka-Escolapios. En dicho escenario, aporta disponibilidad y capacidad de coordinación, desde una actitud de reconocer y sumar lo que en cada lugar se ha ido ganando y generando, complementándose en positivo y reconociendo lo que cada cual puede aportar a las Escuelas Pías.

No recogemos aquí toda la realidad de Itaka – Escolapios con sus obras, implantación y su organización. Sería largo y tendríamos que hablar de obras, de países, de distintos planes, de muchos equipos que están por detrás y de las personas a quienes se atiende (ver <http://www.itakaescolapios.org/>).

Conviene añadir finalmente que comunidad y misión siempre van unidas: no cabe una sin la otra. Itaka – Escolapios pretende reforzar ambas simultáneamente. Al ofrecerse como plataforma de misión compartida entre la Orden y la Fraternidad está apoyando al fortalecimiento de la misión a la vez que el crecimiento de las dos entidades fundadoras. Por ello se convierte en una clave de futuro escolapio.



Hoy cada Provincia y Fraternidad han de plantearse su participación activa en Itaka – Escolapios de la forma más conveniente.

VIAJE A ITAKA³⁰

Cuando emprendas el camino hacia Itaka debes pedir que el camino sea largo, lleno de aventuras, lleno de conocimientos.

Debes pedir que el camino sea largo, que sean muchas las madrugadas en que entres en un puerto que tus ojos desconocían, y vayas a las ciudades a aprender de los que saben.

Ten siempre en el corazón la idea de Itaka. Has de llegar a ella, es tu destino. Pero no fuerces jamás la travesía. Es preferible que se prolongue muchos años. Y hayas envejecido al fondear en la isla, enriquecido por todo lo que habrás ganado por el camino, sin esperar que te ofrezca más riquezas.

Itaka te ha dado el hermoso viaje. Sin ella no habrías zarpado.

Y si la encuentras pobre, no pienses que Itaka te engañó. Como sabio en que te habrás convertido, sabrás muy bien qué significan las Itaka.

Más lejos tenéis que ir, más lejos de los árboles caídos, que ahora os aprisionan. Y, cuando lo hayáis conseguido, tened muy en cuenta no deteneros. Más lejos, id siempre más lejos, más lejos del presente que ahora os encadena, y cuando os sintáis liberados, emprended otra vez nuevos pasos. Más lejos, siempre mucho más lejos. Más lejos del mañana que ya se está acercando. Y cuando creáis que ya habéis llegado, sabed encontrar nuevas sendas.

PARA EL DIALOGO COMUNITARIO:

1. ¿Qué conocemos y qué desconocemos de Itaka – Escolapios?
2. ¿Qué nos atrae y qué no termina de gustarnos?
3. ¿Qué está aportando actualmente a la Provincia y a la Fraternidad? ¿Qué nuevos pasos conviene dar?
4. ¿Cómo podríamos colaborar más desde la Fraternidad?

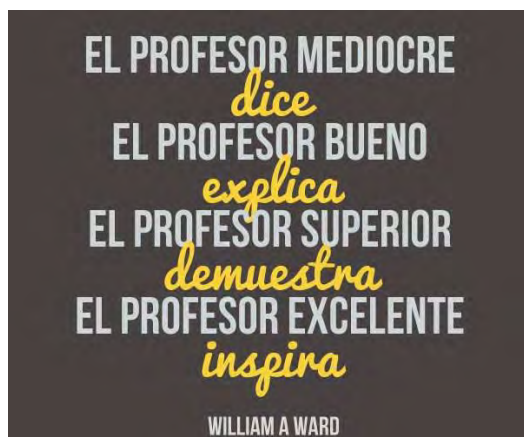
³⁰ Inspirado en Konstantínos Kaváfis

VII. RETIROS DE COMUNIDAD

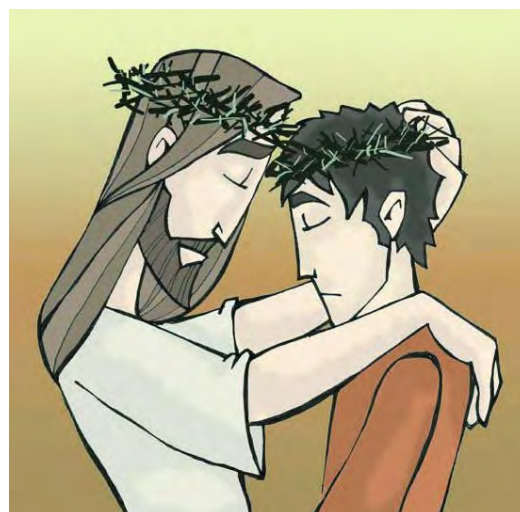
23. Retiro: ser escolapio en el siglo XXI

Actualizar el carisma en Fraternidad

Teresa Muñoz, Jakobo Rey, Cristina Gil, Martín Ruiz. Lurberri



Nos ha parecido conveniente estructurar el retiro en tres partes, siguiendo los tres pilares que sustentan la vida escolapia como la soñaba Calasanz: espiritualidad, vida comunitaria y misión. De cualquier forma, no debemos olvidar que estos tres pilares se mezclan continuamente conformando nuestro carisma. Y proponemos hacer una lectura personal y reflexión orante de cada parte para, posteriormente, compartir en comunidad.



Introducción

Proponemos un retiro de revisión personal y comunitaria desde el carisma escolapio para mirarnos en el presente y soñar con el futuro...

Vivimos un momento en el que las distancias son cortas, la comunicación ágil, estamos por todo el mundo más cerca que nunca... ¿o no? Hemos ido creando cauces de comunicación, de reunión, de compartir ideas e ilusiones... hay que aprovechar todo ello para enriquecernos, crecer y revitalizarnos.

De vez en cuando es bueno pensar y preguntarse cómo vamos respondiendo a la llamada de Dios como escolapios, desde lo personal, lo comunitario, como Fraternidad... porque está claro que todos y todas somos protagonistas de nuestra historia escolapia...

No daremos respuestas, propondremos preguntas; entre todos podremos aportar esas respuestas, esas ideas, desde la sinceridad, la hondura... Y así, caminando juntos, haremos que se renueven una y mil veces las Escuelas Pías...

Partiremos de las intuiciones de Calasanz y, por supuesto, de la lectura bíblica, la oración, la propia experiencia y la experiencia de algunos escolapios para, echando una mirada a nuestra cultura actual, discernir cómo podemos hacer presente en el mundo de hoy el carisma escolapio que nos ilusiona, porque seguimos creyendo firmemente que una educación evangelizadora transformará este mundo en un lugar mejor.

Espiritualidad

Dice Casaldáliga que "el espíritu de una persona es lo profundo y dinámico de su propio ser: sus motivaciones mayores y últimas, su ideal, su utopía, su pasión, la mística por la cual vive y lucha y con la cual contagia. [...] Toda persona está animada por una espiritualidad o por otra, porque todo ser humano [...] es un ser también fundamentalmente espiritual"³¹.

Si hablamos de espiritualidad cristiana, sería la respuesta que cada uno de nosotros y nosotras da a la llamada de Dios, al modo en que vivimos nuestra fe, partiendo del carisma que hemos recibido de Dios Padre a través del Espíritu Santo³².

³¹

<http://www.comitesromero.org/vigo/CasaldaligaNuestraEspiritualidad.html>

³² Cf. Asiain, Miguel Ángel, "Espiritualidad calasanziana para laicos",

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

Calasanz descubrió el carisma que Dios le concedía mirando la realidad a través de los ojos de los niños pobres que iba encontrando en las calles de Roma. Salió de su tierra buscando la famosa canonjía, pero Dios le puso delante a aquellos chavales, y su manera de leer el Evangelio cambió y, con ello, la forma de entender la vida.

"Tenemos todos la voluntad grande de servir al Señor en sus miembros que son los pobres, para que podamos oír en el tiempo oportuno: lo que hicieris a uno de estos más pequeños, me lo habéis hecho a mí." (C. Vilá Palá, Epistolario di S. Giuseppe Calasanzio, Vol. X, Roma 1988).

Desde entonces los seguidores de Calasanz podemos contar y describir nuestra propia experiencia al mirar los ojos de los niños. ..

A través de su mirada

Imensa e inocente

Una esperanza que no muere

Un futuro que nos aguijonea

*Una tierra que nos suplica*³³

Calasanz siempre buscó a Dios, y acabó encontrándolo donde menos imaginaba. Esta experiencia desestabilizó su vida personal³⁴: entendió que sólo podía seguir a un Dios pobre siendo él mismo pobre. Como dice también Asiáin en "15 días con Calasanz", el fundador no era simplemente una buena persona, era una persona convertida. Y Dios quiere personas convertidas (p. 28).

Del libro "Espiritualidad calasancia para laicos" que hemos citado rescataremos también estas dos ideas:

"El centro de la experiencia espiritual de Calasanz se encuentra en la persona de Jesús. Ella ocupa el núcleo más íntimo de su vivencia interior. Calasanz encamina su vida hacia ese centro que es el Señor Jesús" (p. 115).

"...esa unión de amor con Jesús ha de hacerse en dos

niveles, interna y externamente. Internamente por medio de la contemplación. Por eso, el Fundador insistirá constantemente en que el centro de la oración ha de ser la contemplación de Cristo, y de un Cristo crucificado. [...] Externamente, Jesús ha de ser amado en sus miembros que son los pobres [...] Un Jesús alcanzado por medio de la contemplación y del servicio a los niños pobres" (p.116).

- ¿Cómo me interpela hoy la aventura de fe y amor que vivió Calasanz?
- ¿Qué pobreza observamos en los niños y adolescentes de hoy?
- ¿Qué mensaje me transmite el evangelio a través de esas pobreza?

Calasanz miró la realidad de su tiempo desde su ser cristiano y su respuesta no fue sólo social sino profundamente humana y espiritual. Eso mismo hemos ido haciendo a lo largo de la historia, y eso debemos seguir haciendo para dar respuesta humana y evangélica en el mundo de hoy.

Vida comunitaria

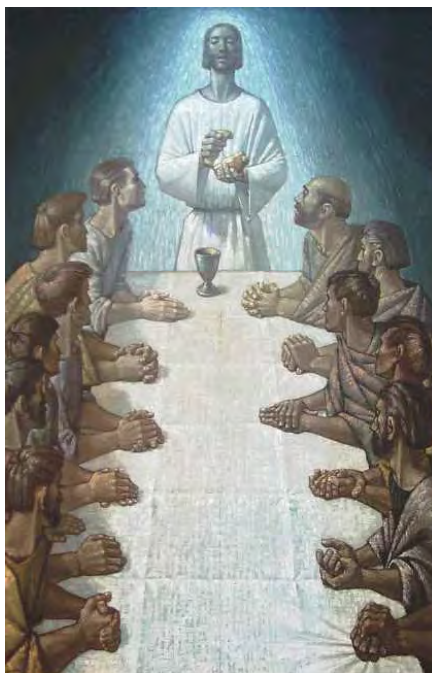
La vida comunitaria es parte fundamental del carisma escolapio. No es (sólo) un instrumento para realizar mejor y más eficientemente la misión escolapia: es una forma de ser Iglesia y, por tanto, de anticipar el Reino:

"...somos, en cierto modo, ministros de la esperanza del Reino futuro y de la unión fraterna entre los hombres" (Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías, n.25).

La vida de la comunidad escolapia debe ser, por tanto, reflejo del proyecto de comunión entre hermanos que Jesús mostró a los discípulos y que estos recogieron en los textos del Nuevo Testamento. De estos textos, hemos rezado mucho con los de los Hechos de los Apóstoles,

sobre todo Hch 2,42-47; 4,32-35; 5,12-14. Hay también otros textos que conocemos, como éste de la carta de Pablo a los Efesios:

"Así pues, yo, el prisionero por amor al Señor, os ruego que os comportéis como corresponde a la vocación con que habéis sido llamados. Sed humildes, amables y pacientes. Soportaos los unos a



<http://www.archivocalasanz.com/wp-content/uploads/246-0lc-espiritualidad-calasancia-1.pdf>, p. 81-82.

³³ Carlos Aguerre, escolapio religioso en Bolivia, en su blog Illariy (<http://aguerrea2.blogspot.com>)

³⁴ Cf. Ibidem, pp. 108-110

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

los otros con amor. Mostraos solícitos en conservar, mediante el vínculo de la paz, la unidad que es fruto del Espíritu. Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como también es una la esperanza que encierra la vocación a la que habéis sido llamados; un solo Señor, una fe, un bautismo; un Dios que es Padre de todos, que está sobre todos, actúa en todos y habita en todos". (Ef. 4, 1-6)

Los escolapios somos conscientes de la importancia que Calasanz daba a la comunidad. Por eso también para nosotras y nosotros es fundamental la vida comunitaria. Las Constituciones recogen diversas alusiones y consejos sobre este punto, de los que, además del n.25 citado anteriormente, recogemos los siguientes:

"Convocados por la Palabra de Dios a una vida de comunión, somos en la Eucaristía signo de unidad, actualizando en nosotros la muerte y resurrección de Cristo, para crecer de continuo en el servicio a los hermanos (n.29)".

Nuestra Comunidad religiosa se centra en la Eucaristía, se fundamenta en la fe y se consolida en las relaciones interpersonales. Aceptamos de corazón a los demás tal como son, y les ayudamos activamente a madurar en sus aptitudes y a crecer en el amor, procurando que el ambiente comunitario sirva a cada uno para dar respuesta fiel a la propia vocación... (n.30).

La vida comunitaria exige por una parte aptitudes para la convivencia; por otra, favorece la plena madurez mediante la caridad y aquellas virtudes humanas que conducen a la comunión fraterna (n.31).

Hacemos auténtica comunidad cuando sentimos preocupación e interés por las situaciones en que se hallan los hermanos, cuando participamos en los actos comunitarios de oración [...] cuando intervenimos activamente en las reuniones de comunidad... (n.32).

Las relaciones comunitarias cobran vida y vigor con la caridad y la corresponsabilidad: el espíritu de colaboración nos lleva a olvidarnos de nosotros mismos... (n.33).

Hemos vivido muchas experiencias de comunidad escolapia: comunidades de religiosos, comunidades de laicos, mixtas, de techo, la pequeña comunidad, la Fraternidad, la Comunidad Cristiana Escolapia... Estas diferentes modalidades han ido surgiendo para dar respuesta a las necesidades personales, espirituales, eclesiales, etc. Son experiencias que nos han demostrado la importancia de sentirnos hermanos y hermanas, en sentido profundo, evangélico. Siendo diferentes, unidos, creciendo juntos, compartiendo la vida y la fe

seguro que podemos construir comunidades de verdad, pedacitos de Reino de Dios, y en palabras del propio Calasanz: *para que unidos así por el vínculo de la caridad fraterna, más eficazmente puedan dedicarse a la alabanza de Dios y al servicio del prójimo.*

- ¿Somos, sentimos que somos, hermanos y hermanas?
- A la luz de estos textos, ¿cómo puede crecer nuestra comunidad?
- ¿Qué formas podemos soñar e inventar de ser comunidad?



Misión

Calasanz sintió muy claramente, después de su conversión, cuál era su misión y la misión de las Escuelas Pías, y, desde la fe y la vocación profundas, escribía aquella preciosa frase que todos conocemos y que transmite en pocas palabras mucha sabiduría y sobre todo mucha fe: *"he encontrado en Roma mejor modo de servir a Dios haciendo el bien a estos pobres hijitos, y no lo dejaré por nada del mundo"*.

Y se reafirmaba dirigiéndose al Cardenal Miguel Ángel Tonti refiriéndose al ministerio y carisma escolapios como *"ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a la razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso"*.

La historia que comenzó en aquella escuelita humilde ha ido creciendo y renovándose gracias al esfuerzo y la dedicación de muchos escolapios a lo largo de la historia, que nos han demostrado cómo, mirando los signos de los tiempos y con mucha confianza en Dios, han sabido adaptar las intuiciones de Calasanz a las necesidades que se nos presentan en cada época.

Convencidos e ilusionados con la Misión Escolapia, no podemos olvidar, como nunca olvidó Calasanz, que todo esto es obra de Dios, que lo que hagamos será por amor a Dios y a los demás. En palabras de José Alfaro, escolapio religioso por

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

tierras indias y nepalíes, fundador de escuelas y mil cosas más:

"El otro día caminando por estos pueblos de Dios, uno me preguntó de dónde sacaba la fuerza para ir de aquí para allá, caminando sin parar, visitando a los ancianos y enfermos, llevando los Sacramentos y realizando todo lo que tiene que hacer un cura y un misionero. Pues, mira, le dije, de aquí dentro, del motor. O sea, del amor a Jesucristo. Ahí está la razón, la fuerza y el porqué. Ese es el motor y la explicación de todo".

Nos toca ahora a nosotros seguir el camino, continuar inventando, pensando a nivel personal, comunitario y como institución, ¿cuál es la mejor manera de servir a Dios haciendo el bien a quien más lo necesita a través de la educación? ¿Tenemos suficiente confianza en Dios, en la infancia, en la juventud, en el futuro y en la Misión Escolapia? Porque una de las claves del carisma escolapio es la confianza, así nos lo recuerda Pedro Aguado, Padre General de la Orden de Las Escuelas Pías: *el carisma escolapio parte de la confianza en los jóvenes. Nuestro carisma anuncia que si al niño y al joven, desde pequeño, se le acompaña para ayudarle a descubrir a Jesús y a que pueda crecer integralmente, desde una educación evangelizadora, ese joven se convertirá en una persona plenamente feliz, capaz de seguir al Señor y cambiar el mundo*³⁵.

Hemos ido encontrando muchas respuestas concretas entre todos: colegios, grupos de tiempo libre, presencia en barrios, Fundación Itaka-Escolapios, Fraternidades Escolapias, Comunidad Cristiana Escolapia, presencia en parroquias...

- ¿Qué siento, qué sentimos mirando todo esto desde la fe?
- ¿Cuál es mi implicación profunda, vocacional, de fe, en esta historia escolapia?
- ¿Qué lugar ocupo en la misión escolapia?
- ¿Me siento vocacionalmente realizado? ¿Dónde me gustaría estar?
- ¿A qué signos de estos tiempos tenemos que dar respuesta como cristianos y escolapios?

³⁵ Carta del Padre General a los educadores y educadoras de nuestras Obras, a todos/as los que hacéis posible la misión escolapia. *Ephemerides Calasancianae*, marzo 2012.

Conclusión

A vosotros que, consagrados por Cristo Jesús, habéis sido llamados a ser pueblo de Dios en unión con todos lo que invocan en cualquier lugar el nombre de Jesucristo, que es Señor suyo y nuestro, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor. 1Co. 1, 2-3)

No podemos olvidar además que formamos parte de nuestra Iglesia, que construimos Iglesia y caminamos junto con muchos hermanos, para que sea, en palabras de Francisco, obispo de Roma, *"una iglesia pobre para los pobres"*...

- ¿Cómo me siento parte de la Iglesia?
- ¿Cómo hacemos que nuestra Fraternidad, sea parte de la Iglesia?



Llevamos muchos años de historia, muchos proyectos de vida y misión, muchas vocaciones, experiencias, estamos por todo el mundo, podemos poner muchos nombres de lugares y muchas caras... y hay que seguir creando, fieles al evangelio y al carisma calasancio, debemos continuar siendo cooperadores de la Verdad, audaces y creativos, creativos desde el amor, la paz y la confianza, fieles al estilo de Calasanz. ¡Ánimo!

*El abrazo infantil desarma los miedos y prejuicios adultos. Como una bocanada de esperanza para nuestro asfixiado espíritu, nos anima a continuar educando en la confianza, en el cariño sincero, en el abrazo profundo, en el amor fraterno.*³⁶

Algunas fuentes consultadas:

- Miguel Ángel Asiain, *15 días con Calasanz*
- El carisma escolapio hoy (capítulo 1997)
- Constituciones (año?)
- Espiritualidad y pedagogía de San José de Calasanz. Ensayo de síntesis. Ediciones Calasancias. Madrid, 2005.
- La espiritualidad calasancia (para laicos). Varios autores.
- Cartas desde India 16 años creando escuelas. José Alfaro del Valle Sch. P.
- Revistas *Ephemerides Calasancianae*.

³⁶ <http://aguerrea2.blogspot.com.es>

24. Como Calasanz, volvemos la mirada a María

“Hágase en mí según tu palabra”

Fraternidad de la TDH - Valencia

“Cuando María Gastón educaba a José de Calasanz, niño aún, en Peralta de la Sal, podemos decir que estaba preparando la educación de muchos escolapios y de muchísimos niños y jóvenes que pasarían por las Escuelas Pías al correr de los siglos. Y es que el Fundador fue transmitiendo con frecuencia a los demás lo que él, a su vez, había recibido de su madre.

Uno de los aspectos de esa educación, que tanta importancia iba a tener sobre el santo, sobre su obra, las Escuelas, y sobre los niños, fue el amor a María.

La figura de la Madre aparece con verdadero cariño en la vida y obra del santo. Es cierto que esto mismo ocurre con todos los fundadores. Leyendo las Constituciones y Reglas de los diversos Institutos, uno se da cuenta de ese denominador común que, sin embargo, a cada Instituto le parece ser nota propia y distintivo suyo. Y nota suya será y distintivo suyo, pero no únicamente suyo. Es hermoso ver cómo María ha cautivado de esa manera el corazón y la vida de tantos hombres y mujeres a lo largo de toda la historia. Uno de esos hombres, fue Calasanz. De niño sorbió de su madre la piedad mariana, y la practicó; de mayor siguió entregado a ella —nos lo dicen los testigos— y trabajó para que todos a su alrededor amaran a la Madre.” (Espiritualidad Calasancia para Laicos. II.6. La Presencia de María)

Nos disponemos en este tema a profundizar en la figura de María y, concretamente, en su respuesta vocacional, en su Hágase por el que el Amor pudo encarnarse en el mundo. Como escolapios, el amor a la Madre de Dios está en nuestro ADN identitario, y ese amor debe brotar de un profundo conocimiento forjado en la relación, la escucha de la Palabra, la contemplación, la formación... Para ellos nos valdremos de un texto de Juan José Bartolomé en su libro “María, Mujer de Fe. Etapas de una buena aventura”.

Posteriormente, a la luz de la experiencia espiritual de María, haremos una vez más un recorrido por la vida de Calasanz, pero desde una perspectiva de camino vocacional. Para

ello, trabajaremos uno de los capítulos del libro “La Experiencia Vocacional en Calasanz” de M.A. Asiain.

El trabajo personal al final del tema tratará de poner en diálogo la experiencia vocacional de ambos, así como la nuestra propia que nos convierte en seguidores de Jesucristo al modo de Calasanz y al amparo y protección de la Madre de Dios.

El “hágase” de María

(Juan José Bartolomé)

I. LA VOCACIÓN O EL DESCUBRIMIENTO DE UN DIOS SALVADOR

Nazaret es la primera etapa de la aventura de fe de María, su punto de partida. Allí vivía, virgen prometida ya de José, y allí fue Dios a proponerle su plan y pedirle su consentimiento. María supo que Dios pensaba en salvar a su pueblo en el mismo momento en que conoció que Dios estaba contando con ella. El anuncio del nacimiento de Jesús coincidió, pues, con la invitación a ser madre de Dios; la salvación del pueblo, proyectada por Dios, concurría con la vocación de María, elegida de Dios.

Interrumpiendo la narración, ya iniciada, de la concepción de Juan (Lc 1,8-25.57-80), Lucas presenta la escena de la anunciación del nacimiento de Jesús (Lc 1,26-38). Ambas, efecto de una intervención divina extraordinaria, tienen un mismo intermediario, Gabriel (Lc 1,19.26). La superioridad del segundo anuncio se hace evidente en el origen más milagroso del nacimiento (Lc 1,15.35), en la reacción más perfecta del elegido (Lc 1,18.20.34.38), en la dignidad personal del anunciado (Lc 1,15.32).

Hay que advertir dos diferencias entre ambos relatos. El segundo anuncio, el dirigido a María, no está precedido por la descripción de una situación desgraciada de los padres (Lc 1,7); Dios no interviene en la vida de María por misericordia; no socorre a una anciana estéril, elige a una doncella. En el anuncio a María no se alaba su justicia personal, sólo la gracia divina



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

(Lc 1,6.28): la benevolencia de Dios no tiene aquí motivo previo alguno; la invitación a ser madre virgen es pura gracia.

1. “NO TEMAS MARÍA” (Lc 1, 26-33)

La estructura formal del relato es clara: presentación de los personajes (Lc 1,26-27), aparición del ángel y reacción de la virgen al saludo (Lc 1,28-29), mensaje angélico y pregunta de María (Lc 1,30-34), respuesta del ángel y asentimiento de María (Lc 1,35-38a). La entrada del ángel (Lc 1,26a) y su salida de escena (Lc 1,38b) cierran un episodio donde él ha tenido siempre la iniciativa y María ha reaccionado a ella en progresión, con la contemplación (Lc 1,29), la pregunta (Lc 1,34) y el consentimiento (Lc 1,38). Tres veces el enviado le descubre a María el proyecto divino y otras tantas ella responde; a una mayor explicación de la oferta corresponde una mayor aceptación.

El episodio de Nazaret es una unidad literaria y teológica. No obstante, va a ser aquí desarrollado en dos momentos: el primero se centra en la revelación del plan divino (Lc 1,26-33); el segundo, en el consentimiento de María (Lc 1,34-38). Aunque cómoda para la exposición, tal división es algo arbitraria para con el tema.

²⁶En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷a una joven prometida a un hombre, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la joven era María.

²⁸Y habiendo entrado hasta ella, dijo: «Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo».

²⁹Ella se turbó por esas palabras y se preguntaba qué podría significar tal saludo.

³⁰Y le dijo el ángel: «No temas María, pues hallaste gracia a los ojos de Dios. ³¹He aquí que concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Él será grande y será llamado hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, ³³y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reinado no tendrá fin».

1.1. Los personajes: la entrada de Dios en la vida de una virgen

Crónica de una misión divina, más que simple narración de una aparición angélica, el episodio se inicia abundando en sus circunstancias, entre las que privilegia un dato: el anuncio a María no es el primero, dista seis meses del acontecido a Zacarías (Lc 1,8-20). Esta anotación temporal vincula



dos intervenciones divinas; los dos hijos anunciados desarrollan un proyecto de salvación única.

1.1.1. Un ángel

Gabriel es simple mensajero (cfr. Lc1,11); es Dios quien está en el origen de la embajada, Él es su punto de partida (cfr. Lc 1,19). El destinatario de la misión angélica es una doncella de Nazaret; al retrasar nombrarla hasta el final de la frase se subraya con eficacia lo inaudito de la decisión divina; antes el ángel se había dirigido a un sacerdote justo mientras realizaba su ministerio en el Templo, ahora tiene como interlocutor a una joven prometida, que vive en una aldea remota (Lc 2,4.39; cfr. Mt 2,23), y de no muy buena reputación (cfr. Jn 1,46). Y, sin embargo, es allí, a ella, donde ha de dirigirse el enviado de Dios. Semejante elección choca con lo que podría esperarse un piadoso judío: es pura gracia.

1.1.2. La virgen

Antes de identificarla con su nombre, describe su estado; muchacha en edad núbil, está prometida -concedida ya su mano (Lc 2,5; Mt 1,18)- a un varón del linaje de David (Lc 2,4). Según la costumbre judía, se accedía a la vida conjugal al año de haberse comprometido; los prometidos, aunque habitaban separadamente, eran considerados esposos; la muerte de uno enviudaba al otro; con la ceremonia de introducción de la novia en casa del novio se consumaba el matrimonio (Mt 1,20.24). Desde el inicio mismo, María ha quedado identificada como mujer que tiene como proyecto de vida el matrimonio (Lc 2,5); la virginidad, a la que se aludirá más tarde (Lc 1,34), no será óbice, sino, más bien, el requisito (cfr. Mt 1,18-24) para el proyecto divino. Dios le va a proponer planes para los que ni estaba preparada ni se estaba preparando.

1.1.3. El novio

José, su prometido, viene mencionado en el NT siempre en relación al origen de Jesús (Lc 1,27; cfr. 2,4.16; 3,23; 4,22; Mt 1,16-24; 2,13.19; Jn 1,45; 6,42). El linaje davídico del esposo legítima, anticipadamente, el origen de hijo (Mt 9,27; 12,23; 15,22; 20,30.31; 21,9.15; Mc 10,47-48/Lc 18,38-39): sólo la línea paterna garantiza la procedencia, real aquí, de la familia (Lc 1,32; cfr. 3,23; 4,22; Mt 22,42-45). Al asegurar al hijo de María la ascendencia davídica, José da sólida base a la reivindicación cristiana del mesianismo para Jesús (Rom 1,3).

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

1.2. El saludo angélico: Dios define a María y se define por ella

Introduciéndose en su presencia, el ángel no duda en saludar a la joven. Algo realmente inusual. El saludo a una mujer no era praxis obvia entre judíos (Qid. 70a); y el que recibe la doncella no tiene parangón en el AT (cfr. Gn 16,8; Jdt 13,3).

1.2.2. Desde el inicio, la alegría

La costumbre en Palestina era desearse la paz (Lc 10,5; 24,36; Jn 19,3; 20,19.26). El ángel utiliza la formulación griega, común en Palestina (Hch 15,23; 23,26; Sant 1,1), que permite un juego de palabras: *salud a ti*, que has experimentado la salvación. Con todo, Lucas, que conoce la fórmula hebrea, suele usar el verbo habitualmente en sentido estricto; más que saludo es, pues, una exhortación a la alegría: *alégrate* (Lc 1,14; 2,10). Antes de que se le anuncie a ella el hijo y la salvación al pueblo, se le impone la dicha; su implicación personal comienza con el gozo impuesto. Es el sentimiento adecuado para quien va a sentirse elegida de Dios.

1.2.2. Con la gracia como distintivo

Llena de gracia, aunque repita el modelo de saludo bíblico (cfr. Dn 9,23), afirma mucho más; es un participio perfecto pasivo (cfr. Ef 1,6) que indica tanto la actuación benévola de Dios como el estado gratuito resultante; designa más que una plenitud de gracia (Hch 6,8), la consecuencia de la elección divina que se va a concretizar a continuación (Lc 1,30-37): ha sido favorecida por Dios. El apelativo con que se dirige a ella el ángel -no habitual en relatos de anuncio (cfr. Gn 16,8; Mt 1,20)-, funciona como título típico, como una precisa identificación; define a la doncella como quien ha recibido la gracia, pero no por lo que ya es, sino por lo que Dios piensa hacer por ella (cfr. Jdt 6,12); la virgen goza de una situación incomparable, que surge de la relación benevolente de Dios con ella y que está finalizado en lo que Dios espera de ella.

La vocación a la maternidad es efecto del amor benevolente de Dios. No es éste el momento de la concepción virginal, como si el saludo fuera ya palabra eficaz sin exigir, previamente, obediencia (Lc 1,38); pero la posesión de gracia que ahora se proclama tendrá que ver con la obediencia de María, la previene y prepara; la intervención gratuita de Dios llena la vida de la virgen. Ya que cuenta con la benevolencia de Dios, es hora de que Dios cuente con su confianza. Para lograrla, le confiará su plan.

1.2.3. Dios como compañero

El tercer elemento del saludo, *el Señor está contigo*, es habitual; de hecho es utilizado más de cien veces en el AT, aunque sólo dos veces en saludos (Jue 6,12; Rut 2,4). Aquí más que deseo levanta acta del hecho; es una declaración, no un augurio; constatación, que no promesa. La fórmula expresa la asistencia activa de Dios a personas que van a actuar en su nombre, y son así sostenidas en el empeño (cfr. Ex 3,12; Jue 6,12.15-17); el Dios que piensa en encarnarse entre los hombres está junto a la virgen; Dios anuncia su presencia presentando su plan y, a través de él, presentándose a sí mismo, a María. Vocación personal y revelación de Dios coinciden.

El saludo angélico es tan insólito como la misión que va a introducir. Antes de decirle a la doncella lo que Dios quiere de ella le ha expresado cuánto la ha querido; previo a darle la encomienda, le ha descubierto la elección. Gabriel habla de la gracia de Dios, no de los méritos de María. Se inicia, pues, la historia de la vocación de María (cfr. Jue 6,12-24), asegurándole Dios su asistencia antes de identificarle la tarea; el servicio que ha de prestar se inicia con alegría. Y es que su misión, el hijo, será la alegría del pueblo (Lc 2,10).

1.3. La reacción de María: insegura ante tanta gracia anunciada

Las palabras, y no la visión del ángel (Lc 1,12), perturban a María. Su reacción es compleja, emotiva (*se turba*) y racional (*se pregunta*) al mismo tiempo. La conmoción es profunda; lo que le causa no es temor ante lo divino, aunque la palabra de Gabriel lo suponga (Lc 1,30); ni mucho menos, recelo por la presencia de un extraño. Simplemente, no se siente María segura ante lo que se le ha dicho. Lo que acaba de oír ha introducido inquietud en su existencia; la benevolencia divina, inesperada, le da qué pensar; un Dios tan gratificante le extraña también a ella. Podría indicar su reacción que intuyera, al menos inicialmente, lo que el saludo implicaba; y es que, de otro modo, no se entendería bien su turbación (cfr. Mt 2,2-3).

Y, prueba de su madurez, es su reacción mantenida, un hecho sin paralelo en los relatos de anuncio (cfr. Jue 6,13). Se pone a buscar el sentido de lo escuchado, afronta la nueva situación con mayor reflexión, pondera las circunstancias en búsqueda de una conclusión (cfr. Lc 3,15). No hay angustia, desazón o incredulidad; si no entiende bien lo que se le ha dicho, se lo toma en serio. El motivo es el saludo, o mejor lo que lo caracteriza; no han sido las palabras normales de un saludo



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

habitual lo que ha provocado su reflexión (cfr. Lc 7,39).

1.4. La misión divina: un hijo impensable, el Hijo de Dios

A su deliberación responde el ángel con una nueva revelación, con la que intenta animarla. La razón no está en lo que se le dijo sino en cuánto Dios la quiere. Y si el temor es reacción natural en quien presiente a Dios cercano, aquí su negación está motivada en la gracia de su Dios, justificándose ahora el apelativo anterior (cfr. Gn 6,8); al no aludirse actuación alguna de María, la gratuidad de la elección es más evidente. Dios está por iniciar un diálogo con María que ella no había pedido, ni podido imaginar siquiera.

1.4.1. Un estado de gracia

Al intuir algo sobre lo que se le va a pedir -y ésa es la gracia que Dios le ha hecho- María ha comenzado a preocuparse (cfr. Gn 15,1; 26,24; 28,30). La confianza de María se debe apoyar en la benevolencia de Dios. *Haber encontrado gracia* (cfr. Gn 6,5-8; Ex 33,12.13.16.17; 34,9; Nm 11,11,15) es una expresión cortesana, en su origen, y, por analogía, cultural (Gn 18,3; 19,19); sólo en episodios vinculados a Noé y Moisés la fórmula aparece en boca de Dios (Gn 6,8; Ex 33,12); en ambos casos, la vinculación con Dios está relacionada con una tarea por hacer. La gracia alcanzada es razón suficiente para librarla de la preocupación; antes de conocer lo que Dios dispone, María conoce que dispone de la benevolencia de su Dios; cuenta con Dios previo a saber para qué cuenta Dios con ella. La gracia no se agota en la misión, alcanza a la persona; porque es agraciada, tendrá una gracia de qué disfrutar o, mejor, una tarea que cumplir.

Tras la confirmación de su gracia como estado donado, se le anuncia el motivo, recurriendo a modelos antiguotestamentarios (Gn 16,11; Jue 13,3,5; Is 7,14): una maternidad por venir. Para que no quepa duda se mencionan los tres actos fundamentales de todo nacimiento: concepción, alumbramiento e imposición de nombre. La virgen concebirá el hijo, que no es fruto de vida matrimonial (Lc 1,35); ella, no el padre (cfr. Gn 30,1,21; Jue 13,24), ha de dar el nombre al niño que Dios ha escogido; aquí no se da explicación del nombre elegido (cfr. Mt 1,21), pero el mismo hecho de que sea Dios quien lo imponga señala la relación

especial que Dios se reserva con el niño. María es agraciada antes de llegar a ser madre; el hijo está ya pensado por Dios, antes de poder ser deseado por su madre.

1.4.2. Una tarea por hacer

El mensaje se centra ahora en el hijo por nacer de María. Ya lo tenía concebido Dios antes de que la virgen lo concibiera. Las afirmaciones, auténtico centro neurálgico del relato, son cristológicas; describen la función que desempeñará el hijo por nacer; el ángel confiesa la fe de la comunidad cristiana, que aquí insiste en el mesianismo davídico de Jesús (cfr. 2 Sam 7,12-16; Sal 2,7; 89,27-30); con títulos no muy corrientes, pero derivados del AT, se indican las cualidades personales del niño y la misión.

Grande, usado en absoluto (cfr. Le 1,15), es un epíteto divino (Sal 47,1; 76,14; 95,4; 134,5; 144,3); es lo que llegará a ser el niño anunciado; será grande como Dios, cuando sea hijo de María. *Hijo del Altísimo*, que en plural se atribuye a personas que, por su comportamiento o cualidades, se asemejan a Dios (Lc 6,35-36; 20,36; Mt 5,9,45; Rom 8,14.19; 9,26; Gal 3,26; 1 Jn 3,1), es una variación lucana de hijo de Dios (Lc 1,35.76; 6,35; Hch 7,48; 16,17), título mesiánico; como mesías será reconocido por el mismo Dios: es hijo y así será aclamado por el Altísimo. Aquí, y a diferencia de la profecía de Natán (2 Sam 7,12-16), se menciona antes la filiación divina que *el trono davídico*, símbolo de la soberanía; se pone en la filiación divina, no en la supremacía que le compete, la razón del mesianismo de Jesús; la dignidad precede a su ejercicio; por ello supera a todo otro mesías.

El hijo de María será del linaje de David (Lc 1,27) y, por tanto, legítimo pretendiente a mesías; pero su consagración es decisión única del Padre. Jesús cumple con las expectativas religiosas reinando sobre el pueblo de Israel, pero su legitimación no proviene de su linaje davídico, que lo tiene, sino de su origen divino. Y que su reinado no conozca límite temporal (Lc 1,33), no asegura, como hacía la profecía, un futuro a la dinastía; más bien, anuncia el fin de la dinastía mesiánica al conceder a uno de los descendientes un poderío sin final. Toda aspiración política en Israel queda superada aquí; si es verdad que ningún reinado prevalecerá al de David, no es menos cierto que le corresponde el señorío eterno a uno solo de sus descendientes, al mesías Jesús.



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

2. LLAMADA PERSONAL Y SALVACIÓN DE DIOS

El relato de la vocación de María, además de mostrarnos dónde reside la causa de la grandeza de María, puede desvelarnos rasgos esenciales de la vocación cristiana. Revela, en efecto, el comportamiento de Dios que, cuando propone a alguien un quehacer especial, está programando salvar a su pueblo; por tener un proyecto de salvación, lo confía a quien quiere.



Como la de María, toda vocación es, básicamente, un diálogo de revelación de Dios: se le hace ver al llamado que Dios cuenta con él; cuanto el ángel dice a María, más que estupendas afirmaciones sobre ella, esconde el compromiso de Dios con ella por el bien del pueblo: Dios ha pensado en María por estar pensando en dar un salvador, su hijo, a su pueblo.

PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

La aventura de fe de María comenzó haciéndole Dios saber qué es lo que esperaba de ella. ¿Se puede decir que toda experiencia de Dios se inicia con el descubrimiento de la propia vocación? ¿Ha sido ése nuestro caso? Más decisivo aún, ¿es cualquier vocación un encuentro con Dios y su plan sobre nosotros? En qué sentido.

Antes de saberse llamada por Dios, María se supo agraciada; previo a que ella optara por Dios, tuvo que aceptar que Dios había optado por ella. ¿Llama Dios porque nos quiere o nos llama para que-remos? Si la gracia precede a la tarea, ello significa que toda vocación auténtica reconoce que el

querer divino precede a sus exigencias? ¿Es, pues, legítimo el temor? ¿Dónde surgen y se alimentan nuestros temores en nuestra vida vocacional? ¿Por qué no logra entusiasmarlos que Dios haya contado con nosotros y que contemos tanto para Él?

Dios propuso a María un plan que ni cuadraba con sus intenciones ni estaba entre sus posibilidades: ser madre virgen. El hijo que le fue anunciado no iba a ser, en realidad, de ella (hijo sería del Altísimo) ni para ella (iba a ser mesías de Israel). El primer extrañado por los planes de Dios es quien primero los escucha. ¿Puede un llamado vivir su vocación sin que Dios lo extrañe y llame la atención mínimamente?

3. MOTIVOS DE ORACIÓN

Te agradezco, Señor, que hayas ligado la salvación de tu pueblo a mi vocación personal. Y me aterra, al mismo tiempo. Te arriesgaste con María y te dio buen resultado. Te sigues arriesgando conmigo...; y mucho me temo que no te esté dejando satisfecho. Pero, precisamente por ello, más me admiras y me entusiasmas.

Reconozco que me tienes confianza, tanto más gratuita cuanto menos merecida y peor respondida. ¿Sabes bien de quién te fías? Que te fíes tanto de mí, me da confianza en Ti y, ¿no es maravilloso?, también en mí. Porque sigues pensando en salvar a tu pueblo, me sigues invitando a prestarte vida y fe. No te desilusionen mis excusas ni mis miedos; no pierdas ilusión en salvar a otros, porque así queda a salvo tu confianza en mí; mientras tengas necesidad de mí para tu proyecto de salvación, tendré asegurado yo un puesto en él y una misión entre tu pueblo.

Junto a María, compañera de confidencias divinas, te doy gracias por la confianza que me tienes y porque la mantienes. Te admiro, Dios de María, porque te das todo entero a quien te presta fe. Y te ruego que me concedas la obediencia que esperas ver en mí, para que pueda verte en mí, como logró María. No sé cómo agradecerte que hayas pensado en mí, como en María; para no malograr tanta confianza, dame la capacidad de acogida que encuentre en ella.

II. MADRE DE DIOS, POR SERLE SIERVA

Fundamental para la imagen lucana de María es su aceptación del plan de Dios (Lc 1,38). No se resigna María a lo inevitable, desea que se cumpla cuanto se le ha dicho; la total subordinación de la propia vida y los propios proyectos (Lc 1,27) convierte a la agraciada en sierva; la gracia ha antecedido y posibilitado la obediencia. La fe, que es

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

exclusiva servidumbre y asentimiento cordial, actuación de lo debido, total pero sin mérito, es la libre reacción de quien escucha a su Dios (Lc 8,21). María, por creer a su Dios, lo creó hijo en su entraña; su fe fue su hazaña. En su aventura se anticipa, de modo ejemplar, el nacimiento de la comunidad de creyentes; el Espíritu descenderá sobre quien se someta al proyecto que Dios tiene sobre él (Lc 1,35; Hch 2,4). Tal es el poder del creyente: disponer del Dios del que se ha fiado.

En su relato de la anunciación de Jesús Lucas ha querido presentar a María también como modelo de escucha de Dios. Ello corresponde con su línea editorial y caracteriza, desde el inicio, la visión que de María transmite en su toda obra.

Tras haber oído lo que Dios quiere de ella (Lc 1,30-33), María reacciona preguntándose por la viabilidad misma del proyecto (Lc 1,34); con ello no expresa objeción alguna; ni deja ver incredulidad ni, mucho menos, publica su oposición; más bien, subraya la imposibilidad, vista desde el elegido, del proyecto divino, un tema éste típico de los relatos de vocación (Gn 17,17; Ex 13,11; Jue 6,15; 13,17). Lo que Dios ha pensado resulta impensable, imposible incluso, para el elegido.

Además, y ya dentro del relato, Lucas establece la diferencia con el otro nacimiento anunciado, el del Bautista (Lc 1,18); sin ser estéril como Isabel, María tampoco podía ser madre, pues se mantenía virgen. También el hijo de María será posible sólo porque para Dios nada es imposible (Lc 1,37); la maternidad virginal de María es el anverso de la filiación divina de Jesús, su soporte físico, la *prueba histórica*; sólo Dios quiere ese hijo para María; la concepción humana de Jesús es creación del Espíritu de Dios.

³⁴Y dijo María al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?”.

³⁵Y respondiendo el ángel le dijo: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual el que va a nacer será llamado santo, hijo de Dios. ³⁶Y mira, tu pariente Isabel, también ella ha concebido un hijo en su vejez, y éste es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril, porque nada habrá imposible para Dios”.

³⁸Y dijo María: “He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra”.

Y el ángel la dejó.

1. «HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR»

Al desvelamiento de la dignidad del niño, María reacciona sobriamente, sin entusiasmo ni dudas; pregunta tan solo sobre la posibilidad misma de su

concepción (cfr. Jdt 6,15). No es que no se crea lo que iba a ser el hijo anunciado, es que no comprende bien cómo podría nacerle un hijo; mientras permanezca virgen, no ve cómo lo prometido se hará realidad; en la situación personal en que se encuentra, entiende que no es posible la anunciada maternidad. Con su pregunta, pues, María no cuestiona el mensaje recibido, pero no lo cree posible en ella; reflejando su incapacidad de comprender la viabilidad del proyecto divino, hace necesaria una ulterior explicación angélica.



1.1. Tratando de entender a Dios

La pregunta de María, que pertenece irrenunciablemente al relato (cfr. Gn 15,8; Ex 6,12), confirma su estado de virginidad y apunta, indirectamente, a una extraordinaria intervención de Dios. María no publica su intención de permanecer virgen; la fórmula no expresa propósito para el futuro sino que levanta acta del estado actual. Ni la virginidad era un ideal de vida para una mujer judía ni María, que estaba ya desposada, lo había adoptado; más inverosímil aún, por no tener apoyo alguno en el texto, sería suponer que antes del anuncio se hubiera puesto de acuerdo la joven pareja (cfr. Mt 1,18.20). Su pregunta subraya, pues, el contraste entre lo que le ha sido anunciado y lo que ella es y puede; se le ha anticipado una maternidad que no ve posible. Toma en serio el anuncio, tanto como para cuestionar su posibilidad; su postura refleja su total apertura al mensaje, es consecuencia de su atenta escucha.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

La cuestión mariana es, probablemente, un recurso literario que, en analogía a la que es mencionada habitualmente en los relatos de anunciaciones, recoge la supuesta pregunta de los oyentes y los prepara a la revelación siguiente (Lc 1,35); ni hay, pues, voto de virginidad perpetua ni previsión de maternidades futuras (cfr. Me 6,3); se reafirma la imposible maternidad de una virgen como medio para concentrar la atención en el modo admirable de la concepción del niño anunciado.

El elegido no puede, mientras sea lo que es, un simple llamado, responder de aquello para lo que ha sido llamado; si Dios no entra en su vida, no cumplirá con su misión. María no ha pedido una señal para poder creer; se ha deseado una ulterior revelación, que, concedida, le exigirá aún mayor fe. Cuanto más le desvele Dios sus planes, más necesario le será a María confiarse en Él.

1.2. Nacido de María, hijo de Dios

La respuesta del ángel va más allá de lo requerido, pues aclara el modo de la concepción del hijo de María declarándolo hijo de Dios (Lc 1,35); confirma, a continuación, lo extraordinario del nacimiento, aportando como prueba la maternidad de Isabel (Lc 1,36), que ratifica el poder omnímodo de Dios (Lc 1,37).

La primera afirmación angélica tiene dos partes; dice cómo se logrará la concepción en un paralelismo sinonímico, y de ello concluye la naturaleza del hijo engendrado de tal modo. Aunque la declaración se refiere al hijo de Dios, el agente es Dios Padre; lo que significa que define al nacido de María por su vinculación con Dios. No busca negar la intervención humana, sea de María virgen o de José su esposo, en la concepción de Jesús tanto como afirmar en exclusiva el protagonismo divino; es Dios el único que ha pensado y ha querido al hijo de María.

Tanto el descenso del Espíritu sobre la virgen (Gn 1,2; Hch 1,8; 2,1-13) como su encubrimiento bajo la sombra (Ex 40,35; Nm 10,34LXX; Sal 90,4; 139,8) del poderío del Altísimo hacen relación a la actuación creadora de Dios en el seno de María (Lc 1,31); si la primera imagen evoca una generación de la nada, la segunda alude a esa eficaz presencia benéfica de Dios en medio de su pueblo; en cualquier caso, nada hay que tenga que ver con una relación sexual. En lugar de procreación natural el hijo de María será posible por singular creación, por insólita que sea (cfr. Le 1,18); semejante intervención corresponde al Espíritu (Gn 1,2; Sal 33,6; Ez 37,14). La generación de Jesús es pura creación; la presencia del Espíritu en el seno virginal crea la misma posibilidad de

vida nueva. El modo de la generación es, pues, espiritual, efecto de una actuación descendente del Espíritu (Hch 1,7).

La consecuencia es obvia; lo que el niño es, lo debe a su origen. Quien ha sido así concebido, será reconocido, una vez nacido, *santo*, perteneciente a la esfera de lo divino (Ex 13,12; Nm 23,2.37; Is 4,3; 35,8; 62,12), y, de forma más personal, *hijo de Dios*. Generado por el Espíritu, es de origen divino; la existencia de Jesús está anclada en Dios Espíritu, es su obra y propiedad y, como hijo, pertenece a Dios aún antes de nacer. Aquí la confesión de la filiación divina de Jesús, nacida en la experiencia pascual (cfr. Rom 1,4; Heb 1,5), se ha retrotraído hasta el momento de su concepción histórica. La fe que tiene la comunidad cristiana, al tener que hacerse narración, se ha vuelto crónica; Dios le ha enviado a María un ángel que habla 'en cristiano'.



1.3. El prójimo como prueba de la omnipotencia de Dios

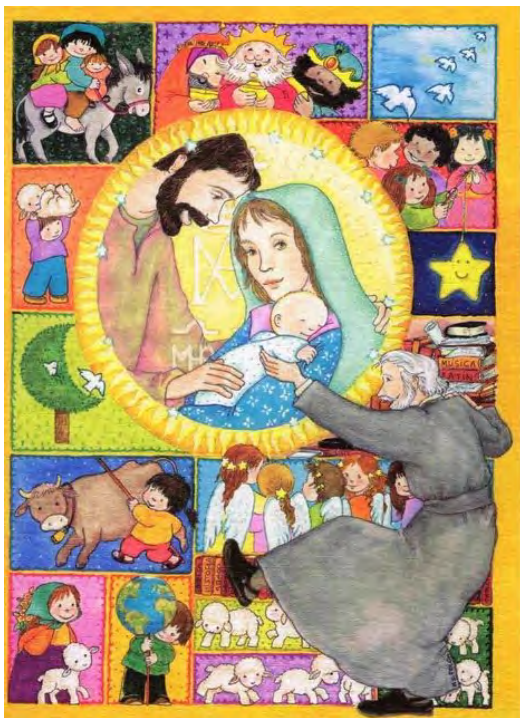
La pregunta de María no incluía petición de señal alguna; no demandaba apoyos para creer en el mensaje. No obstante, Dios no le pide fe ciega; y el ángel concede un signo que ratifica el mensaje: proclama el estado de buena esperanza de Isabel y data el anuncio a María a los seis meses, volviendo así a unir los dos relatos de anunciación (Lc 1,26) y preparando el siguiente (Lc 1,39-56).

Por vez primera se menciona el parentesco que une a las dos mujeres (cfr. Ex 6,23; 15,20); ello hace a María de ascendencia levítica. Emparenta-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

das también por su incapacidad para la procreación, porque fue estéril y es anciana Isabel o mientras sea virgen María, la maternidad de Isabel, ahora que es visible, prueba la posibilidad de la concepción virginal, pero nada más; para que se realice, no basta la omnipotencia divina. La precisa datación de la maternidad de Isabel hace evidente el milagro; al ser su gravidez pública, la conclusión es inevitable; nada, ni la esterilidad más inveterada, es óbice a un Dios que está por venir (Gn 18,14; Zac 8,6); su palabra es, si creída, creadora.

La palabra del ángel concluye el mensaje. No puede negarse que con ella el narrador desea evitar en sus lectores la discusión sobre la posibilidad misma de la maternidad virginal; ponerla en duda equivaldría a cuestionar la potencia de Dios.



2. FIARSE DE DIOS ES HACERSE CON ÉL

El consentimiento de María cierra el diálogo, haciendo innecesario al enviado de Dios; el mensajero deja la escena; sobran los segundones, cuando se acepta al principal. A diferencia de Zacarías (Lc 1,18), María no tiene que ver la prueba para dar confianza a lo que se le anunció. Pero a ella le correspondió la última palabra. La desposada con un varón se confiesa sierva de su Señor.

2.1. Consentir a Dios

María es el único personaje bíblico que acepta su vocación con esa fórmula; pasa de depender del hombre de su vida a estar al servicio de su Dios, que en ella se hace hombre. La virgen asiente a cuanto ha escuchado y deja que Dios, haciendo su

querer, sea el Señor; la única razón para obtener el consentimiento de una sierva es la voluntad de su dueño.

La fórmula con la que asiente (Gn 30,34; Jos 2,21; Jue 11,10; Dn 14,9) expresa acuerdo. El proyecto divino se verifica en el momento en que encuentra consentimiento en el elegido; después, será ya reconocida como madre (Lc 1,43). María ha superado la (primera) prueba, al poner su vida, y sus proyectos, en manos de su Dios. Dios es engendrado en el vientre de una virgen obediente. Con todo, y hay que notarlo, el relato no menciona siquiera la concepción del hijo, termina declarando la disponibilidad de una virgen a ser madre. Eso es con lo que Dios no contaba todavía; cuando obtuvo su consentimiento, inició su plan. Jesús no fue, como cualquier otro hombre, fruto de un encuentro de amor humano sino de la confianza en Dios de una virgen (cfr. Lc 1,24) y de la obediencia de una sierva a su Señor (Lc 1,38).

2.2. Segundos, fuera

Y presente ya Dios en el seno de María, sale de su presencia el mensajero de Dios (cfr. Lc 1,28). Más que una aparición (Lc 1,11), se ha tratado de una visita (Gn 18,1-16). Cuando Dios encuentra siervos, le sobran los enviados; la esclava no necesita de intermediario, le basta con conocer la voluntad de su Señor. El encuentro entre Dios y María es directo e inmediato, porque existe obediencia cumplida. Cuando el proyecto divino encuentra acogida, lo imposible se realiza: la virgen empieza a ser madre.

Si lo que sucedió a la virgen de Nazaret ha merecido, al ser recogida en la tradición evangélica, ser memoria normativa de nuestros orígenes, no lo es tanto porque sea mérito suyo haber concebido a Dios, cuanto para que podamos igualar nosotros tamaña suerte. Haciéndonos llegar la crónica de la vocación de María en el relato de Lucas, Dios no nos ha querido desvelar qué es lo que hizo María cuando Él la llamó a su servicio; nos ha dejado dicho, más bien, qué está dispuesto a hacer Él por nosotros, si nos encontrara tan dispuestos como María; Dios ha dejado al alcance de sus siervos concebirlo; e invita a cuantos quieran a que se arriesguen y lo intenten.

PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

“¿Nos atreveremos a llamarnos madres de Cristo?”, se preguntaba Agustín ante sus fieles; y se respondía: “Ciertamente que nos atrevemos. En el alma den a luz los miembros de Cristo, como María virgen en el vientre alumbró a Cristo; y así seréis madres de Cristo” (AGUSTÍN, Sermón 25,8: PL 46, 939). Relee el texto de san Agustín y supe-

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

rada la sorpresa primera, pregúntate qué puede significar para un creyente poder llegar a ser madre de Cristo. ¿No será, más bien, una exageración irreverente? ¿O te atreves a pensar, ¡sinceramente!, que es una oportunidad a tu alcance? ¿Por qué, entonces, no intentarlo? Para conseguirlo no habrá más que rehacer el camino de María. ¿No merece la pena proponérselo, si se trata de imitar a María?

3. MOTIVOS DE ORACIÓN

Te agradezco, Señor Jesús, que me invites a serte familiar e íntimo; que no te hayas contentado con tener como madre a María; que pienses que puedo yo emularla en su fe y familiarizarme con tu amor. Díme, como a María, cuál es el plan que sobre mí tiene Dios; hazme saber el proyecto que me hará agraciado y que asegura su presencia en mi vida. Por imposible que me parezca, por incapacitado que me sienta, te sentiré junto a mí y sabré que tu Espíritu me guarda. Déjame conocer lo que quieres de mí: te seré dócil y tú me serás familiar; te convertiré en mi Señor y tú serás uno de los míos.

Te bendigo, Padre, porque en María, la virgen sierva, me has mostrado el modo de hacerte mío; te consigue quien se pone a tu disposición; quien hace tu voluntad se hace con tu querer. ¡Eres simplemente maravilloso! Para que tu Hijo pueda seguir encarnándose entre los hombres, sigue comunicándonos tus planes y la obediencia precisa para llevarlos a término.



Un camino vocacional: Calasanz
(Miguel Ángel Asiain)

1. Preparación en casa

Que Calasanz pensó muy pronto ser sacerdote, lo vamos a ver en seguida. Pero es claro que con frecuencia la vocación, cuando aparece en los primeros años de la vida, tiene su humus en la familia. Muchos sacerdotes al narrar su vocación, citan la familia y los primeros años de su vida en ella, como el soporte de la misma, el ambiente en

que apareció y fue haciéndose cada vez más clara.

No parece que José de Calasanz tuviera en su familia algún clérigo que viviera en su casa o cerca de ella, que pudiera ser referencia de su vocación y que pudiera haberlo inducido hacia el sacerdocio. Y nada sabemos del influjo que pudo tener sobre él el párroco de Peralta. Que Peralta tuviera párroco cuando José era pequeño, parece cierto; sin duda, años después, fue verdad, ya que el mismo Calasanz le escribió en 1592, meses después de haber llegado a Roma, una vez que se había aposentado en ella y habían transcurrido los primeros meses de su estancia en la ciudad eterna. Que años antes, cuando José era pequeño pudiera ya haber párroco en su pueblo, es posible y no hay por qué desecharlo; pero lo que nos interesa en este asunto, es que nada podemos afirmar del influjo que pudo tener en la vocación del niño Calasanz.

Otra cosa es también cierta. Cuando muchos sacerdotes recuerdan el nacimiento de su vocación, señalan la familia y el ambiente que se vivía en ella como lugar propicio para la aparición, casi inconsciente unas veces, manifiesta otras, de su vocación. El ambiente era el cuidado de sus padres, la piedad cristiana familiar, la presencia de la oración en común, sobre todo del santo rosario, a veces la figura del padre y de su comportamiento, arrodillado y con la cabeza descubierta, orando humildemente con toda la familia. Grande e importante tenía que ser el Señor al que se oraba, cuando el padre, hombre cabal, al que todo el mundo profesaba respeto, se humillaba así ante Dios.

Y si importante era el padre, no lo era menos la madre, aunque de otra manera, con frecuencia con una acción más directa sobre los hijos.

Que este ambiente reinaba en la familia Calasanz-Gastón es claro por los testimonios que nos han llegado de quienes oyeron contar ciertos relatos al mismo José, ya en su ancianidad. El Hno. Lorenzo Ferrari que fue secretario del santo durante los últimos años de su vida, declaró: "Una vez que me exhortaba a mí y a otros súbditos jóvenes a la piedad cristiana, nos decía que él, de pequeño, atendía a las devociones y rezaba siempre el Oficio Parvo de la Virgen y otras devociones pero muy particularmente el Santísimo Rosario". Y luego: "Oí decir al mismo P. José que su padre y madre le educaban en el temor de Dios y le hacían aprender las buenas letras... sus padres le educaban separándole con sumo cuidado de las malas compañías". Y el P. Scassellati: "Por cuanto me

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

contó un condiscípulo del dicho nuestro P. General, que era de su misma edad y del cual no recuerdo el nombre... la puericia del P. José fue timorata de Dios y con indicios de no mediocre santidad. Frecuentaba muchísimo las devociones y exhortaba a los niños de su edad al temor de Dios y a la piedad cristiana" (Bau, BC, p. 11-12). Es muy posible que la fuente de estos recuerdos fuera el sacerdote D. José Musquez o Marquet, quien contó diversas anécdotas del santo cuando, encontrándose en Roma, asistió a los funerales del P. José. En su mente se conservaban aún recuerdos de su paisano, por anciano que todavía fuera.

Y del mismo sacerdote puede provenir lo que dice también el P. Scassellati al añadir que el maestro de la escuela solía a veces colocar sobre una silla al pequeño José y ante sus condiscípulos le hacía recitar los Misterios de Ntra. Señora, de Berceo, que le había enseñado su madre en casa.

Conociendo el futuro de este pequeño, no es de extrañar que el manantial de su vocación, aparte de Dios que otorga sus dones como quiere, tengamos que pensar en la familia que le tocó en suerte y que le cuidó a lo largo de su niñez.

2. Primeras manifestaciones vocacionales

La vida del pequeño José transcurría con sencillez y normalidad en el ambiente que hemos señalado. Y salió de casa a estudiar. Así lo dispusieron sus padres, aunque sus hermanos fueran hombres de armas. De Peralta se trasladó a Estadilla a cursar los primeros estudios, en el convento de los trinitarios. No es desatinado pensar que con todo el sencillo pero profundo poso cristiano que llevaba de su casa y con el ambiente que encontró, el de una comunidad religiosa que cuidaba de este niño y le enseñaba y se le mostraba como elemento de referencia, el pequeño y débil brote vocacional que había nacido en Peralta, se fuera desarrollando y madurando. Lo podemos deducir también del hecho de que compañeros suyos llegaron igualmente al sacerdocio. Parece, pues, que Calasanz encontró un ambiente propicio para que se manifestara claramente la vocación sacerdotal.

El primer documento que poseemos en el que aparece la determinación de José de ser sacerdote data de 1571. Calasanz tenía entonces trece

años y medio. Era aún muy joven, pero ya entonces sus padres sabían que deseaba llegar al sacerdocio. Conocemos esto porque su padre el día 8 de marzo de dicho año de 1571, hizo testamento y el P. Poch explica que "en una de sus cláusulas encarga y manda a su hijo y heredero, que se llamaba del mismo nombre del padre, don Pedro, no sólo que lo mantenga (a José) con la decencia correspondiente a su calidad, dándole todo lo que hubiere menester, sino que confiando sea clérigo, le sea dado patrimonio suficiente para subir a las órdenes sacras, si ya beneficio alguno no tubiere" (AC 22 (1966) 266).

Está claro que el pequeño José quiere ser sacerdote y también lo está que no existe ninguna reticencia u oposición por parte de su padre, como se ha afirmado a veces, diciendo que el padre de José se oponía tenazmente a la vocación de su hijo porque quería que, como sus hermanos, fuera hombre de armas y dedicarlo a la milicia. Como su padre y hermanos habían ocupado honrosos puestos militares, lo mismo tenía que hacer José para continuar la tradición familiar.

Que esta decisión del hijo de ser sacerdote y aceptación del padre siga siendo natural en los años sucesivos, lo vemos porque en 1576, han pasado ya cinco años de aquel marzo de 1571, en las capitulaciones matrimoniales del hijo Pedro, fechadas el 20 de febrero de dicho año, los padres vuelven de nuevo a confirmar al mayor como heredero universal y reservan al hijo menor, José, el adecuado patrimonio. Tengamos en cuenta que Calasanz ya había recibido la tonsura clerical el año anterior. Queda, pues, claro que en el padre no existe ninguna repugnancia al estado que ha escogido el pequeño de los hermanos de la familia. Estas capitulaciones es posible que se hicieran porque en aquellas fechas había muerto el primogénito Juan, y el padre, como todo buen padre, quería dejar todas las cosas arregladas y hace testamento, nombrando heredero a Pedro, con quien hacienda y apellido quedan a salvo, y el pequeño José puede seguir su vocación sacerdotal.

3. Superando una dificultad

José continúa sus estudios. En su corazón bulle el deseo de ser sacerdote y se prepara con los estudios. Primero, la Universidad de Lérida, donde cursa artes y leyes. Es a mediados del curso 1574-75, está estudiando primer año de leyes y



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

tiene 17 años y medio, cuando da su primer paso serio hacia el sacerdocio. Se dirige a su obispo, el de la Seo de Urgell, y le pide recibir la primera tonsura. Así quedará incorporado al clero diocesano. El obispo accede a su petición y a mediados de abril se dirige hacia Balaguer y sube a la colina en que había surgido el Santuario del Cristo de Almatá. Y allí, el 17 de abril de 1575, recibe la tonsura clerical. Cuatro años antes, como hemos ya recordado, el 8 de marzo de 1571, había redactado su padre el testamento refiriéndose a él: "confiando sea clérigo, le sea dado patrimonio suficiente para subir a las órdenes sacras, si ya beneficio alguno no tubiere".

Ya era, pues, clérigo; se confirmaba su vocación, el camino parecía abierto, sólo le faltaba algo que no era problema para él, cursar los estudios necesarios para ser sacerdote, deseo de llegar a esa meta, y decisión para amar a Dios y entregarse después a quienes el Padre Dios pusiera en sus manos.

De Lérida Calasanz pasa a Valencia. ¿Por qué? Porque en la ciudad del Turia existía una importante facultad de Teología y él quería estudiar bien la teología. Siempre fue diligente en sus estudios. Calasanz busca siempre lo mejor porque quiere prepararse bien para el sacerdocio. Se hospeda en el colegio de San Pablo que regían los padres jesuitas. Allí los conoció, allí los apreció. En el futuro iban a ser rivales suyos al serlo de las Escuelas Pías. Pero él siempre guardó admiración y respeto hacia ellos. Por eso en 1644 escribirá: "No podrá proporcionarme mayor alegría que dando satisfacción y gusto a los padres jesuitas... Conserve la debida reverencia y obligación con dichos padres, a quienes desde jovencito he venerado yo como a padres mandados por Dios al mundo con doctrina y ejemplo tan eficaz como tan claramente aparece hoy, sobre todo a quienes recuerdan la relajación anterior. Con particular afecto pido yo al Señor aumente el espíritu y fervor en los padres de la Compañía, para que en este segundo siglo dupliquen el fruto del primero, a mayor gloria de su divina majestad y mayor utilidad y extensión de la santa fe católica" (EP 3704).

Estudiando en Valencia, ¿dónde se aloja? No poseemos ningún documento que nos lo diga. Sólo conocemos el hecho, que en la sobriedad

con que viene narrado no nos deja entrever nada para dar una respuesta adecuada a la pregunta hecha. La narración del acontecimiento la tenemos en la Breve Notizia: "Le ocurrió ser requerido a desempeñar oficio de secretario de una nobilísima señora, la cual al observar su modestia y costumbres se le aficionó de tal manera, que habiendo distribuido a sus damas por otros quehaceres, quedó sola en la alcoba y llamó a nuestro Calasanz, al cual descubrió sus lascivos deseos, pero él, a guisa de otro José de Egipto, huyó de aquella casa en busca de su confesor y allí determinó no querer ya en adelante entrar en la casa de aquella señora, como lo hizo" (Bau, RV, p. 11).

Podría pensarse desde lo que se narra que Calasanz viviese en aquella casa y que el cargo de secretario justificaba su presencia y compensaba sus gastos como pensionista. Pero también pudiera ser que viviera en otro lugar si su trabajo era bien retribuido y se desplazaba a la casa de la noble dama simplemente para realizar su trabajo. Al final, nada concreto podemos decir.

El Hno. Lorenzo Ferrari que recibió tantas confidencias del santo, nos narra también el hecho: "Insistiendo una vez en el cuidado con que se debe huir del mal, me contó lo sucedido a una persona, que él no nombraba, pero que yo sé que era él, porque en otra ocasión se había declarado con no sé quién de nuestros padres; y aun una vez en confianza y por amañarme me lo contó a mí; y fue que estando fuera de aquí, en su Patria, cuando era joven con un empleo ventajósimo, de grandísimo interés y ganancia suya en aquel lugar, una mujer lo solicitó al mal; y él por huir de la ocasión de pecar partiéndose de aquel lugar, sin atender al provecho que allí abandonaba" (Bau, BC, p. 105).

Es el P. Berro quien cita expresamente la ciudad de Valencia, añadiendo al final del relato que "por no incurrir otra vez en tan grave peligro partió también de la ciudad". Ahí tenemos a Calasanz que no sólo deja su trabajo en casa de la dama, sino que abandona la ciudad de Valencia. Y hay quien añade que después de ir a su confesor y animado por él, dejó todo para irse a Alcalá de Henares. Esto narra la Breve Notizia, lo que quiere decir que Calasanz tenía su confesor o director espiritual. Si como hemos dicho, estudiaba en el colegio de San Pablo, regido por los jesuitas, es fácil suponer que el confesor o director era tam-



Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

bién jesuita, y que fue él quien le aconsejó la ida a Alcalá, donde encontraría junto a la Universidad, un colegio de jesuitas que impartía teología.

El acontecimiento de Valencia fue una prueba. Prueba que puede sufrir cualquier cristiano y que, con la gracia del Señor, ha de saber resistir y superar. Pero es que en Calasanz se encontraba en juego su vocación sacerdotal. La aceptación de la tentación podría haber llevado su vida por otros derroteros, pero él estaba determinado a seguir el camino sacerdotal.



4. Enfermedad y curación

Un día de 1579 le llegó a Calasanz la noticia de la muerte de su hermano Pedro. En 1577 había comenzado una rebelión y se estableció un régimen de terror en las tierras de Ribagorza que duró al menos diez años. Era una revuelta muy compleja, en la que miembros de la pequeña nobleza simpatizaban con los rebeldes, aunque mayoritariamente apoyaban al conde. Incluso el clero andaba dividido en ambos bandos. Y en uno y en otro participaban delincuentes, asesinos, bandoleros, incluso contratados como mercenarios.

El P. Luis Cavada en su visita a Peralta de la Sal en 1677 recogió muchas noticias de la familia del santo y entre ellas la siguiente: "El mayor [hijo de Pedro Calasanz y María Gastón] se llamó Pedro Calasanz... y fue muerto en los años del Señor 1579 sin dejar sucesión, viviendo su padre" (Giner, 134).

La noticia de la muerte del hermano mayor debió impresionar profundamente a José. No sólo por la muerte, que ya era mucho, sino por la tragedia que se creaba y en la cual estaba él implicado. Hasta ese momento tanto su padre como su madre habían estado de acuerdo en que él caminase hacia el sacerdocio. Pedro, hijo, significaba la sucesión del apellido y era el "hereu". Pero ahora, de repente, se troncaban esas realidades. Pedro, padre, lo consultó con su mujer que pareció estar de acuerdo en llamar a Peralta a José, para proponerle boda y hacerle el "hereu". No se podía perder el apellido Calasanz.

José, en cambio, se mantuvo inquebrantable: renunció a la herencia puesto que significaba boda y, por tanto, el adiós al sacerdocio, y se quedó en Alcalá. Dos ancianos labradores de Peralta, parientes de los Gastón, declararon. Juan Gaseu dijo: "habiendo muerto Pedro Calasanz su hermano y heredero de la casa y hazienda de sus padres sin hijos, los dichos padres le quisieron hazer heredero al dicho Joseph Calasanz de sus bienes y hazienda, y que él no quiso y es verdad". Juan Lajanuy, dijo: "que los dichos sus padres después que fue muerto el dicho Pedro Calasanz su hermano, quisieron hazer heredero de su hazienda al dicho Doctor Calasanz y no quiso serlo y esto es verdad" (Giner, 135).

José, por tanto, continúa en Alcalá con la intención de terminar el curso 1579-80. Pero al poco tiempo le llegó la segunda noticia, la muerte de su madre. Era demasiado. Comprendió que no podía quedarse en Alcalá ni negarse a volver a Peralta. Y allí se fue. Pero aquí ocurre la tragedia personal. En cuanto llega, su padre y hermanas no cesan de insistir. Tenía que ser el "hereu", el encargado de cuidar de la familia, el que tenía que dar descendencia a sus padres, los nietos que continuarían el apellido. Y ocurre lo previsible. Calasanz enferma. ¿Causas? El dolor de la muerte de su hermano y al poco tiempo de su madre; las continuas presiones de su padre y hermanas para que deje lo que él tanto ansia, el camino al sacerdocio. Todo esto crea en él una gran presión. Se siente mal. El estrés es grande. Y acaba en la cama, con malos síntomas, incluso aparentemente de muerte. Entonces el Padre, Pedro Calasanz, se ve en la tesitura de decidir: o un hijo que puede morir si la familia sigue insistiendo en su propósito, o un hijo vivo, aunque no sea el "hereu", aunque no le dé nietos, aunque no contribuya a conservar el apellido, camino del sacerdocio. De todas formas, comprende que de ninguna de las dos maneras se conservará el apellido Calasanz. El padre cede: mejor hijo vivo que hijo muerto.

La presión disminuye sobre José. De nuevo se le abre el camino. Ya no siente sobre sus espaldas el estrés de todo lo que ha vivido las últimas semanas. La enfermedad remite, y Calasanz se cura completamente. Su vocación va adelante.

5. Ordenaciones

Curado de su enfermedad, Calasanz no vuelve a Alcalá. Se dirige a Lérida, aunque esta Universidad nunca se había distinguido por su Facultad de Teología. Pero no quería apartarse demasiado de Peralta después de lo ocurrido y viendo envejecido a su padre. Y allí, en el Estudio General de Lérida,

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

cursa los dos últimos años de teología que le faltaban entre 1581 y 1583. Posiblemente durante el primer semestre de 1583-84 hizo los ejercicios académicos requeridos para graduarse de "bachiller en teología".

Calasanz decide seguir su camino y se traslada a Huesca, cuyo obispo celebra ordenaciones generales en las Téporas de Adviento. Dispensado de los intersticios, en dos días consecutivos recibe las cuatro órdenes menores y el subdiaconado. Las primeras el 17 de diciembre de 1582, en el Oratorio privado del obispo, y al día siguiente el subdiaconado en la Catedral.

A mediados del segundo semestre del mismo curso 1582-83 vuelve a solicitar dimisorias a la misma Curia de Lérida para ordenarse de diácono. Después de resolver algunas dificultades, recibe las dimisorias del Vicario General, haciendo constar que el ordenando José de Calasanz había sido "examinado, aprobado y dispensado de intersticios". Así que el 9 de abril, Sábado Santo, Monseñor de la Figuera le ordena de diácono en la iglesia o capilla de San Sebastián, de la villa de Fraga, hoy desaparecida.

Ese curso termina la teología y aprovecha los meses siguientes para irse a Peralta y convivir con su padre y familiares. Ya cerca de Navidad, hace los trámites prescritos, pero esta vez los hace en la curia de su diócesis de Urgell, y, por fin, el 17 de diciembre de 1583, sábado de Téporas, se ordena sacerdote en el castillo de Sanahuja, residencia de invierno del obispo de Urgell. Le ordena sacerdote su propio obispo Fray Hugo Ambrosio de Moneada.

Por fin había llegado a lo que tanto había ansiado y a lo que se sentía llamado por Dios. Cómo vivió ese hecho y lo que fue para él el sacerdocio lo podemos deducir de algunas palabras suyas. Con 73 años escribía a un religioso que se iba a ordenar sacerdote: "Para ser sacerdote no sólo basta tener la edad de veinticinco años, sino también la ciencia necesaria, y lo que más importa, una gran humildad para saber tratar un ministerio tan alto y tremendo" (EP 1588). Y dos años más tarde escribía a otro: "El Señor le recompense con bienes espirituales y le dé la gracia de conocer la dignidad sacerdotal y la humildad y reverencia que se deben a un ministerio y sacramento tan altos" (EP 4572).

Cómo debía vivir él el sacerdocio y el momento fundamental del mismo, la celebración de la eucaristía, lo podemos deducir de lo que aconsejaba a sus religiosos: "Me alegro que se hayan ordenado de sacerdotes los dos que envió usted. Enséñeles

con cuánta devoción deben hablar con el Padre Eterno y con la Trinidad. Para que obtengan todo el provecho posible de la misa, comprendan lo que significan las palabras que pronuncian y las digan con toda reverencia y humildad, y no se acostumbren a decirlas con precipitación" (EP 3669). Y en otra ocasión: "Advierta mucho que sea buen sacerdote y celebre la misa no tan rápidamente como acostumbran algunos, sino con mucha reverencia, considerando que habla con el Padre Eterno de problemas muy graves, y se debe hacer con mucha reverencia y atención. De no hacer esto, sería mejor que no se ordenase, como hizo San Francisco, que comprendió la pureza de corazón que debe tener el sacerdote" (EP 3706).



6. En busca de canonjías

Parece haber terminado el itinerario vocacional de Calasanz, pero no es así. Dios todavía le tenía preparados nuevos retos. Dejando aparte otros elementos conocidos y pensando solamente en el tema que nos ocupa, hemos de mencionar su ida a Roma. No ha cumplido aún los 35 años. Quizás sea verdad que fueron varios los motivos de la ida de Calasanz a la ciudad eterna. Quizás, porque al menos la fuerza de los documentos que han llegado hasta nosotros no respalda de la misma manera la autenticidad de los distintos motivos que se alegan.

Los investigadores se han centrado en tres, y los han barajado como mejor han juzgado. Leído el último escrito sobre el tema, nuestra posición puede resumirse de la siguiente manera:

- Que Calasanz fue a Roma, pretendiendo dignidades, nos parece cierto y documentado sin la menor duda.
- Que Calasanz partió para Roma, apoyado en una cierta iluminación interior, o en una cierta intuición interior, pudiera ser (para no dejar mal a la hagiografía pasada, y dado que historiadores reconocidos como Sántha, Pican-yol, Bau y Giner lo aceptan).
- Que Calasanz se determinó a ir a Roma por mandato de su obispo, para realizar la Visita

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

ad limina de la diócesis de Urgel, y como sustituto de R. Duran, entra dentro de las posibilidades, pero se necesitan documentos no sólo que lo hagan posible, sino que lo demuestren.

Sobre cada uno de estos motivos se podrían decir muchas cosas; ni es el momento ni nos interesa para nuestro tema. Sin duda el primero de ellos es cierto. Tenemos repetidas cartas del santo que muestran su esfuerzo por conseguir una canonjía, y no sólo eso, tenemos también testimonios que lo afirman, de personas que conocieron a Calasanz. Oigamos algunos testigos: "Yo he oído que el P. José vino a Roma para pretender alguna cosa eclesiástica...", dirá el pintor Francisco Gutiérrez. D. Tomás Simón, en el proceso apostólico de 1686, afirmó que: "Vino después a Roma... por las pretensiones que tenía de ser provisto de beneficios...". El P. Berro, lo dice de otra manera: "...se fue algunos días a su pueblo, no para quedarse, sino para arreglar sus cosas con la esperanza de medrar en la Corte romana como lo prometían sus virtudes...". Y Caputi: "...se le enfriaba el deseo de medrar para volver a su patria con alguna importante dignidad" (Giner, 268).

Con todo esto queremos decir que Calasanz tenía un motivo para estar en Roma: persistía en su corazón el deseo de una canonjía. Y ahí le esperaba el Señor.



7. La crisis verdadera

Viendo el doctor José de Calasanz que no conseguía lo que tan fácil creyó siempre que iba a obtener, la famosa canonjía, y siendo un buen sacerdote, da su nombre a la Cofradía de los Doce Apóstoles. Quiere llenar el tiempo que le sobra después de realizar lo que le pide en palacio el cardenal Marcantonio Colonna, donde se hospedaba.

Como cofrade empieza a visitar las iglesias de Roma y así va conociendo la ciudad. No era grande Roma, pero Calasanz se había movido siempre en un círculo determinado y en el fondo desconocía la Roma real, popular con la que no había

tenido trato. Así que comenzó a darse cuenta de lo que sucedía de verdad en la ciudad eterna, pobreza, ignorancia, desasistencia. Innumerables niños vivían en la total pobreza e ignorancia. Cuenta Berro en sus Annotazioni: "Con ocasión de que nuestro D. José visitó por seis o siete años toda la ciudad de Roma muchas veces, como Visitador de la Cofradía de los Santos Apóstoles, como antes se ha dicho, y él mismo me escribió en una carta, había encontrado multitud casi innumerable de niños que por la pobreza no podían ser llevados por sus padres a las escuelas; y por lo mismo se perdían corporal y espiritualmente, dándose a todos los vicios que la necesidad y el ocio suelen enseñar. A más de que muchos ni sabían siquiera el Padrenuestro, el Avemaría y las cosas indispensables para la salvación, veía por otra parte a muchos otros de prometedor ingenio, que, de emplearlo bien, darían óptimo resultado, con provecho extraordinario de sus almas. Impelido - según él mismo me dijo- de esta cuasi extrema necesidad de los pobres y visto que..." (Giner, 387).

La experiencia de la pobreza real y descarnada, el dolor que le producía que los niños no supieran ni letras ni las cosas más necesarias de la Religión y que por su ignorancia no podían salir del estado en que se encontraban; la pena que le causaba que se perdiera la inteligencia de tantos niños que podían hacer bien a sus semejantes y a la sociedad, le impulsó a comprometerse con ellos. Sabemos cómo, y él mismo en una carta se lo contaba al P. Berro: "En cuanto al principio de las escuelas, yo me encontré con otros dos o tres de la Doctrina Cristiana que iban al Trastévere a dar clase en ciertas escuelas que se hacían en Santa Dorotea, en las cuales, dado que gran parte de los alumnos pagaba cada uno un tanto al mes y de los compañeros había quien venía por la mañana y quien venía por la tarde, me decidí al morir el párroco que nos prestaba una salita y una habitación en la planta baja, a meterlas en Roma, conociendo la gran pobreza que había, por haber visitado yo, siendo de la Cofradía de los Santos Apóstoles seis o siete años, todos los barrios de Roma; y de los compañeros que tenía en el Trastévere uno sólo me siguió, y fue puesto en Roma el instituto, que poco a poco se hizo Congregación y luego Religión" (EP 4185).

Al ver todo aquello le nacía una pregunta por dentro, ¿qué querrá Dios de mí? ¿Que siga buscando la canonjía y conseguida me vuelva a España o que me dedique de por vida a estos niños pobres y abandonados? Esta fue la crisis profunda de Calasanz.

8. Fundador

El último intento por asegurar las Escuelas -había hecho otros muchos- fue su unión con la Congregación de la Madre de Dios. En un principio parecía que la cosa iba bien, pero pronto se dio cuenta que todo iba a fracasar. Y pidió al Papa la separación de las Escuelas de la Congregación de los Padres de Lucca después de tres años de vivir juntos.

La separación de las Escuelas Pías de la Congregación luquesa, según el santo, tiene por motivo la defensa del ministerio calasancio. Cuenta en el Informe de 1622: "Pero viendo que dichos Padres de Santa María in Pórtico no deseaban abrazar el instituto de las escuelas con la pobreza requerida, la St.a de N.S. Papa Paulo V de feliz memoria revocó a dichos Padres, y erigió de nuevo la Congregación de los Pobres de la Madre de Dios con los tres votos de pobreza, castidad y obediencia, nombrando superior de la misma a dicho P José de la Madre de Dios" (EP 132 a).

Y el Papa así, al mismo tiempo que separa las dos realidades, instituye la Congregación Paulina de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías. Y nombra General de la misma al mismo Calasanz.

He aquí algunos textos de lo que significaba semejante Congregación: "El instituto de estos Padres es dedicarse a la pía erudición y educación de los niños sobre todo pobres, empezando por

los primeros elementos...". "La Religión de los Clérigos pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías tiene por instituto particular la pía educación de los muchachos y particularmente pobres". "El Instituto de las Escuelas Pías, que consiste en la erudición y cristiana educación de los niños, sobre todo pobres...". "La mente del P. General -dice el mismo santo- ha sido siempre de deber enseñar a los chicos más pobres y abandonados. Pues para los alumnos ricos hay otras escuelas..." (Giner, 533).

El itinerario vocacional de Calasanz acaba siendo Fundador de la primera escuela popular y gratuita, dedicada a los niños principalmente pobres. Algo que jamás había pensado, pero es que los caminos de Dios no son los nuestros.

PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Trata de poner en relación la experiencia vocacional de Calasanz y la de María. ¿Qué se te ilumina?
2. Qué matices de novedad descubres al volver a aproximarte a la vida de Calasanz.
3. Trata de hacer una narración vital de tu propia respuesta vocacional. ¿Cómo te ayuda la experiencia de María y la de Calasanz en la respuesta fiel a la llamada que el Señor te hace? ¿Cuáles son tus miedos y dudas? ¿Cuáles tus certezas y esperanzas?



PARA ACABAR

25. Las fraternidades hoy

Una panorámica de la situación

Javier Aguirregabiria

Demarcación	Inicio	Laicos	Religiosos	Comunidad	Localidad	Edad
Chile	1989	9	1	1	1	71,4
Emaús	1996	262	28	30	9	43,5
Californias	2005	20	1	2	1	65,0
Valencia	2006	81	11	5	2	46,3
TDH	2012	36	13	7	6	41,6
Bolivia	2008	16	4	2	2	34,1
Brasil	2011	30	13	4	2	47,2
Venezuela	2009	59	13	7	5	41,9
Dominicana	2010	27	3	3	2	47,0
México	2013	46	6	5	5	45
TOTALES		586	93	66	35	43,9

Conviene cada año volver a presentar la realidad de las Fraternidades en el mundo. Nos permite conocer el momento que estamos viviendo, los hermanos y hermanas con los que nos encontramos en el camino, así como ir haciendo historia del don de la Fraternidad escolapia que seguimos recibiendo de Dios y que sigue creciendo a nuestro alrededor.



Podemos adelantar algunos datos, recogidos en la tabla anterior:

- Hay 10 fraternidades "provinciales" en 7 demarcaciones: queda pendiente la tarea de poner en correspondencia las Fraternidades con las nuevas Provincias.
- Unas 18 fraternidades locales.
- Unos 679 miembros (50,6% mujeres y 49,4% varones): es un dato significativo por su equilibrio, pues en las entidades de iglesia suelen predominar las mujeres con amplia diferencia.

- Hay 438 casados: entre ellos 120 matrimonios participando ambos en la Fraternidad.
- Más de 410 hijos e hijas
- 66 comunidades en 35 localidades de 8 países
- Son 43,9 años de media de edad, con gran variedad desde los 23 años hasta más de 90.
- 216 trabajan profesionalmente en obras escolapias (181 colegios, 34 Itaka-Escolapios, 8 parroquias)
- La gran mayoría colaboran en la misión escolapia desde voluntariado

Se aprecia una interesante diversidad vocacional:

- De los 679 miembros, son 586 laicos/as y 93 religiosos.
- Son 69 sacerdotes. Bastantes más están en la etapa de formación.
- Hay 26 personas con ministerio escolapio conferido a laicos: 16 ministros laicos de pastoral, 7 ministros de la educación cristiana y 3 ministros de la transformación social.
- 206 tienen opción definitiva
- 17 miembros de la Fraternidad son escolapios laicos con integración también jurídica
- 50 han sido enviados por varios años a otra presencia escolapia.
- 27 están participando en "opción", la etapa previa a la entrada en la Fraternidad.

Plan de formación de las Fraternidades 2013-2014

- 16 están vinculados como “amigos” a la Fraternidad, aun sin pertenecer a ella.

Además de los datos recogidos en esta tabla, es previsible que este curso 2013-2014 nazcan las Fraternidades en Polonia, en Colombia y Ecuador (Provincia de Nazaret) y quizá en algún otro lugar a la vez que parece que crecerán también los miembros, las comunidades y los lugares donde se hace presente esta realidad escolapia.

Los documentos de referencia en las Escuelas Pías para la Fraternidad y también para las demás modalidades de participación son los siguientes:

- Los documentos oficiales de la Orden
 - o “El laicado en las Escuelas Pías” (Capítulo General 1997)
 - o “Directorio del laicado” (Congregación General 2004)
 - o “El carisma escolapio” (Capítulo General 1997)
 - o “Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapios” (Congregación General 1999)
 - o “La Fraternidad de las Escuelas Pías” (Congregación General 2011)
 - o “Participar en las Escuelas Pías” (Secretariado General 2012)
 - o “Constituciones y Reglas comunes” (2004)
- Además, Estatutos de las Demarcaciones, Documentos de las Fraternidades, Estatutos de la integración carismática y jurídica, materiales de formación y experiencias

Para impulsar esta diversidad de modalidades en la participación en las Escuelas Pías contamos con varios equipos:

- El Secretariado General para la integración carismática y la misión compartida

Está formado por Emmanuel Suárez (México), Mario Contell (Betania), Bertrand Fotsing (Emaús – África central), Jesús Urgorri (Argentina) y Javier Aguirregabiria (Delegado del P. General para la Integración Carismática y Misión Compartida).

Este equipo asume la tarea de:

- o Clarificar las referencias: documen-

tos, términos,...

- o Completar el proyecto institucional con el nuevo documento de la Fraternidad, los equipos de misión compartida, los ministerios escolapios para el laicado y la pastoral de procesos: Movimiento Calasanz
- o Acompañar a las Demarcaciones
- o Avanzar en la reflexión conjunta
- o Información con www.escolapios21.org

- El Equipo general del Movimiento Calasanz

Formado por Emmanuel Suárez (México), Javier Alonso (Dominicana), Juan Carlos de la Riva (Venezuela), Guillermo Gómez (Betania) y Javier Aguirregabiria (Delegado del P. General para la IC-MC).

- o Con la tarea de poner en marcha el Movimiento, coordinarlo, poner en red recursos,...

- El Consejo de la Fraternidad General

Formado por Alberto Cantero (Fraternidad de Emaús), Constanza de las Marinas (Fraternidad de Valencia), Leonardo Henao (Fraternidad de Venezuela), Nidia Rosario Ciprián (Centroamérica y República Dominicana) y Javier Aguirregabiria (Delegado del P. General para IC-MC).

Con la tarea de:

- o acompañar las Fraternidades, coordinarlas, compartir recursos...
- o preparar la I Asamblea de la Fraternidad en Peralta del 27 al 30 de julio de 2014 para profundizar en las diez claves de las Fraternidades y elegir el nuevo Consejo.



S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaqueena 15, 48009 - BILBAO.
Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Paseo de los Basilios 2, 18008 - GRANADA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID.
Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA. San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA).
Frentes 2a, 42004 - SORIA. Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA.
Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA.
Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.



Desde el Papiro 113, de octubre de 2001,
dedicamos el de septiembre de cada curso al plan de formación de la Fraternidad.
Desde hace ya unos años en un proyecto compartido en las Fraternidades de España.
Es un buen instrumento interno y una oferta para quien quiera aprovecharlo.